

**UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO**



**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
MAGISTER EN ETICA SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO**

**HACIA ALGUNAS ORIENTACIONES ETICO-PEDAGÓGICAS PARA LA  
EDUCACIÓN ÉTICA EN LA SOCIEDAD HOY.**

**POR: MARIANITA CHAMORRO GUERRERO  
Director de Tesis: Profesor Patricio Miranda Rebeco**

**Santiago de Chile, Agosto, 2010**

Con amor y gratitud a Dios, a mis padres, a mis amigos, que se encuentran  
en distintas latitudes de la geografía latinoamericana.....  
en especial a Andrés, a la Universidad Alberto Hurtado, a Adveniat,  
a mis compañeros de camino en el ejercicio de la  
labor pedagógica, y a mis estudiantes, con  
quienes hemos realizado el ejercicio de repensar la  
Formación de la cuestión humana.....

## INDICE

ABSTRAC.....	pg.6
INTRODUCCION.....	pg.9

### CAPITULO I

#### **EL HUMANISMO SOCIAL Y LA PEDAGOGIA SOCIAL COMO PUENTE PARA LA EDUCACIÓN ÉTICA**

1.	Aguijón Ético-pedagógico: el humanismo social de Alberto Hurtado y la Pedagogía de la Esperanza de Pablo Freire...que bueno .....	pg.12
1.1	Enfoque del Humanismo Social.....	pg.18
1.1.1	Una mirada a la vida de Hurtado.....	pg.18
1.1.2	Pensamiento de Alberto Hurtado.....	pg.22
1.1.3	Elementos ético-pedagógicos del Humanismo Social.....	pg.26
1.1.3.1	La vida cotidiana como base de la educación.....	pg.29
1.1.3.2	Educar teniendo en cuenta el centro de interés de los estudiantes .....	pg.30
1.1.3.3	La formación para la vida de fe o vida en el espíritu.....	pg.32
1.1.3.4	La formación del sentido social .....	pg.34
1.2.	La Pedagogía la Esperanza como reencuentro.....	pg.37
1.2.1	Breve Contexto Histórico de la vida del autor.....	pg.37

1.2.2	Regeneración de la Pedagogía en la inspiración de Pablo Freire	pg.42
1.2.3	Caracterización ético - Pedagógica de Pedagogía de la Esperanza	pg.45
1.2.3.1	Relectura de la experiencia personal	pg.48
1.2.3.2	Observación de la Realidad Económica	pg.50
1.2.3.3	Relación Educador-educando	pg.51
1.2.3.5	La liberación del Oprimido	pg.53
1.2.3.6	Praxis Liberadora	pg.54

## CAPITULO II

### LA ÉTICA DE LA RAZON CORDIAL COMO RAZON INTEGRADORA

2.1.	Relevancia de lo Cordial en un mundo global	pg.56
2. 2	Contexto Social e Intelectual	pg.58
2.3	Perspectiva de la Educación Ética y Moral en Adela Cortina	pg.63
2.3.1	Algunos Elementos claves de la ética Cordial	pg.81
2.3.1.1	Educación del Carácter y Voluntad Cordial	pg.81
2.3.1.2	Educación de los Sentimientos Sociales	pg.89
2.3.1.3	El principio del Intercambio Infinito	pg.94
2.3.1.4	Autonomía, conciencia reflexiva y alteridad como lazos de la Humanidad	pg.99

## CAPITULO III

### **LA ÉTICA CORDIS Y SU PRAXIS EN LA EDUCACIÓN**

3.1	El camino Pedagógico Recorrido.....	pg.108
3.2	Orientaciones Ético – pedagógicas.....	pg.110
3.2.1	Relación Escuela-Sociedad-Comunidad.....	pg.111
3.2.2	Relación Educador-educando-comunidad.....	pg.118
3.2.3	Formación de la Conciencia Moral.....	pg.123
3.2.4	La Palabra como Dinámica Creadora.....	pg.127
3.2.5	Educación en el Principio del Intercambio infinito.....	pg.129
3.2.6	La Educación de la Conciencia Social .....	pg.131
3.2.7	Saboreando y gustando los Valores.....	pg.135
3.2.8	Educación para la interioridad y la Trascendencia.....	pg.137
	<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>pg.144</b>

## **“Abstrac”**

En una sociedad que bombardea a niños, jóvenes y adultos con todo tipo de filosofías, dificultando la estructuración del ethos de la persona en su proceso de formación y desarrollo humano, la pregunta clave que articula tanto teorías, currículos, como procesos, didácticas, y metodologías, en el quehacer pedagógico es ¿qué hombre se educa y para qué estilo de sociedad se educa?

La formación humana se realiza por medio de la educación moral y ética, pero ésta, no es una preocupación reciente, más, si lo es la voluntad actual de convertirla en uno de los pilares de la educación en cuanto a que es un grito emergente de la humanidad, configurar el capital ético de la sociedad global. Cuando entramos en la educación pública y privada que tiene lugar en el espacio donde sucede el proceso formativo, la escuela, encontramos varias dinámicas que apuntan a la formación del ser humano como persona en alteridad, capaz de sobreponerse a los ritmos competitivos de la economía neoliberal.

Sin embargo lo que está en juego son las competencias ciudadanas o habilidades reales que se adquieren en la escuela, para la socialización de las personas y su respectiva configuración ética. Así por ejemplo, encontramos que algunos grupos golpean por su fuerza a los más débiles, y se hace casi imposible que ciertos acuerdos y normas establecidas para la convivencia se cumplan.

Como resultado tenemos la generación de un círculo vicioso entre escuela, ética y sociedad, esta tensión afecta el proceso educativo y en concreto al ser humano como tal, motivo por el cual nuestro objetivo es aproximarnos a lo que denominamos, algunas orientaciones ético-pedagógicas que se reconocen como

vitales en la educación de las actuales generaciones y que hace falta recrearlas desde los valores emergentes en la sociedad global, aunque reconocemos que este es un campo aun por explorar.

Para este análisis contaremos con los aportes teóricos, de tres autores, los dos primeros sirvieron de aguijón, en este caso, Alberto Hurtado y Paulo Freire, pero la presente tesis tiene como fuente a Adela Cortina desde el lente para la educación ética, a través de su obra *Ética de la Razón Cordial*, con el giro de aplicación a la Escuela.

La autora como tal, no entra a la escuela, pero nos hace entrever la urgencia de revisar estrategias pedagógicas para hacer posible el tratamiento de las cuestiones de valor. Además, incita a identificar y establecer lo que nosotros llamamos claves u orientaciones ético-pedagógicas con el fin de generar el puente entre lo humano, la escuela y la sociedad.

Cabe señalar, que establecer pautas, o claves ético-pedagógicas, emergentes de la realidad actual, puede ayudar en esta hermosa tarea de dibujar la personalidad del nuevo ciudadano, así como también revisar y esbozar instrumentos y mecanismos que surjan de un espíritu educativo abierto al campo valorativo, y a la capacidad simbólica que poseemos todos los seres humanos para la convivencia cordial.

Surge aquí entonces, la demanda de un curriculum que no se limite a la adquisición de conceptos y conocimientos, sino que incluya en la práctica, otros aspectos que contribuyan al desarrollo humano y ético, como son las habilidades de interacción social, por medio de actividades y valores que permitan a los estudiantes, frente a las crisis existenciales y demás configurar sus vidas más allá del plano laboral, en un sentido trascendente y Trascendental.

Se tomara como referencia el marco de la educación moral y ética en la escuela, el cual constituye el fundamento elemental del quehacer educativo que ha de permitir responsabilidades en la sociedad actual y del futuro, una sociedad pluralista con tendencias tecnicistas y mercantilistas, en las que las propias creencias, valoraciones y opciones han de convivir en el respeto a las creencias y valores de los demás como expresión de democracia en la ciudadanía local y universal.

También vamos a contar con otro presupuesto científico que indica que el desarrollo de la conciencia moral y ética se proyecta en el desarrollo de una inteligencia espiritual y que esta es la fuente que respalda el proyecto de vida.

Esta es la intuición que tanto Alberto Hurtado como Paulo Freire como pedagogos latinoamericanos, tuvieron en su momento histórico y al mismo tiempo Adela Cortina aborda en *Ética de la Razón Cordial*, y que retomamos para aproximarnos a algunas orientaciones ético-pedagógicas, sintiendo la energía cordial y la confluencia de ideales, prioridades y comportamientos de alteridad a través de los cuales podemos hacer posible el camino para reducir el divorcio entre ley, moral y cultura, y entre ética-escuela y sociedad, por medio de una educación más humana, abalada en el equilibrio de la razón y el corazón en la ética cordial.

Si contamos con este presupuesto tomando en cuenta la relectura de los valores emergentes en la sociedad globalizada, como base para la democracia, este debe convertirse en un ámbito de reflexión individual y colectiva cotidiana.

Este trabajo de tesis busca realizar un aporte en el ejercicio de la reflexión crítica frente a la transversalidad de la formación ética y valórica en la escuela, para todos aquellos educadores, pedagogos y organizaciones educativas tanto públicas

como privadas, que experimentamos la hermosa tarea de educar y contamos con el maravilloso regalo de la vocación de maestros, pero que además observamos con impaciencia que en las delicadas fibras del corazón se encuentra todo el bagaje humano que cada persona necesita para religarse a la vida y a la existencia, no solo como individuo competente, sino como seres felices esencialmente en alteridad.

## **INTRODUCCION**

El propósito de este estudio es realizar un análisis a partir de algunas claves ético-pedagógicas que se vislumbran en *Ética de la Razón Cordial* de Adela Cortina, teniendo en cuenta como antecedente el impacto y pertinencia que se percibe en dos autores latinoamericanos, quienes son el pretexto o aguijón para llegar a este estudio, Alberto Hurtado y *El Humanismo Social*, y Pablo Freire con *Pedagogía de la Esperanza*.

La inquietud surge tratando de escudriñar cómo sucede la formación ética en la escuela, para lo cual Adela Cortina es una de las máximas representantes de la ética contemporánea. Los tres autores en mención, en tiempo generacional, abarcan casi un siglo y nos pueden dar nuevas claves ético-pedagógicas para recrear la escuela y la educación ética y moral en el momento actual de globalización. Reconociendo que cada día el hombre avanza en su desarrollo integral, nos vemos abocados también, a experimentar situaciones que destruyen el tejido social y tensionan las relaciones interpersonales; por tanto se hace

necesario aproximarnos a las claves ético-pedagógicas que orientan la convivencia humana.

La sociedad de cada época tiene unas circunstancias y características propias, que hacen que sea particular en la forma en que el hombre se comunica y genera una convivencia, que se enmarca de acuerdo a lo que denominamos, claves éticas que le correspondió vivir; en este caso dentro del contexto escolar, hablamos de unos códigos, desde donde se impartió la pedagogía en su momento, por eso queremos escrutar cuáles son algunas de esas claves ético-pedagógicas que subyacen en las obras de los autores, como pretexto para mirar hoy la ética de Adela Cortina en el espacio escolar, aunque directamente ella, no entra a la escuela como tal.

Para ello, se hace necesario revisar primero, el origen etimológico de escuela, el cual proviene del griego *scholé-octium-ocio-sjolé*, que significa “escuela lugar del ocio, entonces ocio es experiencia liberadora, que se da por la suspensión del trajín, del que-hacer para el cuidado de sí mismo que nos deja disponibles al otro”<sup>1</sup> permitiendo de esta manera una convivencia sana y armoniosa.

En otras palabras en los comienzos filosóficos la escuela es lugar del ocio-donde el hombre desarrolla las virtudes éticas y espirituales, aquí, lo importante no es trabajar, sino tener ocio para desarrollar los altos valores o valores trascendentales. Según lo anterior, en principio una de las finalidades de la escuela es ser el lugar para desarrollar el espíritu, los valores y la ética.

---

<sup>1</sup> PEIPER Josef, *El Ocio y la vida intelectual*, Ediciones Rialp, Buenos Aires, 2003, pg. 3

Pero a su vez, también encontramos la designación inversa de escuela-lugar del ocio, “ascholé-neg-octium-asjolé, traduce no ocio o negación del ocio-negocio; es decir el estar ocupado para evitar la tristeza del bien interior, el aburrimiento y la incapacidad de acoger al otro, y al mismo tiempo de permanecer en sí mismo”.<sup>2</sup> Lo que tiene como consecuencia la huida de sí, del encuentro personal consigo mismo que conlleva a la tristeza y al vacío de la propia alma, al silencio interior, es decir temor al ocio que dificulta el encuentro con el otro.

El ocio surge en contemplación de las verdades más profundas, según Aristóteles “estamos no ociosos para tener ocio” y de esta manera tener disponibilidad para entrar en la profundidad de sí mismo y procurar la sabiduría para el crecimiento personal, así fue entendido el ocio, según Josef Peiper<sup>3</sup> el filósofo social que reflexiona desde la tradición de las virtudes, entre ellas el ocio en su obra, “El ocio y la vida intelectual, quien asocia a mayor ocio mayor fecundidad intelectual”<sup>4</sup>

Otro filósofo connotado es Humberto Giannini, quien retoma el origen del ocio como una fuente, es decir según su obra: “El ocio es la madre de todas las virtudes Éticas”<sup>5</sup> de allí, la necesidad de un ocio reflexivo, que abra espacio a formas de contemplación en esta búsqueda, con el fin de completar el carácter incompleto del ser humano.

Según Giannini, siglos más tarde, nos encontramos frente a un error de interpretación en el pasado el ocio fue virtud elogiada, “santo ocio” hoy, es pecado capital igual a pereza; veamos la otra cara de ocio, etimológicamente vendría a ser

---

<sup>2</sup> Ibídem, pg. 5

<sup>3</sup> PEIPER Josef, 1904-1997, Es caracterizado como uno de los más grandes filósofos cristianos del siglo XX.

<sup>4</sup> PEIPER Josef, El Ocio y la vida Intelectual, Ediciones Rialp, Buenos Aires pg. 10.

<sup>5</sup> GIANNINI Humberto, El ocio es madre de todas las virtudes Éticas, Revista Universidad Católica de Chile, 1993, pg. 6

la “accedia cuyo significado es acidez del alma o tristeza del alma, por tanto el significado teológico original de ocio se degeneró en el siglo XIII, pasando en la modernidad a convertirse en expresión del vulgo, el ocio es la madre de todos los vicios”.<sup>6</sup>

De manera que escuela no quiere decir escuela, como la entendemos hoy, por lo anterior, observamos en la actualidad la escuela o colegio es la negación del ocio y su in-versión es el trabajo. De lo cual podemos hacer dos consideraciones para lo que significa escuela en el presente, la primera es un no ocio=negocio, en donde el trabajo educativo, produce plata o dinero, la segunda es que como lugar, su espacio esta construido para tener gente adentro, casi sin patio ni asientos comunes, con salas de clase sobrepobladas, en donde no hay lugar, ni tiempo para la reflexión, para el diálogo y por tanto para la ética.

Por eso se hace urgente revisar en la misma historia, los códigos ético-pedagógicos desde donde se fue realizando la formación y educación de las generaciones que nos anteceden, por tanto no nos quedamos filosofando de la educación como tal, sino que vamos a entrar a ella, acercándonos a la escuela de nuestros días, lugar donde sucede la educación ética.

Tomando en cuenta que el hombre en su esencia como ser humano es el mismo, en su búsqueda de perfección y verdad, por lo tanto hay una carta de navegación ético-pedagógica que ha guiado a la humanidad siempre y que nos sugiere algunas orientaciones que nos pueden dar las pautas para recrear la formación y educación de los niños, jóvenes y adultos que pertenecen a la sociedad globalizada de nuestros días.

---

<sup>6</sup> Ibídem pg. 20

## CAPITULO I

### EL HUMANISMO SOCIAL Y LA PEDAGOGIA SOCIAL, COMO PUENTE PARA LA EDUCACIÓN ÉTICA

#### 1. **Aguijón Ético-pedagógico: el humanismo social de Alberto Hurtado y la Pedagogía de la Esperanza de Pablo Freire**

Dentro de este escenario de reconstrucción etimológica de la ética y de la escuela Alberto Hurtado considera que la finalidad de la educación esta desenfocada de su misión formadora, por tanto manifiesta en el Humanismo Social que es necesario formar, despertar y potenciar el sentido ético y social, en la escuela como lugar de la ética, puesto, que a través de ella se pone la base de los procesos de transformación de la sociedad, se percata de que en ella se gestan los códigos de convivencia, como el “compromiso social, inspirado en el sentido ético”<sup>7</sup> que es el sello distintivo de su propuesta.

Mientras que para Paulo Freire es urgente enseñar a decodificar y codificar<sup>8</sup>, es decir a leer y escribir no solo el alfabeto, sino la historia desde la realidad social de la persona con un criterio político de compromiso y participación ciudadana, él tampoco entra a la escuela como tal, pero hace escuela en la medida en que las personas desarrollan sus propias capacidades para reinventar su historia personal y social. Las visiones de los autores exigen retomar la humanidad, el ocio, la formación humanista con sentido social en la que se debe utilizar la historia, el diálogo y la reflexión sobre la misma, como medio de formación.

---

<sup>7</sup> HURTADO Alberto, SJ, El Humanismo Social, ensayo de Pedagogía dedicado a Educadores y padres de familia, Editorial Fundación Padre Hurtado, pg. 169

<sup>8</sup> FREIRE Paulo, Pedagogía del Oprimido, Ediciones Tierra Nueva, Montevideo, 1070, pg. 12

Para Adela Cortina en su actual ejercicio pedagógico desde la cátedra de ética, al igual que el marco general de la ley de educación de varios países latinoamericanos, entre ellos Costa Rica, Colombia, Ecuador y Paraguay nos dicen que “el respeto y protección de los derechos humanos exigen una reconfiguración de la ética a partir de la misma educación como lugar de humanización”.<sup>9</sup>

Esta es una perspectiva reivindicada a nivel mundial; por los movimientos que acontecen en las diferentes latitudes de un mundo cada día más universalizado y complejo, con riesgos de igual forma globales, como el incremento de las desigualdades socioeconómicas entre naciones ricas y pobres, el recalentamiento global, la confluencia de todo tipo de comunicaciones y otros factores más, que requieren de una reorientación de los valores y por tanto de la ética para fortalecer la justicia, la paz, y la solidaridad del planeta.

Tomando como referencia el origen etimológico, la escuela como lugar del crecimiento interior, basada, en la centralidad del ser humano reflexivo, dueño de sí, desde la autonomía y la libertad para generar armonía en el conjunto de las distintas naciones, tanto en sus diversas relaciones como con la naturaleza, en este marco de ideas, se le confiere a la educación el papel estelar que justamente ésta juega en la formación y replanteamiento de esos códigos éticos, enmarcados de acuerdo a los valores característicos de cada generación en su época.

Por tanto, es urgente rescatar esta visión del ocio-escuela, como el grito ético que balbucea la misma humanidad para el mundo contemporáneo y que está

---

<sup>9</sup> CORTINA, Adela, *Ética de la Razón Cordial, Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*, Editorial Nobel, Madrid, 2007, pg. 31

repercutiendo favorablemente en el plano educativo, pues parece ser, que desde ella es posible una sociedad de cultura, de justicia social y en consecuencia, de una ciudadanía satisfecha, con mejores niveles de vida, si esta cultura es defendida, asumida y procesada a través de la educación en el marco de los valores y de los códigos éticos de dignificación y convivencia humana.

Por tanto, el desarrollo y el cultivo de una ética para la ciudadanía, valores democráticos y trascendentales se convierten no solo en una necesidad, sino en una urgencia, un derecho y una obligación de todas las instituciones de la sociedad, así lo afirma la ley de educación nacional del Paraguay y también de Colombia,<sup>10</sup> entre otros países.

La relevancia de los autores Alberto Hurtado y Pablo Freire, esta en que sus proyectos continúan vigentes en los procesos educativos actuales, coinciden en observar la importancia decisiva de la escuela y de la educación frente a la palabra y compromiso con la realidad. Difieren en el lugar desde donde miran y leen la realidad; Hurtado a partir de la teología en un contexto de iglesia, desde la justicia y solidaridad con los pobres animado por la fuerza de la espiritualidad y Freire, a partir de la realidad de marginación del pueblo de Brasil con una mirada política en donde acentúa el papel de la pedagogía social.

Estas miradas pedagógicas se conjugan, para generar nuevos procesos de humanización, a través de una ética mínima que requiere la educación del deseo, según la obra de Adela Cortina *Ética de la Razón Cordial*.

---

<sup>10</sup> LEY GENERAL DE EDUCACIÓN DE COLOMBIA, 1990, Introducción general N. 115

Entonces, la ética y la moral es el ser mismo del hombre cuando está en su propio juicio y vital eficacia. Bien afirma Ortega y Gasset “un hombre desmoralizado es simplemente un hombre que no esta en posesión de sí mismo, por tanto no vive su vida, no crea ni fecunda su destino”.<sup>11</sup> En esta misma línea de pensamiento Adela Cortina afirma, “hoy la moral es un artículo de primera necesidad, pues cualquier reto nos desborda”,<sup>12</sup> como por ejemplo, los ancianos, los migrantes, el número creciente de pobres, los enfermos de sida, los desastres naturales, el terrorismo, entre otros, que cambian la vida de las poblaciones y países afectados, etc. Frente a todos estos sucesos la ética y la moral son un saber, que orienta la acción humana, esa es su finalidad.

Los autores latinoamericanos en mención desde sus respectivas teorías plantean, el papel decisivo de la educación en la configuración de los códigos éticos y su influencia en las prácticas y costumbres ciudadanas y solidarias. Esta referencia nos permitirá analizar la obra de Adela Cortina *Ética de la Razón Cordial, educar para la ciudadanía del siglo XXI*, desde las claves ético-pedagógicas que subyacen en su obra, y que nos pueden dar pistas para la educación ética del presente en el contexto educativo.

“La ética entendida como el modo de ser de las personas o modo desde donde enfrentamos la vida a lo largo de nuestra existencia, en relación con el otro y con los otros”<sup>13</sup>, requiere de una especial orientación desde las etapas iniciales de educación, porque es precisamente aquí, en la edad temprana en donde se gesta la pauta de la socialización de los individuos, por eso considero que el tema es

---

<sup>11</sup> ORTEGA Y GASETT, J. “Porque he escrito *El hombre a la defensiva*”, Fundación Banco de Bostón, Buenos Aires, 1993, pg. 72

<sup>12</sup> CORTINA, Adela, *Ética de la Razón Cordial, Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*, Editorial Nobel, Madrid, 2007, pg. 26

<sup>13</sup> CORTINA Adela, *Ética Aplica y Democracia Radical*, Editorial Tecnos, Madrid, 2003, pg. 162

álgido y está tratado como transversal dentro de la educación, pero requiere detenernos en él y reflexionar en el actual contexto de la sociedad.

Justifico la elección de Adela Cortina para la profundización y replanteamiento de una ética para la sociedad actual, pero aclaro que quienes me llevaron a ella fueron dos miradas, la de Alberto Hurtado, y Paulo Freire, como antecesores de la educación ética en nuestros países y porque sus obras aunque tienen características diferentes como pedagogos sociales, tienen criterios éticos específicos para la educación que permanecen en el corazón de varios pueblos no solo latinoamericanos sino a nivel internacional.

La elección de Adela Cortina responde a que es una filósofa contemporánea mujer como vocera de la “ética del corazón” ella, reflexiona el comportamiento ético de los pueblos y por tanto de la sociedad globalizada de nuestros días, ampliando los espacios a la Educación del ser humano.

Se precisarán, para su desarrollo en el primer capítulo algunas acotaciones que refieren a las biografías de los autores para aproximarnos a sus obras y sus respectivas teorías, lo cual permitirá comprender desde sus motivaciones, con mayor profundidad, los fundamentos teóricos y prácticos, que los llevaron a realizar importantes aportes ético-pedagógicos.

En el Capítulo II analizaremos la Ética Cordis, este término recoge la experiencia de su obra inicial “El Quehacer ético y la educación moral” escrita hace veinte años como cosecha de las pautas de reflexión y profundización, que recibió la misma autora durante todo este tiempo. Mientras que en el Capítulo III, se propone revisar las implicaciones y proyecciones de la ética Cordis en la escuela para la educación ética de los nuevos ciudadanos hoy.

De esta manera, se procederá a esbozar algunas orientaciones ético-pedagógicas para la educación, resignificando los elementos ético-pedagógicos de una educación más humana y trascendente que requiere escuchar al “corazón” de manera dialógica, cordial, o mínima llevando los ritmos, las pautas y los códigos de convivencia y ciudadanía de nuestros pueblos.

Los autores presentan algunas sentimientos comunes expresados luego en algunas prácticas como la alta sensibilidad social por el sufrimiento humano reconocido en los diversos rostros de la pobreza, que los llevó decididamente a actuar y hacer propuestas que hoy son significativas para las actuales generaciones y están vigentes como alternativas ético-pedagógicas para la formación ética y valórica, que exige ser replanteada con compromiso de transformación y acciones de interacción con las realidades sociales que emergen de la globalización.

## **1.1 ENFOQUE PEDAGÓGICO DEL HUMANISMO SOCIAL**

### **1.1.1 Una mirada a la vida de Hurtado**

En esta parte se analizará el pensamiento de Alberto Hurtado desde algunos de sus escritos, específicamente, el ensayo de Pedagogía Social dedicado a educadores y padres de familia y publicado en 1942. Pero, en un primer momento esbozaremos aspectos relevantes de su biografía, y de su pensamiento, según la reseña biográfica que realiza Tony Mifsud en su obra “El Sentido Social”.

“Alberto Hurtado Cruchaga nació en Viña del Mar, Chile, el 22 de enero de 1901”<sup>14</sup>

Una experiencia de familia marcó su alto sentido social más tarde, perder a su padre a la edad de 4 años, situación que influyó no solo en la estabilidad económica, sino en la relación de cercanía con su madre y hermano; Alberto y su hermano debieron vivir con familiares distintos, cambiándose de lugar constantemente, sin poder experimentar el calor de hogar como tal.

Estudió a través de una beca en el Colegio San Ignacio de Santiago. Su deseo de superación lo llevó a pensar no solo en él y en su familia sino en los demás, desde entonces manifestó su inquietud por lo social participando en grupos juveniles religiosos de su tiempo, interesándose decididamente por los pobres, yendo a trabajar con ellos a los barrios periféricos de la ciudad.

Su formación para sacerdote de la compañía de Jesús forma más adelante el talante de su carisma apostólico y pedagógico. Estudió en España, pero luego por cuestiones políticas pasó a Bélgica en 1931 allí, fue ordenado sacerdote el 24 de agosto de 1933.

En 1935 obtuvo el doctorado en Pedagogía y Psicología. Su tesis doctoral desarrolló el análisis de la pedagogía de John Dewey, quien se consideró agnóstico religioso, pero que al mismo tiempo logró despertar interés en Alberto Hurtado, por sus aportes pedagógicos, dándole un sentido más realista, más humano y más práctico frente a la educación, retomó de Dewey “el fin de la educación es la formación de hábitos de pensar, disciplinados, cuidadosos y llenos

---

<sup>14</sup> MIFSUD Tony, El Sentido Social, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago, 2005, pg. 20

de vida, el despertar en el estudiante la actitud científica y el pensamiento reflejo”,<sup>15</sup> esta idea compaginaba con lo que Hurtado tenía como visión educativa.

Nos cuenta la historia que regresó a Chile en enero de 1936, en tiempos de grandes transformaciones del mundo, y cuestionado por la realidad social de su mismo país, (por los brotes de marxismo en el surgimiento de las organizaciones sindicales), impregnado de las diferentes corrientes filosóficas, pero sobre todo de la Doctrina social de la Iglesia y desde la espiritualidad ignaciana, despliega toda la fuerza de su celo apostólico, en diferentes campos. Fue líder espiritual, defensor de los derechos y dignidad de los pobres, conjugando este ministerio sacerdotal con su formación pedagógica y contribuyendo notablemente a la formación de muchos laicos.

Como escritor, “publica en 1941 la obra ¿Es Chile un país católico? libro inspirado en la realidad nacional, y que ocasiona las más diversas posturas y reacciones”.<sup>16</sup> En 1942 escribe otra de sus obras cumbres, “Humanismo Social”, un ensayo de Pedagogía Social para educadores y padres de familia. En sus páginas se observa también su alta preocupación por las diferentes problemáticas que atentan contra la dignidad de las personas, de manera que lee y ve, con los ojos de la fe la realidad en toda su amplitud.

La creatividad de su espíritu apostólico dio como germen las iniciativas que darán respuesta a su connotada sensibilidad social y en octubre de 1944, como pedagogo de lo social, y también como director espiritual, movido por enseñar a sus seguidores a “descubrir a Cristo en el pobre” los invita a tomar conciencia,

---

<sup>15</sup> HURTADO Alberto, Una verdadera Educación, Escritos Inéditos, Editorial, universidad Católica de Chile, pg. 256

<sup>16</sup> Mons. LARRAIN Manuel, Padre Hurtado S.J. Apóstol de Jesucristo, Fundación Padre Hurtado, Santiago, 2005, pg. 13

frente a los niños de la calle, “convocándolos a la gratuidad para la gratuidad”<sup>17</sup> comprometiéndolos como benefactores para que apoyen la causa, así surgió para la sociedad chilena una nueva institución “El Hogar de Cristo”.

“En 1947 fundó la Asociación Sindical Chilena (ASICH), con el objetivo de promover un sindicalismo inspirado en la Doctrina Social de la Iglesia”.<sup>18</sup>

Pero también, con el deseo de llegar a cualquier rincón del país y al mayor número de personas busca estrategias pedagógicas, para poner nombre a la realidad escribe sus preocupaciones como escritor invita al análisis social de las causas de la desigualdad, revisa el papel de la religión, el de la educación y de los educadores, entre varios temas más como la economía, el sindicalismo o la política.

Considera también, que la reflexión y la expresión del pensamiento Católico frente a los grandes desafíos del mundo y del país deben tener un medio de expresión, en donde se manifiesten las problemáticas cotidianas del ser humano, en la búsqueda común de un mundo mejor más justo y fraternal. En 1951 fundó la “Revista Mensaje”<sup>19</sup> porque tenía claro que la actualización de la justicia requiere de un pensamiento social, coherente y cuestionador, capaz de diagnosticar y proponer una alternativa posible como solución.

De esta manera, utilizando todos los medios para educar, formar y despertar conciencia para llevar al compromiso moral y ético con la realidad y después de su infatigable entrega entre los pobres más pobres el Hogar de Cristo y la revista Mensaje se convierten en la forma más elocuente de enseñar y de vencer el

---

<sup>17</sup> CRUZ Marta, El Padre Hurtado misterio de Caridad interpeladora” En Revista Mensaje, Octubre 2005

<sup>18</sup> MIDSUD Tony, SJ. El sentido social, legado Ético del Padre Hurtado, Ediciones, Universidad Alberto Hurtado, Santiago, 2005, pg. 27

<sup>19</sup> HURTADO Alberto, PRIMER EDITORIAL DE LA REVISTA MENSAJE, Octubre de 1951

abismo entre ricos y pobres bajo la incondicionalidad del amor que interpela y cuestiona el orden social injusto.

Lo que más le llamó la atención fue la miseria, la injusticia social que la provoca y la emergencia de los conflictos sociales planetarios que esta injusticia a su vez ocasiona. La masiva pobreza le parece la señal más clara de una crisis mundial o como diría hoy, el Padre Alberto, globalizada. Acude al análisis de los documentos de la Doctrina Social de la Iglesia para despertar conciencia y compromiso frente a la situación.

Vislumbrando los problemas de la modernidad, al menos en la concepción de esta pobreza. “Para el hombre antiguo esta fue parte de un mundo dado que él podía mitigar con su caridad y su responsabilidad, pero el hombre moderno, en cambio tiene conciencia de que el orden social es un orden histórico que es obra de la libertad y que en consecuencia, se puede cambiar”.<sup>20</sup>

Alberto Hurtado en este sentido, no sólo reclamó caridad y justicia para los pobres, sino que exigió sobre todo un cambio de las estructuras sociales. “El orden social, especialmente la ordenación económica de la realidad, le parece gravemente desordenada, constituye un auténtico pecado no es cristiana y urge por tanto una completa reforma”.<sup>21</sup> Hizo en esto suya la Doctrina Social de la Iglesia convirtiéndose en su mejor difusor.

---

<sup>20</sup> LAVIN Álvaro, SJ. El Padre Hurtado: Apóstol de Jesucristo, Fundación Padre Hurtado, Santiago, 2003 pg. 22

<sup>21</sup> HURTADO Alberto, S.J. El Humanismo Social, ensayo de Pedagogía Social dedicado a educadores y padres de familia, Ediciones, Fundación Padre Hurtado, Santiago, 2005, pg. 171

### 1.1.2 EL Pensamiento de Alberto Hurtado

Alberto Hurtado entró en diálogo con la realidad de la que no solo se informaba sino en base a la cual formaba y tallaba su espíritu, al mismo tiempo permaneció puesto en contacto con el pensamiento de grandes filósofos, con el objetivo de buscar siempre “el mayor bien” para la humanidad, ya que, su capacidad de diálogo con la cultura, la filosofía y la religión, y con las corrientes vivas de la sociedad, nos muestran un constitutivo esencial de la personalidad y obra de Alberto Hurtado.

Revisando de donde viene su interés por la pedagogía, observamos que desde estudiante en el San Ignacio, su director espiritual, “el P. Vives, lo orientó no sólo a lo social sino también a lo pedagógico. Y convencido de lo que en el futuro le esperaba, asumió las dos pautas que finalmente caracterizaron su vida y presencia en el país”.<sup>22</sup>

Realizó innumerables viajes de carácter internacional con el fin de realizar la exploración de métodos educativos específicos y acotados desarrollados con independencia de marcos doctrinales. Se fundamentó en la confianza en que la búsqueda científica de la verdad sería siempre coherente con la Fe, por cuanto no puede haber contradicción en la verdad que lo condujeron a afirmar que “toda pedagogía postula una metafísica, pero también todo sistema filosófico desemboca en una doctrina pedagógica”.<sup>23</sup> Por eso motivado por su mismo director de tesis eligió a John Dewey como base de su estudio: El Sistema Pedagógico de John Dewey ante las exigencias de la doctrina católica.

---

<sup>22</sup> MIDSUD Tony, SJ. El sentido social, legado Ético del Padre Hurtado, Ediciones, Universidad Alberto Hurtado, Santiago, 2005, pg. 23

<sup>23</sup> HURTADO Alberto, SJ. Tesis Doctoral, “El Sistema Pedagógico de John Dewey ante las exigencias de la doctrina católica”. Universidad Católica de Chile, Santiago 1974, pg. 8

Estas teorías implican una posición materialista pura, junto con la concepción de la moral en la cual, consecuente con su posición agnóstica, se niega a reconocer una ley moral rectora de las acciones humanas tomando una posición netamente laicista.

Según el P. Hurtado en su tesis doctoral Dewey promueve la escuela nueva, y afirma que el proceso educativo tiene dos aspectos uno psicológico y el otro sociológico ninguno de los cuales puede ser subordinado al otro o descuidado sin que se corra graves daños. El aspecto psicológico esta de base, pues los instintos y las capacidades propias del niño suministran los materiales y determinan el punto de partida de toda educación de manera que esta no se reduzca a una pura presión exterior.

Considerando estos elementos, Dewey “define la educación como la reglamentación del proceso para entrar en participación de la conciencia social, lo cual solo podrá hacerse por el aprovechamiento de la actividad individual que está, como fundamento de la conciencia social”<sup>24</sup> y que considera se desarrolla ampliamente en la escuela.

Además, atribuye a la educación el papel de preservar las fuerzas sociales existentes y asegurar en la sociedad la herencia social, transmitida de forma dinámica garantizando de esta manera el patrimonio social. Para él, “la educación Social se hace por la vida en común a través de la cual los hombres entran en posesión de la conciencia social de la comunidad de fines y de creencias.”<sup>25</sup>

---

<sup>24</sup> DEWEY J. My Pedagogic Creed, Resumen de 10 páginas. Del P. Alberto Hurtado. Universidad Católica de Chile, Santiago, 2005

<sup>25</sup> HURTADO Alberto, SJ, Una verdadera Educación, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2005, pg. 230

En otras palabras una de las síntesis que abstrae el P. Hurtado de la propuesta de Dewey es que considera a la educación como un “proceso de renovación de los significados de la experiencia mediante un proceso de transmisión, a través del intercambio incidental y ordinario entre adultos y jóvenes y en parte instituido para garantizar la continuidad social. Por tanto el ideal de sociedad para Dewey es la democracia. Realizando así, una de las críticas más importantes de la pedagogía de su tiempo. Para Dewey, “la escuela debía ser un espacio de producción y reflexión de experiencias relevantes de la vida social, que permitiera el desarrollo de una democracia plena”.<sup>26</sup>

Desde esta premisa, la educación según Dewey debe realizar una misión social, considerando los cambios acelerados de la sociedad para adaptarse continuamente, por tanto podemos afirmar que esta es una fuente pedagógica que da consistencia a la pedagogía Social de Alberto Hurtado y a su valioso aporte de la formación del “sentido Social” tanto en la educación formal como en la no formal.

Inspirado entonces, en Dewey, el P. Hurtado llegó a la convicción de que la educación es un proceso de reconstrucción del orden social, mediante el aprendizaje centrado en las experiencias actuales y reales de los estudiantes, adelantándose de esta manera a las propuestas de Pablo Freire.

Pero desde entonces, se percata de la situación crítica de la educación, y observa que “mientras no haya una reforma sustancial de programas es casi imposible pensar seriamente en la aplicación de un método activo, en países como Chile,

---

<sup>26</sup> Tomado de [http://www.centroeac.cl/n7/padre\\_hurtado/ph3.html](http://www.centroeac.cl/n7/padre_hurtado/ph3.html). Página visitada el 10 de enero de 2010.

cuyo programa esta horrorosamente cargado de materias, la mayor parte del tiempo lo consume la absorción casi memorista de programas recargados”.<sup>27</sup>

Lo anterior, dificulta su propuesta, una formación social a través de la educación por la acción, donde los estudiantes experimenten directamente otras realidades que les permitan desplegar sus sentimientos de preocupación por el que más necesita, para hacer realidad la solidaridad, permitiendo de esta manera, que la escuela se proyecte en la sociedad.

Recalca la importancia de “una formación verdaderamente social en donde todas las materias del programa deben ofrecer su aporte de manera que la educación sea social por la organización escolar, por la disciplina de la clase y por el contenido de cada materia en la medida en que esto sea posible”.<sup>28</sup>

Claramente podemos constatar que esto aun hoy, sucede en la escuela que en la práctica, continúa siendo un sueño para la reestructuración e implementación de programas y currículos, así como para el desempeño de los profesores en la sala de clase, por el número masivo de estudiantes y por la exigencia y rigidez del cumplimiento del curriculum escolar.

---

<sup>27</sup>HURTADO Alberto, S.J. El Humanismo Social, ensayo de Pedagogía Social dedicado a educadores y padres de familia, Ediciones, Fundación Padre Hurtado, Santiago, págs. 181-182

<sup>28</sup>Ibídem, pg. 183

### **1.1.3 ELEMENTOS ETICO PEDAGOGICOS EN EL HUMANISMO SOCIAL DE ALBERTO HURTADO.**

Hurtado vive en una sociedad marcada todavía por la influencia de la religión, “la felicidad está dada en la medida que se vive y se practica la religión que orienta y rige las acciones de las personas, su comportamiento y conducta personal y social, son leídos desde este único código moral ético religioso”<sup>29</sup>, en donde la religión constituye entonces el norte de la vida privada y pública.

Sin embargo, una mirada retrospectiva al respeto muestra que no fue esta razón moral quien tomó el relevo de la religión a nivel sociológico; que no fue ella quien asumió la tarea de decidir los fines y las metas a que debía encaminarse la vida social, tampoco decidió el modo político de la legitimación, porque la razón técnica propia del mundo económico asumió sus tareas.

De otra parte, en el legado ético de Hurtado encontramos la “Moral Social que se adentra en la normatividad y complejidad de las políticas públicas”<sup>30</sup> no obstante, la consecuencia para lo que en este momento nos importa es clara: paulatinamente se extiende la convicción de que los valores y metas morales son una cuestión “muy subjetiva” y muy personal. En palabras de Adela Cortina diríamos, “pretender entonces que todos tengan las mismas metas es pedir lo imposible y lo indeseable y por tanto esto supondría el retorno al monismo moral, al código único”.<sup>31</sup>

---

<sup>29</sup> Ibidem, pg. 12

<sup>30</sup> Consulta realizada en:

<http://www.internacionaldelconocimiento.org/documentos/ponenciascompletasm4/Patricio%20Miranda.pdf>, 10-08-2010

<sup>31</sup> CORTINA Adela, El Quehacer ético, guía para la educación Moral, Editorial Santillana, Madrid, 2006, pg. 43

En este sentido Weber habla de politeísmo axiológico más que de pluralismo en su diagnóstico sobre este proceso. Por tanto, es necesario establecer unos códigos comunes, los individuos nos percataríamos de que aún cuando en nada estuviéramos de acuerdo, la vida en sociedad regulada por normas consensuadas nos proporciona ventajas y de esta necesidad de supervivencia pacífica y provechosa sacaríamos las virtudes que adornan la moral cívica, tolerancia, disponibilidad para el diálogo, aceptando el rechazo de toda pretensión de poseer el monopolio de la verdad.

Es ésta, la sociedad que Hurtado observa, bajo el proceso de modernización y desarrollo, la ve paganizándose, es decir tomando distancia de la religión: “Esta sociedad que se ha alejado de Cristo, volverá a Dios por el esplendor de la caridad, los hombres del siglo XX, para entrar en la iglesia, esperan ver en nosotros, los que vivimos en ella, el testimonio de la caridad de Cristo”.<sup>32</sup> Cree que si se evangeliza al mundo paganizado se va a hacer realidad el sueño de la justicia y de la caridad fraterna.

El contexto general desde donde ubica la sociedad y al hombre como centro de ella, tiene dos dinámicas, la democracia y la religión, considera que formar y educar dentro de estos dos tópicos, es realizar una educación integral para un hombre integral.

Propone, entonces, el humanismo Social, que exige un enfoque educativo centrado más en el desarrollo de la persona, frente a estos nuevos movimientos de renovación pedagógica, a partir de la propuesta de escuela nueva de Dewey,

---

<sup>32</sup> HURTADO Alberto, S.J. Humanismo Social, ensayo de Pedagogía Social dedicado a educadores y padres de familia, Ediciones, Fundación Padre Hurtado, pg. 169

entre otros, Hurtado se mostró “profundamente interesado, contagia amor y respeto al niño, al adolescente y al joven. Invita a los padres de familia y educadores a ganarse la confianza de los niños y les dice que para gozar de su confianza hay que guardar perpetuamente la adolescencia del corazón”.<sup>33</sup>

Como pedagogo cuestiona el papel del educador “es más fácil gobernar a los niños como autómatas, imponerles una conducta y una sanción sino la cumplen, pero esa no es la preparación para la vida”.<sup>34</sup> Motiva a los profesores a que sus estudiantes los vean como amigos, porque no basta instruir, hay que educar y lo que valoriza la vida no es la instrucción, sino la educación. “Porque después de todo la instrucción da algo al hombre, pero no lo hace mejor y lo que importa en la vida no es tener algo sino ser algo”.<sup>35</sup> Con esta visión pedagógica para la educación chilena puso un aire refrescante y oxigenador en medio del simplemente meterse en los libros, cursos y programas de la época bajo la consigna de que para educar entonces, hemos de inspirar y entusiasmar.

Hace un llamado a la educación para la justicia social como medio para contribuir a la transformación de la realidad a partir del sentido social base de la conciencia frente a los problemas humanos, establece la urgencia de una orientación social con criterios para juzgar el orden social en donde muestra que la formación social puede ser una solución a los problemas sociales que como cristianos podemos realizar,<sup>36</sup> desde este panorama general observamos que sugiere unos parámetros o códigos ético-pedagógicos desde los que se levanta su obra.

---

<sup>33</sup> Ibídem, pg. 56

<sup>34</sup> Ibídem, pg. 109

<sup>35</sup> Ibídem, pg. 61

<sup>36</sup> Ibídem, pg. 82

### **1.1.3.1 La vida cotidiana como base de la educación**

El Humanismo Social de Alberto Hurtado reivindica un mayor protagonismo de la educación en la vida cotidiana, sugiere valores y prácticas que incidan en la construcción de una ciudadanía activa, plural, consciente, solidaria, inclusiva y sensible, comprometida con el logro de un mundo mucho más congruente con el respeto a los derechos cívicos y al amor por la vida como sentido de existencia no materialista sino trascendente.

Otra vertiente importante de su fuerza apostólica desde la que realiza una profunda formación moral y espiritual es la espiritualidad ignaciana, basada en el discernimiento espiritual en la vida. Comunicó esta experiencia de fe, a miles de seguidores que se sintieron guiados con esta forma de leer la realidad personal y también la del país, iluminados por la Palabra de Dios, en la búsqueda del bien común y personal. Esta experiencia es como tener una ventana desde donde leer la vida y a la vez proyectarse, tanto en lo privado, como también en la vida política, económica, social, etc.

El pensamiento pedagógico moderno de Hurtado se va reflejando en las diferentes obras, entre ellas el Humanismo Social, en la que destaca como base de este humanismo, “una actitud social de la persona, actitud que se forma y se educa observando la realidad social con los ojos de la fe”.<sup>37</sup> Su punto de partida para transformar la realidad es la experiencia de fe, en este caso desde la religión Católica, centrada en la persona de Jesús.

---

<sup>37</sup> HURTADO Alberto, S.J. El Humanismo Social, ensayo de Pedagogía Social dedicado a educadores y padres de familia, Ediciones, Fundación Padre Hurtado, Santiago, 2005, pg.18

Describe los problemas sociales, desde dos miradas, en primera instancia como dolores personales del momento en el que vivimos, le llama la atención “la corrupción moral, y luego, en segunda instancia cuando expresa los dolores nacionales que el pueblo en su momento padece, el encuentra que la falta de instrucción y educación”,<sup>38</sup> es uno de los males que como país debe superar.

### **1.1.3.2 Educar teniendo en cuenta los centros de interés de los estudiantes**

El método de los centros de interés que procura buscar una materia de interés y a la vez el estímulo para el trabajo en equipo, este método aviva en los estudiantes el sentido social y los prepara para futuras actuaciones. “Podría también, emplearse las lecturas dramatizadas, tomando cada estudiante un rol, o la preparación entre varios de un trozo literario o de un análisis, de forma que a uno le corresponda la trama, el estilo, los sentimientos, etc., haciendo que la conclusión sea el resultado del esfuerzo de todos”.<sup>39</sup>

Continúa explicando que “en esta búsqueda de colaboración aprenderá a ayudar a los demás y a dejarse ayudar por ellos, a conocer a las personas y a adaptarse a su manera de ser y de vivir. Puliendo sus asperezas para no chocar con los otros, se adelantará a hacer una crítica y a recibirla”<sup>40</sup>, estas son como las primeras pinceladas de lo que más adelante él llama la formación de la conciencia social crítica y que en grupo se hace más evidente y vital.

---

<sup>38</sup> Ibidem, pg. 35

<sup>39</sup> Ibidem, pg.187

<sup>40</sup> Ibidem, pg. 183

Piensa, que es muy poco lo que se puede hacer por una educación más humana sino se replantea la programación y el sistema educativo, “es casi imposible pensar seriamente en la aplicación de un método activo”<sup>41</sup> que tenga como ruta organizacional los centros de interés de los estudiantes.

Para él una forma de educar las nuevas generaciones es a través de la educación de “la virtud y del sentido social, algunas veces el hombre siente la impresión de encontrarse solo en un mundo de mentiras; para dar testimonio de la verdad y realizar la fraternidad humana, hay que ser héroe”.<sup>42</sup> La comprensión de la vida social del pasado necesita también una ayuda del profesor, quien contribuirá a descubrir los motivos que la explican, sin justificarlos siempre, para comprender ciertas actitudes sociales que hoy nos parecen deformes.

Según lo anterior, la mayor motivación para padres de familia y estudiantes es formarse para poder intervenir en la sociedad, por eso para Hurtado “la vida escolar es un medio de formación social, puesto que los estudiantes al abandonar su escuela o colegio deben ir provistos de un hondo sentido social”<sup>43</sup>, para el ejercicio del bien común a través de los deberes cívicos, la labor municipal, las asociaciones gremiales y de beneficencia como referentes estratégicos para ejercer la ciudadanía y el bien común son insustituibles.

---

<sup>41</sup> Ibidem, pg. 181

<sup>42</sup> Ibidem, pg. 189

<sup>43</sup> Ibidem, pg. 179

### **1.1.3.3 La formación para la vida de fe o vida en el espíritu**

Los problemas que analiza tienen también otro lente: el espiritual. Considera que “los problemas nacionales se ven agravados por factores espirituales como la crisis de valores morales y religiosos por la que atraviesa la patria”,<sup>44</sup> reflejada en la encuesta y estadísticas que el mismo elaboró, para indagar la situación, en donde se percata de la escasez de vocaciones sacerdotales y religiosas, para él, este es uno de los motivos por los cuales la sociedad se va secularizando. Al analizar los problemas espirituales de Chile, propone una auténtica educación social en la que pone en íntimo contacto al educando con la realidad del ambiente en que vive, con sus alegrías, triunfos y cualidades para la acción y sienta como propios los problemas, para que se esfuerce por resolverlos.

Propone como urgencia inmediata la educación religiosa seria del pueblo, frente a los fenómenos que han influido notablemente en el cambio de concepciones religiosas del pueblo, ya que las dificultades con las que tropieza la enseñanza religiosa son inmensas como la situación de la familia que no tiene la formación religiosa necesaria.

Se detiene en enseñar a los jóvenes y adultos que acompañaba en los ejercicios espirituales, a descubrir su vida, la elección de carrera y su vocación misma, a través de las pautas del proceso del discernimiento ignaciano.

---

<sup>44</sup> HURTADO Alberto, ¿ES Chile un país Católico? Teol. vida v.46 y n.4 Santiago 2005

Así mismo, plantea que “la enseñanza Catequística es indispensable”<sup>45</sup> puesto, que si en el hogar no la reciben, tampoco la inmensa mayoría la recibe del sacerdote, entonces se pregunta si la recibirán en la escuela. Se percata, de esta manera, de que “la enseñanza religiosa es imposible sin maestros bien formados que hagan vivir la fe y no se contenten con un conjunto de fórmulas muertas incapaces de arrancar los sacrificios que exige la vida cristiana”.<sup>46</sup>

Observa, también, que “la enseñanza religiosa en los liceos fiscales es escasa, una hora a la semana, desligada de la vida del niño y de sus preocupaciones, no puede formar cristianos que estimen su religión como el primer valor de la vida”,<sup>47</sup> aunque hay profesores que demuelen estas creencias, en nombre de la ciencia y otros con una moral ‘muy pobre’ para orientar a los estudiantes.

Respecto del ambiente universitario y profesional dice que “muchos estudiantes desconocen la religión y lo que es peor otros aceptan ‘absurdas leyendas’ por lo que se hace necesario recristianizarlos o evangelizarlos”<sup>48</sup> para que renazca el idealismo, entendido como desinterés, generosidad, sacrificio, amor, pero más ajeno que propio, deseo de dar más que de recibir, cree que cuando esto se haya logrado, el nivel de instrucción, el nivel cultural, el conocimiento y sobre todo la vida cristiana estarán en franco progreso, el autor expresa así el ideal evangelizador de la religión dentro de los procesos de formación de la persona.

Denomina “mística escolar, al proceso de rendimiento académico de los estudiantes, quienes según él, deben llegar a comprender que la sociedad tiene derecho a esperar y exigir de ellos que realicen un progreso para el bienestar

---

<sup>45</sup>HURTADO Alberto, S.J. El Humanismo Social, ensayo de Pedagogía Social dedicado a educadores y padres de familia, Ediciones, Fundación Padre Hurtado, Santiago, 2005, pg. 54

<sup>46</sup> Ibidem, pg. 56

<sup>47</sup> Ibidem, pg. 57

<sup>48</sup> Ibidem, pg. 60

nacional en la cultura y en la fraternidad social, puesto que la patria de mañana será lo que ellos sean hoy”.<sup>49</sup> Es importante según su propuesta rumiar o masticar los problemas de la patria.

#### **1.1.3.4 La formación del sentido social**

A lo largo de toda la obra el humanismo social, en diferentes paginas, aparece el llamado a que se realice en la escuela la formación del sentido social: “El niño desde pequeño ha de ser educado con sentido social, porque cada acción, aún la más escondida de la vida, tiene un valor social, y así el fruto de todos irá surgiendo, como una ciudad más humana y más fraternal”.<sup>50</sup>

Como didáctica para la educación del sentido social, propone la acción para fortalecer la voluntad y la sensibilidad, “para formar el sentido social de nuestros estudiantes, más que conocimientos muy extensos, hay que darles hábitos de abnegación, comprensión y reflexión, las escuelas nuevas han formado y acentuado mucho este principio de formación por la acción,<sup>51</sup> en donde maestro y estudiantes producen un resultado fruto de la colaboración de todos.

Por otra parte, dentro de la pedagogía social, no se puede esperar a que el niño crezca para que comprenda algunos principios morales, en este caso la enseñanza moral, más que ninguna otra disciplina, para ser asimilada debe ser vivida, obrando el niño de acuerdo al precepto moral correspondiente a su edad,

---

<sup>49</sup>Ibidem, pg. 63

<sup>50</sup>Ibidem, pg. 164

<sup>51</sup> Ibidem, pg. 172

temperamento y grado de formación, mediante la acción, más que mediante los consejos, adquirirá el sentido de las posibilidades para la vida.

De esta manera la acción fortalecerá su voluntad, en la acción se alcanzan esas intuiciones de la sensibilidad que más rápidas que el raciocinio, presienten el peligro y sugieren la actitud conveniente, tanto en lo personal, como en el plano social.

La educación para ser realista debe ir siguiendo paso a paso los acontecimientos de la vida real y enseñando a los estudiantes a verlos, juzgarlos y actuar según lo pidan las circunstancias. Así se irá formando un sentido de solidaridad y una amistad internacional hacia todos los que forman la gran familia humana. Estos sentimientos deben desarrollarse en el alma del niño desde muy temprano, fomentando esta caridad frente a alguna situación dolorosa ocurrida incluso en otros países.

“Una auténtica educación social es la que pone en íntimo contacto al educando con la realidad en que vive”<sup>52</sup> motivando a los estudiantes a realizar y participar con este fin, en colectas, o desarrollando el espíritu misional, llevándolos hasta el lugar de los hechos, como medio para hacer comprender en que consiste esta solidaridad humana.

Lo anterior refleja la intuición del autor sobre cómo se podría formar el sentido social, se percata de que “la formación social encierra un problema de orden moral como es el de la educación de la voluntad”<sup>53</sup> y para conseguirla propone que

---

<sup>52</sup> *Ibíd.*, pg. 47

<sup>53</sup> *Ibidem*, pg. 194

todos los educadores deben estar unidos en un mismo ideal y en colaboración constante.

Todo este bagaje humanista está envuelto en el “sentido social que caracteriza su obra y constituye el legado ético del P. Hurtado”<sup>54</sup> según Tony Mifsud: “El sentido social es la cualidad que nos mueve a interesarnos por los demás, a ayudarlos en sus necesidades, a cuidar de los intereses comunes, busca llevar la moral hasta la raíz misma de las estructuras sociales y políticas”, por eso se hace necesario educar y orientar, el sentido social como valor para las nuevas generaciones.

El Humanismo Social puede ser una alternativa para la tarea de crear una escala totalmente distinta de valores y tendencias para la humanidad podría parecer demasiado idealista y utópico como para brindar una esperanza de cambio. Entonces, ¿Qué habría que hacer para transformar a la humanidad contemporánea en una especie de individuos capaces de convivir pacíficamente con los demás sin que importen su color, su sexo, su origen, su idioma o sus convicciones políticas?

¿Cómo podría la humanidad empaparse de los profundos valores éticos, la sensibilidad hacia las necesidades de los otros y del medio ambiente y la conciencia de las urgencias ecológicas? Tal tarea parece demasiado fantástica al nivel de la utopía.

---

<sup>54</sup> MIFSUD, Tony, El Legado Ético del Padre Hurtado, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago, 2005

## 1.2.1 LA PEDAGOGIA DE LA ESPERANZA COMO REENCUENTRO

### 1.2.1.1 BREVE CONTEXTO HISTORICO DE LA VIDA Y OBRA DEL AUTOR

En esta parte, hacemos una breve aproximación al aporte y aspectos relevantes del pensamiento de Pablo Freire, abordando varios campos de trabajo intelectual, específicamente desde su obra: “Pedagogía de la esperanza, un reencuentro con el oprimido”

Encontramos diferentes elementos sobre la vida y obra de Pablo Freire, que tienen que ver con las motivaciones internas y la proyección de sus análisis, los siguientes datos fueron consultados en diferentes fuentes biográficas:

“Nació en Recife, Brasil, en 1921 y murió el 3 de mayo de 1997, creció desde niño entre la realidad del nordeste brasileño, en el que hasta hacía poco se vivía en esclavitud y que por aquellos tiempos las clases rurales vivían en relaciones laborales de opresión”<sup>55</sup> marginadas del proceso social, político y económico y sin participación alguna en las decisiones importantes para el país.

Su padre Joaquín Freire, era oficial de la policía militar de Pernambuco. Su madre Edeltrudis Neves Freire, también era oriunda de Pernambuco. En su experiencia de familia, Freire vivió en un ambiente hogareño bastante cálido donde, según él mismo, aprendió la forma de trabajar que más tarde podrá desarrollar con su propia familia.

---

<sup>55</sup> Consulta realizada en: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/freire.htm>, 20,05-2009

También reconoce haber aprendido en su familia de origen, el respeto y la importancia de la opinión de los demás. Esta conducta se ve reforzada por la actitud de su padre quien respetaba la creencia religiosa de su madre a pesar de no compartirla. Más tarde, Freire realiza su propia opción religiosa inclinándose por el catolicismo, decisión que también es respetada por su padre, quien falleció cuando tenía escasos 10 años.

De los 11 a 20 años, conoció el mundo de las dificultades de vivir con recursos financieros escasos, su madre le gestiona una beca, a través de la cual realiza sus estudios secundarios. Por esta razón, “en 1931, por dificultades económicas, la familia Freire se ve obligada a trasladarse a Jaboto, lugar donde fallece su padre”.<sup>56</sup> Con esto la vida de Freire se complica bastante, conoció el hambre y el sufrimiento, situaciones que lo llevaron a madurar a temprana edad.

Por su experiencia personal, comenzó a descubrir la singularidad de la sociedad moderna y esto lo llevó a escudriñar el método adecuado para buscar la transformación de los males de esta sociedad que oprimía al hombre y no lo dejaba ser cada vez más hombre, más digno.

A pesar de haber tenido algunos problemas en la secundaria Freire pudo realizar estudios de derecho, filosofía e iniciarse en la psicología del lenguaje. Además se desempeñó como profesor de portugués en la escuela secundaria. Este trabajo le permitió ayudar económicamente a sus hermanos mayores y a la vez, lo introdujo en la problemática educacional, vocación que comienza a descubrir.

Con respecto, a su vida de fe se conoce la existencia de algunas crisis provocadas en su mayoría por la situación de incoherencia que vivía la Iglesia de aquel

---

<sup>56</sup> Consulta realizada en: [www.uhu.es/cine.educacion/.../0\\_paulo\\_freire.htm](http://www.uhu.es/cine.educacion/.../0_paulo_freire.htm) - 07-03-2009

entonces cuando predicaba una cosa y abiertamente hacía lo contrario. Su vida de fe se consolida gracias a la lectura de autores tan importantes como Maritain....

En 1944 contrae matrimonio con Elsa María, con quien tiene cinco hijos. En su hogar intenta desarrollar el mismo ambiente de diálogo que vivió en la casa paterna durante su infancia. Su esposa quien era profesora llegó a ejercer el cargo de directora de un colegio, lo que influyó positivamente en que Freire se interesara por la educación.

“En 1946 y 1954 realizó las primeras experiencias que llevaron a iniciar su método de alfabetización. En 1961, participa en el movimiento de cultura popular de Recife donde es considerado uno de sus fundadores”.<sup>57</sup>

Desarrolla el método de alfabetización que no se conforma con enseñar a leer y a escribir, sino que busca producir un cambio efectivo y real en el hombre y en su autocomprensión personal y en la del mundo que lo rodea. Se plantea como un método participativo que se auto gesta en la medida en que el hombre se compromete con él.

El golpe militar de estado que se produce en Brasil en 1964, además de detener el proceso de educación de adultos y de la cultura popular en general, lleva a la cárcel a Paulo Freire por cerca de 70 días, luego de ser interrogado es trasladado al Instituto penitenciario de Río de Janeiro. “Freire logra refugiarse en la embajada de Bolivia en Septiembre de 1964. Las acusaciones por las que se le quiere juzgar se basan fundamentalmente en las siguientes: "subversivo internacional". "traidor de Cristo y del pueblo brasileño”.<sup>58</sup>

---

<sup>57</sup> Consulta realizada en: [www.uhu.es/cine.educacion/.../0\\_paulo\\_freire.htm](http://www.uhu.es/cine.educacion/.../0_paulo_freire.htm) - 20,05-2009

<sup>58</sup> Consulta realizada en: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/freire.htm>, 20,05-2009

Estos datos han sido recogidos a partir de una autobiografía. En ella Freire recuerda su detención con las siguientes palabras:

"Lo que parecía muy claro en toda esta experiencia, de lo que salí sin odio ni desesperación, era que una ola amenazante de irracionalidad nos había invadido forma o distinción patológica de la conciencia ingenua, peligrosa en extremo a causa de la falta de amor que la alimenta, a causa de la mística que la anima".<sup>59</sup>

Según lo anterior, Freire es un hombre que realmente toma en serio su historia, la historia de su pueblo, su vida y la vida de su pueblo, especialmente la del pueblo pobre y marginado por la sociedad, como algo dinámico y no terminado. Su construcción se plantea como tarea del propio hombre, introduce el poder del diálogo y la palabra como generadores de procesos sociales.

Por todos los datos anteriormente mencionados, encontramos que detrás de la historia o biografía de las personas muchas veces cargadas de dolor o sufrimiento, podemos comprender la riqueza y profundidad de sus obras. "Freire es un autor que plasma sus influencias intelectuales, llenándolas de un contenido nuevo, donde se va esbozando su particular manera de ir dialogando con la realidad"<sup>60</sup>.

En el período en que escribe, contempla los traumas y dificultades por los que atraviesa la gran mayoría de los hombres campesinos del norte de Brasil, producto de una educación alienante que lleva al pueblo a vivir su condición de miseria y explotación con una gran pasividad y silencio.

---

<sup>59</sup> FREIRE, PAULO. Pedagogía del Oprimido. Montevideo, Editorial, Tierra Nueva, 1970, pg. 15

<sup>60</sup> BRITO LORENZO ZAYLIN, Educación Popular y cultura desde La perspectiva de Pablo Freire, Editorial Glacso, Buenos Aires, 2008, pg. 32

El régimen oligárquico, imperante en Brasil hasta 1930, tomó el tema del analfabetismo y lo convirtió en tema de sus discursos, transformando la analfabetización en un verbalismo vacío, carente de acción concreta.

Pero, Freire es quien crea el movimiento de educación popular en Brasil: con él busca sacar al hombre analfabeto de su situación de inconsciencia, de pasividad y falta de criticidad. Su esfuerzo por buscar contribuir a la liberación de su pueblo se inscribe en una época en que son muchos los que están buscando algo similar.

Llevándolo al exilio, sin embargo, continuó su búsqueda en torno a la educación popular en otros países de América Latina, de manera que el pensamiento de Pablo Freire brota desde la misma realidad, desde los mismos oprimidos, único camino de liberación real posible, que aún hoy permanece abierto, por las actuales circunstancias ya no de analfabetismo pero si de dominación del sistema económico como tal.

### **1.2.2 Regeneración de la Pedagogía bajo la inspiración de Pablo Freire**

Pablo Freire, observa, las relaciones sociales divididas por las diferencias económicas, “dentro de una relación de amo y señor que se caracteriza por el silencio o mutismo brasileño marcado por la falta de vivencia comunitaria y por la falta de participación social”.<sup>61</sup> En este contexto, desarrolló el método de alfabetización de lecto-escritura, que busca producir un cambio efectivo y real en el hombre y en su autocomprensión personal y en la del mundo que lo rodea.

---

<sup>61</sup> FREIRE, Paulo, Pedagogia del Oprimido, Ediciones Tierra Nueva, Montevideo, 1970, pg. 54

Más allá de leer y escribir simplemente “se plantea un método participativo que se auto gesta en la medida en que el hombre se compromete con él”.<sup>62</sup> A través del principio del diálogo, enseñó un nuevo camino para la relación entre profesores y estudiantes, sus ideas influyeron e influyen todavía hoy, en los procesos democráticos del mundo entero. Es uno de los más significativos pedagogos del siglo XX.

La forma como Freire llena de un contenido la educación, a través de su particular manera de ir dialogando con la realidad, por una parte, da cuenta de su formación católica imbuido del lenguaje liberacionista proveniente de las corrientes progresistas del catolicismo, que hacen surgir la teología de la liberación, por otra parte, además, utiliza elementos de la dialéctica marxista que le entregan una pauta de visión y comprensión de la historia.

Desde esta perspectiva Freire sintetiza los grandes temas gestados en medio de las luchas sociales que convulsionaron a América Latina y a los pueblos del Tercer Mundo y provocaron las reflexiones formuladas en el corazón de esas luchas, sobre la necesidad no de sobrevivir sino de vivir generando para la historia la posibilidad de vencer la opresión y hacer brotar las energías de la esperanza, al mismo tiempo la de producir una Pedagogía de la esperanza, surgida de la pedagogía del oprimido.

Lo que plantea en su pensamiento tiene que ver con los hombres y mujeres no letrados, porque no podían construirse un mundo de signos escritos y abrirse otros mundos, entre ellos, el mundo del conocimiento sistematizado como de quienes asisten a la escuela a la educación formal y el mundo de la conciencia crítica. Para

---

<sup>62</sup> <http://www.nodo50.org/sindpitagoras/Freire.htm>, 10,05-09

Freire “el conocimiento no se transmite, se está construyendo a través del acto educativo que no consiste en una transmisión de conocimientos, si no en el goce de la construcción de un mundo común”.<sup>63</sup>

Lo cual en una aproximación teórica y metodológica contextualiza en los momentos actuales de la educación, “las principales herencias del pensamiento de Freire están asociadas a su función crítica como proceso que debe nutrirse de la realidad del presente, para construir continuamente sus métodos educativos”<sup>64</sup>.

De ahí qué “el diálogo implica un encuentro de los hombres para la transformación del mundo, por lo que se convierte en una exigencia existencial”.<sup>65</sup> La reflexión sin acción, se reduce al verbalismo estéril y la acción sin reflexión es activismo. La palabra verdadera es la praxis, porque los hombres deben actuar en el mundo para humanizarlo, transformarlo y liberarlo.

Podemos percibir que el método de Freire es fundamentalmente un camino de cultura popular, que, a su vez, se traduce en una política popular: “no hay cultura del pueblo sin política del pueblo”.<sup>66</sup> Por este motivo, su labor apunta principalmente a concienciar, Freire “no confunde los planos político y pedagógico: ni se absorben, ni se contraponen, lo que hace es distinguir su unidad bajo el argumento de que el hombre se hace historia y busca reencontrarse;”<sup>67</sup> este, es el

---

<sup>63</sup> GADDOTI Moacir, Director del Instituto Pablo Freire, Sao Pablo, Ediciones Glacso, Buenos Aires, 2008, pg. 351

<sup>64</sup> BRITO LORENZO Zaylin, Educación Popular y cultura desde la perspectiva de Pablo Freire, Editorial Glacso, Buenos Aires, pg. 29

<sup>65</sup> CASTILLA CARCÍA Claudia, Educación popular-juventud-participación: una alianza posible, Glacso, Buenos Aires, 2008, pg. 61

<sup>66</sup> <http://www.nodo50.org/sindpitagoras/Freire.htm>, 10,05-09

<sup>67</sup> FREIRE, Paulo, Pedagogía del Oprimido. Tierra Nueva, Montevideo, 1970, pg. 42

movimiento en el que el hombre busca ser libre, por tanto esta es la educación que busca ser práctica de la libertad.

Para Paulo Freire, el proceso de alfabetización presenta todos los ingredientes necesarios para la liberación. “El aprendizaje y profundización de la propia palabra, la palabra de aquellos que no les es permitido expresarse, la palabra de los oprimidos que sólo a través de ella pueden liberarse y enfrentar críticamente el proceso dialéctico de su historización”<sup>68</sup>, es decir ser persona en la historia.

Esta concepción de la educación y de cómo formar al sujeto revoluciona el mundo pedagógico y político, “paulatinamente la persona aprende a ser autor, testigo de su propia historia; entonces es capaz de escribir su propia vida, consciente de su existencia y de que es protagonista de la historia”.<sup>69</sup> Podemos entender la alfabetización como la conquista que hace el hombre de su palabra, lo que ciertamente conlleva la conciencia del derecho de decir la palabra. Y nada más poderoso que una persona que tiene claridad sobre lo que pasa alrededor y toma conciencia de sus derechos y deberes.

Todo este proceso pedagógico para América Latina significó un reencuentro con la esperanza de un futuro mejor, en condiciones de mas igualdad y calidad de vida, especialmente para los sectores populares y rurales, se pensó que se detendría la brecha entre pobres, cada vez más pobres y ricos cada vez más ricos a través de la educación.

Más que entrar a la escuela como institución Freire genera procesos ciudadanos es decir hace escuela de vida con los participantes para quienes se constituyen en

---

<sup>68</sup> *Ibíd.*, pg. 44

<sup>69</sup> *Ibíd.*, pg. 50

su pretexto de aprendizaje la misma realidad, desde allí con la autonomía que les entrega la palabra al pronunciarse abre la reflexión al pensamiento social latinoamericano como camino generador de esperanza.

### **1.2.3 CARACTERIZACIÓN ETICO PEDAGOGICA DE PEDAGOGIA DE LA ESPERANZA**

Su texto “pedagogía de la Esperanza” es la reflexión posterior de los efectos sociales y pedagógicos que sembró en los cinco continentes del mundo su obra “Pedagogía del Oprimido”, de los cuales el mismo autor recoge los impactos de estos procesos en varias organizaciones internacionales desde donde acompaña el caminar del pueblo.

Veamos primero el significado de Pedagogía del oprimido, escrito en el exilio, (Chile, 1970). En este libro Freire critica el sistema tradicional de la educación, lo que él llama “la educación bancaria”, término acuñado por Freire para describir la pasividad de la educación frente a la cual, “presenta una nueva pedagogía donde los educadores y los educandos trabajan juntos para desarrollar una visión crítica del mundo en que viven”.<sup>70</sup>

Considera que la liberación de la opresión no vendrá fácilmente. Simboliza esta lucha con la expresión: “La liberación es un parto doloroso, pero el hombre nuevo que nace de este parto será capaz de superar la dinámica opresor-oprimido y crear una sociedad donde el bienestar de su gente no está basado en la

---

<sup>70</sup> FREIRE, PAULO. Pedagogía del Oprimido. Montevideo: Tierra Nueva, 1970, pg. 39

explotación de algunos hombres por otros”<sup>71</sup> sino, al contrario plantea la posibilidad de hermanarnos a través del valor universal de la solidaridad.

Plantea que “el acto de solidarizarse con los oprimidos es necesario para construir el camino hacia el hombre nuevo. Pero este camino no puede resultar de acciones paternalistas hacia los oprimidos, pues terminaría “manteniéndolos atados a la misma posición de dependencia” <sup>72</sup> su postura radical frente a esta convicción lo llevó a regenerar categóricamente la pedagogía que se impartía hasta el momento en su país.

“El opresor sólo se solidariza con los oprimidos cuando su gesto deja de ser un gesto ingenuo y sentimental de carácter individual, y pasa a ser un acto de amor hacia aquellos; sólo en la plenitud de este acto de amar, en su dar vida, en su praxis, se constituye la solidaridad verdadera”.<sup>73</sup>

Aquí reivindica el verdadero significado del amor, el verdadero significado del amor para él, se basa entonces, en esa dinámica relacional de solidaridad - liberación, y por tanto, los oprimidos tienen que ser agentes activos en el proceso de liberarse.

En consecuencia el líder revolucionario no puede dictar mandatos en una manera paternalista a los oprimidos. “Para nosotros el problema no radica solamente en explicar a las masas sino en dialogar con ellas sobre su acción, de manera que ninguna pedagogía realmente liberadora puede mantenerse distante de los oprimidos”.<sup>74</sup> Al contrario penetrar en los dolores y sufrimientos, es decir en la

---

<sup>71</sup> Ibid. pg.45.

<sup>72</sup> Ibídem, pg. 48

<sup>73</sup> Ibid. p.41.

<sup>74</sup> Ibid. p.46.

misma realidad se hace más que necesario, urgente y este a la vez es un acto revolucionario.

Freire asume una defensa claramente ética por el pobre, vive el amor como concepto supremo o abarcativo asociado a los más nobles compromisos, a las preocupaciones, a las convicciones, a la sensibilidad, a la valentía de pronunciarse por la libertad, por el mundo, por la humanidad, por la liberación. De ahí que el amor en esta concepción humanística esté asociado a la lucha por la educación, por la vida, por la justicia, por la Madre Tierra, por la humanidad y por la dignidad en todas sus dimensiones.

Hoy por hoy sentimos que ya no tenemos dominadores visibles, pero el clamor de los pobres cada vez pobres es un grito de los países del tercer mundo, parece que la indiferencia o apatía a estas problemáticas nada tiene que ver con las instituciones estatales y menos con el actual sistema económico que se presenta como una oferta para los que tienen dinero, incluso a través de la educación extraen buenos recursos del estado, convirtiendo a la educación en una mercancía, más que en un bien común o servicio público de carácter ético. Aquí radica “el poder y la potencialidad de la Pedagogía de la Esperanza”<sup>75</sup> de la que extraemos a grandes rasgos, algunas de las claves ético-pedagógicas subyacentes.

---

<sup>75</sup> FREIRE Paulo, Pedagogía de la Esperanza, Ediciones Siglo XXI, Buenos Aires, 1998, pg. 28

### 1.2.3.1 Relectura de la experiencia personal

Freire a partir de su experiencia personal, desde la lectura de la realidad de su pueblo, inventa la dinámica de la pedagogía del oprimido, como camino de esperanza para los mismos.

Para elaborar este camino, parte de lo que sucede en su mundo interior, de observar y tratar de escudriñar en su vida adulta los motivos de su tristeza inicial que se convertía en una especie de depresión hasta que finalmente el mismo vuelve a sus raíces de origen a su casa paterna y solo allí comprende los motivos de su desazón. En este aspecto indica “el malestar estaba asociado a los días de lluvia, oscuros y llenos de lodo de su infancia que para él, encerraban la razón profunda de su dolor”.<sup>76</sup>

Entonces trabajó los mismos hechos y la voluntad de superarse y en carne propia inventó la esperanza concreta de que algún día se vería libre de su malestar...fue así, como reconoció su itinerario interior, tomo conciencia de movimiento interno, realizando de esta manera la “arqueología del dolor”<sup>77</sup> logrando así, realizar la lectura de su mundo interior.

Entonces se cuestionó si a él le costó tanto poner nombre a su problema interior, mucho más les va a costar a los campesinos, expresar lo que pasa por dentro. Esto le hizo pensar que rehacer su lectura por dentro bajo la nueva percepción que explicaba su impotencia frente al dominio de las estructuras económicas, reconoció que el conocimiento mas crítico de la realidad no opera por si solo, la modificación de la realidad misma.

---

<sup>76</sup> Ibídem, pg. 230

<sup>77</sup> Consulta realizada em: <http://bibliotecapublicapopulardepatagones.escribirt.com.ar/4104/un-educador-popular-que-abraza-la-libertad---paulo-freire.htm>, 25-07-2009

Comprendió que poner al descubierto la razón de ser de su experiencia de sufrimiento, fue suficiente para superarse y a la vez liberarse de una limitación que perjudicaba su vida laboral y la convivencia con los demás y que lo limitaba también políticamente.

Esta misma reflexión se hizo con respecto a los oprimidos, al desnudar la realidad, dan un paso, pero no basta para modificar los datos del problema, por tanto la esperanza de que la educación, en cuanto practica reveladora no efectúa por sí sola la transformación del mundo.

De manera que es necesaria, la educación de la nostalgia, y de los sentimientos que oscurecen los días normales de la vida, que tienen que ver con la pedagogía de la esperanza y la educación de esos sentimientos, de manera que esta posibilita en las clases populares el desarrollo de su lenguaje como camino de invención de la ciudadanía, instaurando así, la educación popular<sup>78</sup> que tuvo como fuente de inspiración inicial su experiencia personal.

### **1.2.3.2 Observación de la Realidad Socioeconómica**

Constata que la situación de “la educación del momento histórico, en el que se inspira, es la estructura de la misma opresión y la denomina bancaria, pasiva”.<sup>79</sup> Según él, “esta tiene que ver con la forma como se configuro la sociedad brasileña, en base a códigos de la religión católica en su país, donde se sobre

---

<sup>78</sup> FREIRE Paulo, Pedagogía de la Esperanza, Ediciones Siglo XXI, Buenos Aires, 1998, pg. 82.

<sup>79</sup> Ibídem. Pg. 83.

estimaron las practicas indígenas, introduciendo la noción de pecado, introyectando de esta manera la obediencia, la sumisión, la jerarquía, la devoción cristiana, entre otros que son valores netamente europeos”.<sup>80</sup> Esta misma afirmación cabe señalar para los demás países latinoamericanos.

Al mismo tiempo, la explotación de algunos productos como caña de azúcar, especias, entre otros exigió la esclavitud, como forma de producción agraria, así se formó una sociedad elitista. De manera que su pensamiento pedagógico, por su seriedad crítica, por su objetividad humanística, y por la subjetividad comprometida representa “la innovación creativa de su obra se constituye en pedagogía de la esperanza para los hombres y las mujeres de cualquier lugar del planeta, en donde debe ser referente de lo universal”.<sup>81</sup>

Llama la atención desde la pedagogía del oprimido en relación con la claridad política de la lectura del mundo y los niveles de compromiso en los procesos de movilización y organización para la defensa de los derechos y la reivindicación de la justicia.

Aquí la palabra precedida por la lectura del mundo se entremezcla con la lectura de la realidad, “La lectura y escritura de la palabra implican una relectura más crítica del mundo, como camino para escribirlo, es decir para transformarlo”<sup>82</sup>. En esta expresión, Freire, concibe la fuerza y la potencia de la esperanza contenida en la pedagogía del oprimido y al mismo tiempo, la necesidad de una alfabetización con perspectiva progresista en la comprensión del lenguaje y de su papel en la conquista de la ciudadanía, solamente a partir del código de valor del respeto por las diferencias culturales.

---

<sup>80</sup>Consulta realizada en: [www.ensayistas.org/jlgomez/estudios/freire.htm](http://www.ensayistas.org/jlgomez/estudios/freire.htm) -10-06-2009

<sup>81</sup>Freire Paulo, Pedagogía de la Esperanza, Ediciones Siglo XXI, Buenos Aires, 1998, pg. 32

<sup>82</sup> Ibídem, pg. 41

De manera “el acto de educar y de educarse sigue siendo en estricto sentido, un acto político, no sólo pedagógico”<sup>83</sup> que encierra toda una fuerza ética y moral para la educación y la escuela de nuestros días y que en ella por tanto se engendra al ciudadano ético.

### **1.2.3.3 Relación educando-educador**

En esta propuesta juntos exploran los significados del mundo exterior, le ponen nombre y significado, codifican y decodifican. “El educando se reconoce conociendo los objetos, a través de un proceso significador crítico, se asume como sujeto cognoscente y no como incidencia del discurso del educador”.<sup>84</sup>

El educador debe tomar en consideración la existencia del “aquí” del educando y respetarlo, puesto que al enseñar, la autoridad educativa será siempre directiva u orientadora, tratando de evitar la interferencia en la capacidad creadora del estudiante. En tanto que “la exigencia ética para los educadores es que coherentes con su sueño democrático, respeten a los educandos, evitando manipularlos”.<sup>85</sup>

La exigencia de educador, que se plasma en esta pedagogía, es que cada vez debe ser más tolerante, más transparente, más crítico y a la vez más curioso y humilde, así el educador tanto más auténticamente estará asumiendo la práctica docente.

---

<sup>83</sup> Ibídem pg. 74.

<sup>84</sup> JUAREZ RAMIREZ Guadalupe, Los Círculos de la cultura, una posibilidad para dialogar y construir saberes docentes, Ediciones Glacso, Buenos Aires, pg. 161

<sup>85</sup> FREIRE Paulo, Pedagogía de la Esperanza, Ediciones Siglo XXI, Buenos Aires, 1998, pg. 60.

Sin embargo “las practicas educativas actuales en su gran mayoría coadyudan al logro de sujetos cosificados; lo cual genera la continuidad de sujetos cosificados con la consecuente introyección de actitudes de sumisión e indiferencia, generadas por las practicas escolares”.<sup>86</sup>

Pero Freire, establece una relación horizontal en el acto de educar que se nutre de la relación estrecha de sus protagonistas, porque juntos se sienten comprometidos con el conocimiento y el objeto de conocimiento como tal, experiencia que los lleva a vivenciar una relación más humana.

#### **1.2.3.4 La liberación del Oprimido**

Como antes se indicó, para escribir Pedagogía de la esperanza, fue necesario mirar la Pedagogía del Oprimido, no es solo cuestión de cambiar el lenguaje para que cambie el mundo. La relación lenguaje-pensamiento-mundo es una relación dialéctica procesal, contradictoria, “superar el discurso implica empeñarnos también en prácticas democráticas”.<sup>87</sup>

Por tanto, la pedagogía de Paulo Freire es un vivo ejemplo de cómo lo disperso y lo diferente pueden articularse en discursos críticos, propositivos y alternativos, la transversalidad de su propuesta pedagógica permite encontrar sin mucho esfuerzo, por lo didáctico de su lenguaje, una sugerente integración semántica, ingredientes de tipo filosófico, político, antropológico, sociológico, histórico y psicológico.

---

<sup>86</sup> JUAREZ RAMIREZ Guadalupe, Los Círculos de la cultura, una posibilidad para dialogar y construir saberes docentes, Ediciones Glacso, Buenos Aires, pg. 163

<sup>87</sup> Freire Paulo, Pedagogía de la Esperanza, Ediciones Siglo XXI, Buenos Aires, 1998, pg. 54

Sólo con esas premisas se puede llegar al alimento de la esperanza, pero no entendida como el acto de quedarse a esperar de brazos cruzados sino como una lucha colectiva de manera decidida y sostenida por las utopías emancipadoras. Es así como, advierte Freire, de la pedagogía del oprimido se pasa a la pedagogía de la liberación y con ello a la pedagogía de la esperanza.

La apreciación que tenemos de la obra de Freire se constituye en un paradigma pedagógico. De la palabra –paradigma- existen muchas definiciones. Una de las acepciones más convencionales es la de considerar a los paradigmas como perspectivas teóricas y metodológicas desde las que se asume una mirada y un tipo de preocupación e interés en un determinado campo del saber”.<sup>88</sup>

De acuerdo con esta definición, la obra de Paulo Freire constituye un paradigma pedagógico vigente que para nada se aleja de una postura ideológica comprometida y tampoco de las utopías. Aunque en sus escritos no fue a la escuela como tal, por considerarla como educación pasiva o bancaria, el mismo autor advertía que “la historia no se acabó, las ideologías están vivas, la explotación continúa, las diferencias de clase subsisten y las cosas pueden cambiar, argumentando además que la educación es un acto político que restaura la ciudadanía, puesto que siempre se inclina hacia determinado tipo de intereses”.<sup>89</sup>

En la educación de adultos y en las luchas sociales de los pueblos latinoamericanos y de otros pueblos del mundo, esta pedagogía ha estado presente con su humanismo crítico. El término opresión en referencia a lo social ya no tiene mucha connotación, pero podemos percibir que existen otras muchas

---

<sup>88</sup> Consulta realizada en: [es.wikipedia.org/wiki/Paradigma](http://es.wikipedia.org/wiki/Paradigma) -05-05-2010

<sup>89</sup> FREIRE Paulo, Pedagogía de la Esperanza, Ediciones Siglo XXI, Buenos Aires, 1998, pg. 97

formas opresivas frente a las cuales el pueblo aun continúa pasivo, porque el sistema legitima como tentáculos, sus propios movimientos. Por eso es necesario preguntarnos ¿cuáles son las actuales opresiones que disminuyen a las poblaciones sociales más vulnerables y cuál es el papel de la ética y de la escuela en estos procesos de humanización?

### **1.2.3.5 Praxis liberadora**

Para Freire, “esta praxis liberadora implica, reconocer, no solo en la sociedad brasileña, sino en la estructura de la sociedad en general la existencia de las clases sociales”<sup>90</sup>, término acuñado de la filosofía de Marx, que le trajo varios dolores de cabeza al ser interpretado como marxista en una sociedad e iglesia conservadoras.

La práctica de esta nueva pedagogía implica “el poder político para que se pueda implementar buscando que el oprimido tome conciencia de su situación de opresión y se comprometa, en la praxis con su transformación. Se conjuga la metodología que parte de la realidad, reflexión, y acción o compromiso de transformación. “Durante esta transformación, el aspecto fundamental será siempre la acción profunda a través de la cual se enfrentará, culturalmente, a la cultura de la dominación”.<sup>91</sup>

De manera que esta propuesta de educación popular, tiene un sello ético que es contribuir a los procesos de humanización y dignificación de las personas, se

---

<sup>90</sup> Ibídem, pg. 47

<sup>91</sup> Ibídem, pg. 51.

interconecta con la perspectiva de la cultura y la identidad, con el propósito de articular la educación y las practicas culturales como procesos que puedan contribuir a un mejor aprendizaje social.

En este caso la educación propuesta por Freire, así entendida conlleva la confluencia entre los espacios simbólicos, la vivencia, la experiencia, los aprendizajes de la cotidianidad, de las potencialidades de cada sujeto participante desde los diferentes compromisos que asume en la sociedad.

Legitimando así, al ser humano diferente en constante transformación en base a la crítica permanente de la realidad social y cultural de su entorno. Por tanto, la educación debe ser entendida como un proceso sistemático de participación y formación mediante practicas populares y culturales tanto, en lo público como en lo privado.

“En esta praxis liberadora se hace indispensable la coherencia entre políticas culturales y políticas educativas”.<sup>92</sup> Sin embargo cuestionan las condiciones de la educación en general y de manera especial la enseñanza pública que nos lleva a reflexionar en torno a lo que sucede al interior de las escuelas, se tienden a priorizar aprendizajes memorísticos que no son significativos para los estudiantes, en estas condiciones no podemos precisar que la educación forme los principios éticos para una práctica liberadora.

---

<sup>92</sup> LARREA M. DE LOURDES, *Pedagogía Crítica para Procesos de Formación en Ciudadanía y Desarrollo local*, Ediciones Glacso, Buenos Aires, pg. 91

## **CAPITULO II**

### **LA ETICA DE LA RAZON CORDIAL COMO ETICA DE LA RAZON INTEGRAL**

#### 2.1 Relevancia de lo Cordial en un mundo global

El cometido de esta segunda parte está en exponer el pensamiento de Adela Cortina como horizonte que converge y actualiza las ideas éticas y pedagógicas de Paulo Freire y Alberto Hurtado, quienes en este caso son un pretexto para mirar a grandes rasgos, la ética y la escuela desde América Latina.

Vivimos una época de cambios, aunque algunos consideran, más bien, un “cambio de época”, donde se establecen aún megarelatos que pretenden homogeneizar la cultura, imbricando diversas concepciones éticas que se sustentan bajo la racionalidad, con sus pretensiones de validez y verdad.

El marco referencial está supeditado a la globalización desde la perspectiva para América Latina, que nos presenta Enrique Dussel, cuya filosofía aparece como “un pensamiento en el que se propone demostrar que el hombre como ser integral necesita de la alteridad del otro para enriquecer su ser, todo dentro de la pluralidad que nos globaliza”<sup>93</sup> y lo que ello desencadena en todas las esferas de la vida como fenómeno que permea las instancias culturales, políticas, sociales, económicas y ecológicas. Este aspecto, establece dinámicas incluyentes para los que poseen capital y fuerzas excluyentes que agudizan las realidades humanas de desigualdad social para los que no poseen medios económicos.

---

<sup>93</sup> DUSSEL Enrique, *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*, Trotta, Madrid 2006, pg. 102

Frente a esta línea referente, Adela Cortina establece que no es suficiente hablar de una ética de discursos en donde el ser humano no tiene espacios para la afectividad, ya que la razón justifica las acciones. Es por tanto necesario exponer una “ética cordial” la cual establece como base los afectos, sentimientos y emociones, pues, somos seres “integrales” es decir, de razón y corazón, a través de los cuales pasan los hábitos, las costumbres y las conductas como características propias de cada cultura y sus procesos identitarios.

Bajo el pensamiento de esta autora se pretende recuperar una ética que a la vez que es universal es particular, reconociendo el momento histórico actual en que el hombre en su ser moral está sometido a diversos ambientes que lo permean y pueden desestructurar o modificar su comportamiento ético.

En este aspecto vamos a abordar en un primer momento aspectos contextuales de la obra y pensamiento de Adela Cortina; seguidamente la centralidad y evolución de su trabajo como “ética Cordial” y finalmente algunas claves que nos dan elementos para algunas orientaciones ético-pedagógicas.

## **2.2. Contexto Social e intelectual**

Adela Cortina investiga el comportamiento humano, en la cultura contemporánea, a grandes rasgos, observa las implicaciones éticas del proceso de globalización de las naciones en la educación de la ciudadanía, de manera que desde su cátedra, abre un camino al pensamiento ético contemporáneo, “es la primera mujer en la academia de ciencias Morales y Políticas, quien se destaca por

refrescar el pensamiento ético contemporáneo como catedrática y escritora, en la Universidad de Valencia, España lugar donde nació, en 1947”.<sup>94</sup>

La experiencia de familia marca la educación recibida en la que combina lo español con lo germánico, de esta formación extrae noticias que le ayudan a reflexionar sobre las actitudes sociales respecto a la memoria colectiva sobre los años pasados. Está casada con el también filósofo y catedrático de la Universidad de Valencia, Jesús Colnill.

Como mujer se siente feliz, profesa la fe religiosa cristiana, tiene certeza de Dios, en sus numerosas reflexiones y aportes indica que “en el mundo también existe el mal, no tanto por carencias de tipo económico o político sino por la falta de amistad y cordialidad, es por esto que a través de su fundación ETNOR, promueve el estudio, desarrollo y difusión de la Ética Económica y Empresarial”.<sup>95</sup>

Dentro de sus estudios universitarios defendió su tesis doctoral sobre Dios en la filosofía trascendental kantiana en 1976; posteriormente enseña durante un tiempo en institutos de enseñanza media.

Luego, tras conseguir una beca de investigación, estudia en la Universidad de Munich, donde conoce y profundiza distintas escuelas filosóficas contemporáneas, entre ellas, con la filosofía de Habermas, y Karl-Otto Apel.

En 1981 logra ingresar a la Universidad de Valencia, e inicia su labor académica de producción intelectual, destacándose en temas relativos a la economía, la

---

<sup>94</sup>Consulta realizada en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Adela\\_Cortina](http://es.wikipedia.org/wiki/Adela_Cortina), 04-10-2009

<sup>95</sup>Consulta realizada en: [www.edicionesidea.com/aplicacion/.../ver.asp?ID](http://www.edicionesidea.com/aplicacion/.../ver.asp?ID), 04-10-2009

empresa, discriminación de la mujer, guerra, ecología, genética, y otras áreas de interés de las diversas éticas aplicadas.

En cada área de trabajo filosófico especialmente en lo que tiene que ver con la responsabilidad social de la empresa y en la economía publica textos, artículos y conferencias, donde poco a poco evoluciona su pensamiento “llegando a percatarse que la vida en el actual contexto, no debe ser solamente leída desde el enfoque economicista, sino sometida a examen, como trascendentalidad y las potenciales emergentes en el corazón del ser humano”.<sup>96</sup> Es por ello que expone en el año 2007 "Ética de la razón cordial, educar para la ciudadanía del siglo XXI", con la cual obtuvo el Premio Internacional de Ensayo, Jovellanos, 2007.

Entre los reconocimientos más recientes a su labor esta el nombramiento como Miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas el 2 de diciembre de 2008, siendo la primera mujer que entra a formar parte de esta institución y la investidura como Doctora Honoris Causa por la Universidad Jaume I de Castellón, el 15 de enero de 2009.

Adela Cortina como investigadora estudia el comportamiento de la sociedad, relee, desde los autores filosóficos tradicionales la ética contemporánea y actualiza códigos éticos comunes, y otros que emergen de las circunstancias históricas, de cada época, que a la vez, acompañan la estructura del hombre y la construcción de las culturas en base a los mismos.

La autora, recurre como fuentes de su inspiración filosófica al procedimentalismo y la ética discursiva, presenta como marco teórico fundamentalmente a Kant, Hegel, Habermas y Apel. “Sostiene junto con Apel y Habermas la racionalidad del

---

<sup>96</sup> CORTINA, Adela, *Ética de la razón Cordial, Educación para la Ciudadanía del Siglo XXI*, , Editorial Nobel, Madrid 2007, pg. 10

ámbito práctico, el carácter necesariamente universalista de la ética”,<sup>97</sup> la diferenciación entre lo justo y lo bueno, la presentación de un procedimiento legitimador de las normas y la fundamentación de la universalización de las normas correctas mediante el diálogo.

Frente a la ética discursiva advierte el peligro o riesgo, que presenta esta de disolver el fenómeno moral si no es completada con una teoría de los derechos humanos y una ética de virtudes y actitudes. Desde su punto de vista, el derecho a la igual participación no puede atribuirse sin más a la racionalidad, mientras en el caso de Kant como en el de la ética discursiva, se descubre la conciencia moral de una época determinada, expresada ya sea en la conciencia o en el lenguaje.

No resta validez a la propuesta discursiva, sino más bien reconoce que la razón es histórica. Sugiere que se tenga presente las circunstancias históricas y culturales cuando se inicia el discurso y no solamente lo racional por eso, propone una ética dialógica en donde están implicados los dinamismos emocionales y de los sentimientos de cada ser humano.

Además, en sus escritos, encontramos una cierta crítica al puro procedimentalismo. Para ella “prescindir de la bondad de la intención y desplazar el interés ético hacia lo que hace correcta una norma, sitúa a la ética y la moral en un lugar precario, el de la pura exterioridad”.<sup>98</sup>

De igual manera se preocupa por el hecho de que el principio de la ética discursiva, como legitimador de normas morales correctas se inscriba sobre la apariencia de un principio de legitimación de las decisiones políticas. Reconoce

---

<sup>97</sup> CORTINA Adela, *Ética comunicativa, Concepciones de la ética de Victoria Campos*, Editorial Trotta, Madrid, 1992, pg. 23

<sup>98</sup> *Ibíd.*, pg. 16

que lo anterior puede generar inconvenientes, frente a la voluntad y juicios morales con el lastre de las realizaciones pervertidas de la vida política existente.

Por esto, es importante para ella remarcar el hecho de que “en la voluntad moral no es tan importante guiarse por el consenso que culmina sino por el proceder dialógico”<sup>99</sup> esto es: cultivar la actitud dialógica de quien está deseoso en conocer los intereses de los afectados por una norma, escuchar sus argumentos, exponer los propios y no dejarse convencer por intereses particulares sino sólo por los generalizables.

Adela Cortina también ve el peligro de que la ética discursiva pueda caer en un idealismo, en el sentido de considerar sólo la dimensión racional del hombre y olvidar los móviles del mismo, esto es el tipo de virtudes que predisponen a actuar de acuerdo a ellas.

Desde su punto de vista sin la percepción de un valor sin experimentar algún elemento valioso no hay motivo por el que el individuo deba seguir un principio. Y señala que “si la ética discursiva se ha ocupado de algo parecido a una virtud ha sido la de la formación democrática de la voluntad de la disponibilidad al diálogo, pero ésta es una virtud intelectual que no guarda relación con posibles virtudes éticas referenciadas al carácter”.<sup>100</sup>

Es por ello que Adela Cortina considera un error el eliminar la dimensión del querer y por tanto de la virtud por lo que es necesaria una doctrina de la virtud elaborada desde aquello que los hombres consideran como valioso.

---

<sup>99</sup> CORTINA, Adela, *Ética de la Razón Cordial*, Educación para la Ciudadanía del Siglo XXI, Editorial Nobel, Madrid, 2007, pg.28

<sup>100</sup> Consulta realizada en: [www.udd.cl/prontus\\_docencia/.../conferencia\\_Adela\\_Cortina.doc](http://www.udd.cl/prontus_docencia/.../conferencia_Adela_Cortina.doc), 04-08-2009

Así que al examinar la teoría de los derechos humanos bajo esta óptica observa que está fundada en la ética discursiva, considerando necesario una base ética procedimental, esto es un criterio válido para promulgar estas normas, pero que sean al mismo tiempo compatibles con la múltiple variedad de creencias que encontramos en las distintas culturas, pues, en ellas se reflejan los deseos y virtudes a las que los hombres pertenecen.

La combinación de ética y pedagogía como ejercicio de su campo laboral la llevan a escribir muchos ensayos de éticas aplicadas, dentro del contexto de lo global, desde su pedagogía en términos amplios se refiere a “la educación de manera general vista como problemática de los estados en la formación y conformación de los nuevos ciudadanos, recupera desde las éticas tradicionales la urgente necesidad de la formación de la voluntad y de las virtudes como fuentes de formación ética”.<sup>101</sup>

### **2.3 Perspectiva de la educación Ética y Moral en Adela Cortina**

Ética de la Razón Cordial es el fruto reflexivo de lo que significó para la autora, la primera obra escrita 20 años atrás, “El Quehacer Ético, guía para la educación Moral”, (1986) este libro la llevó a un sin número de conferencias por el mundo, que le permitieron madurar su pensamiento ético y con ocasión de todas sus reflexiones escribió Ética de la Razón Cordial, publicada en el 2007, obra, que le trajo el primer premio a ensayos Jovellanos por su dedicación filosófica como aporte para la sociedad.

---

<sup>101</sup> Consulta realizada en: [www.elpais.com](http://www.elpais.com), del 28 de Mayo del 2008, 20,06-2009

Cabe señalar que cuando la autora dirige sus escritos o su mirada a la educación, aborda este tema como parte de la sociedad, pero retomando su lente filosófico, nosotros queremos mirar el lugar donde sucede la educación y precisamente la educación ética del ser humano, no porque no tengamos una mirada integral de la educación, sino porque queremos entrar a la escuela y desde allí constatar en qué medida escuela y ética se complementan en la construcción educativa de la sociedad y por ende en la formación de los ciudadanos.

Frente al rechazo que produce en nuestro tiempo las visiones “academicistas” que olvidan el “mundo de la vida” y como lo señala la autora, en una ética universalista, “empeñada en dar razón de lo moral y preocupada por la justicia de las normas, más que por la felicidad o la compasión”<sup>102</sup>, propone una teoría de los derechos humanos, una ética de virtudes o actitudes, con una recuperación de la idea de valor y con la oferta de una figura inédita de sujeto en “Ética de la razón cordial” como un “giro a la tuerca” en su pensamiento filosófico ético.

En esta línea, Adela Cortina habla además, de “una dificultad cuando se intenta definir la ética, parece que hoy en día existe una manipulación a cuento de los valores, es por esto que la ética debe ser definida por ser una necesidad humana”<sup>103</sup> distinguiéndose así entre otras, como ética de la responsabilidad, la cual, tiene en cuenta las consecuencias previsibles de las propias decisiones y las circunstancias en que se formen.

Al adentrarnos en este mismo pensamiento ético, tenemos que contar con los elementos que la autora toma de Xavier de Zubiri y de Oscar Barrosos, cuando dice que “la raíz de la Moral es la misma de la religión: religión-religación del

---

<sup>102</sup> CORTINA, Adela, *Ética comunicativa*. En: *Concepciones de la ética de Victoria Campos*, Ed. Trotta, Madrid, 2004, pg. 182.

<sup>103</sup> CORTINA Adela, *Ética de la empresa*, Editorial. Trotta, Madrid, 2004, Pág. 75.

hombre con su Dios y religación en este caso del hombre con su realidad abierta, e inconclusa en medio de la que tiene que autoposeerse y autodeterminarse, éstos dos elementos constituyen el fin mismo del hombre como persona en definición Kant<sup>104</sup>.

En este proceso de pensamiento y aporte a la reflexión ética en el campo educativo, la filósofa española en su obra inicial, "El quehacer ético" propone como meta que el estudiante piense moralmente por sí mismo a medida que su desarrollo lo permita, que se abra a contenidos nuevos y decida desde su autonomía lo que quiera elegir. Así pues, "toda acción estará orientada por un principio, por un valor, por una norma, basada en la libertad la cual se autodetermina, busca fines, y objetivos apuntando siempre a la felicidad".<sup>105</sup>

La autora, en base a la propuesta anterior, invita a descubrir "el capital ético"<sup>106</sup> conjunto que está impregnado en la cultura política y religiosa de una sociedad, porque estas guardan relación con las acciones y con el modo de orientarlas, ya que ética y moral tienen la misma raíz re-ligare, es decir religación y configuración de "la ética de los ciudadanos, marcada por la intersubjetividad ética, pero esta, va más allá de la crítica, del subjetivismo y del relativismo"<sup>107</sup>, es decir apunta a un capital ético que encontramos en la misma vida cotidiana, pero vista como descubrimiento o trascendencia a través de la cual la persona resignifica su vida cada vez que es necesario para poder mirar hacia el futuro.

Pasando de una ética tradicional ocupada del sujeto individual a una ética social

---

<sup>104</sup> BARROSOS FERNANDEZ Oscar, en Revista Pensamiento, Persona-religación y realidad moral, Serie especial N. 3, Madrid, 2009, pg. 351

<sup>105</sup> PINTOR, A. Realidad y Sentido, desde la inspiración Zubiriana, Universidad pontificia de Salamanca, 2009, pg. 174

<sup>106</sup> CORTINA Adela, Ética de la Razón Cordial, Educar para la ciudadanía del siglo XXI, Ed. Nobel, Madrid, 2007, pg. 12

<sup>107</sup> Ibídem, pg. 18

intersubjetiva, como afirma José Luis Aranguren cuando expresa que “el saber ético desde los orígenes está ligado al ethos o carácter de las personas que son las protagonistas del mundo moral y de la felicidad a la que todos tienden”.<sup>108</sup>

Por tanto ética de la razón cordial tiene que ver con la modelación del carácter y de los hábitos que predisponen a obrar bien y que en este caso reciben el nombre de virtudes y que a la hora de ser modelado se sucede en el espacio vital escolar, de manera que el estudiante se encuentra con la estructura institucional escolar que modela sus hábitos iniciales de convivencia.

En esta dinámica el educador es el mediador directo de esta formación, pasa a ser quien, pone las bases de una moral abierta en donde los adultos somos influyentes en este ámbito de la formación, el cual implica nuestro papel de orientar al estudiante a religarse con su mundo interior y con la realidad que lo rodea por tanto es vital preguntarnos constantemente cómo y en qué dirección lo hacemos desde valores que humanicen.

“Estos valores los proponen personas con capacidad creadora que lanzan a la humanidad para adelante capaces de proponer horizontes nuevos”,<sup>109</sup> como se han registrado a lo largo de la historia con la presencia de algunos personajes como Sócrates, Jesús, la madre Teresa de Calcuta, Nelson Mandela, entre otros, quienes abrieron caminos de humanización, a la luz del día con su experiencia personal y con su palabra creadora y motivadora.

Pero estos, no son un modelo a reproducir porque son también hijos de su tiempo y de su lugar y gozan de peculiaridades únicas e irrepetibles. Por tanto en la educación ética y moral no se trata de reproducir ciertos personajes “lo que

---

<sup>108</sup> ARANGUREN, José Luis, Etimología de Ética y Moral, Tomo II, Editorial Bilbeny, Madrid, 2001, pg. 3

<sup>109</sup> BERGSON H. Las dos fuentes de la moral y de la religión, Editorial Tecnos, Madrid, 2007, pg. 75.

importa es entrever los valores de sus propuestas y aprender a saborearlos, sabiendo que por atractivos que resulten el niño, el joven y el adulto debe crear los suyos con criterio personal”.<sup>110</sup>

Base de esta educación ética es como se expuso antes, la estructura moral del ser humano y las respectivas consecuencias en la formación de su personalidad; contando con una dinámica interna que le permite proyectarse hacia delante, para superar el vacío y sinsentido, religar su interioridad con su exterioridad en la que muchas veces presenta resistencia al encontrarse con las estructuras institucionales, en este caso escolares y sociales.

En la estructura moral está la necesidad de sobrevivir como organismo que en relación con su medio, se ve obligado a responder frente a las provocaciones del medio ambiente, ajustándose para no perecer. Así lo indica Adela Cortina: “la estructura básica de cualquier organismo y su medio es entonces suscitación-afección-respuesta, ésta respuesta es en primer momento ejercicio básico de la libertad”<sup>111</sup> que generalmente busca sentido de vida en las acciones cotidianas.

Por tanto, el ser humano responde a la suscitación del medio a través de un proceso en el que se distinguen los siguientes pasos explicados de la siguiente manera por nuestra autora en mención:

- a) En principio el ser humano se afecta por la realidad, lo cual supone un compromiso que tendrá sus implicaciones.

---

<sup>110</sup>CORTINA Adela, *Ética de la Razón Cordial, Educar para la ciudadanía del siglo XXI*, Editorial Nobel, 2007, pg. 73

<sup>111</sup> *Ibíd.*, Págs. 80-81.

- b) La respuesta no es automática sino que a la hora de responder el sujeto crea el mismo un conjunto de posibilidades, entre las que debe elegir para realizar, no estamos determinados como los animales por el estímulo real, sino que como ejercicio de libertad básico nos vemos forzados a elegir. Somos libres para elegir, pero libres para dejar de ser libres.
- c) Para elegir una posibilidad el ser humano renuncia a las demás, por eso su elección debe ser justificada de acuerdo a la realidad y esta necesidad de justificarse es lo que lo hace constitutivamente moral. Es desde esta perspectiva que obtenemos consecuencias para la educación ética.
- d) Como principio base, “si cualquier persona capta las cosas como realidades y su modo de estar en el mundo es el de estar en la realidad, necesitamos fijarnos en ella, para construir posibilidades y a la vez, para elegir la más adecuada”.<sup>112</sup>

De lo anterior, se adquiere una mente abierta a los problemas y a las propuestas de solución ya existentes y una responsabilidad de su existencia y de la de los demás; teniendo en cuenta que la historia humana se construye en base a dos referentes: las ideas e ideales, sin dejarse manipular de los intereses individuales o grupales a partir de una imaginación creativa, pues las depresiones y vacíos provienen de no vislumbrar salidas para los problemas que nos agobian y nos desgastan y que asustan a los niños y jóvenes, incluso a los adultos.

Esto, tiene un planteamiento ético del sentido de la realidad y de la religación de la persona consigo mismo en los espacios que habita y con la realidad social que acontece y tampoco nos deja indiferentes, ya que el imperativo ético se impone si partimos desde lo que significan los pobres y excluidos del sistema, que se articula

---

<sup>112</sup> *Ibíd.*, pg. 84

en tres momentos: hacerse cargo de la realidad, cargar con ella y encargarse de ella para que sea como debe ser.

No hacerlo significa haber perdido mucha humanidad e inteligencia para no conmovernos y comprender que es también responsabilidad nuestra. En este caso, tanto Freire como el P. Alberto Hurtado frente a la realidad se inquietan hasta encontrar una respuesta personal y concreta para transformarla.

Desde la educación ética y moral, “lo imprescindible es la formación de actitudes que le permita a la persona ajustarse a sus diferentes realidades en las que se mueve habitualmente, esta es una tarea tan básica como la transmisión de contenidos, pero no es posible formar sin la actitud o predisposición de quien obra”.<sup>113</sup> Entre las características que catalogan a una persona como moralmente educada, cuyas pautas se evidencian según Adela Cortina de la siguiente manera, encontramos:

“Primero, la responsabilidad ante la realidad natural pero sobre todo ante la realidad social, desentenderse de ella es inmoral. Segundo, una actitud de seriedad que significa asumir en profundidad lo que pasa. Tercero, la seriedad constituye base de la buena voluntad para vivir en serio lo que se tiene que vivir. Y finalmente, pensar positivamente”<sup>114</sup> o pensar desde la esperanza, es decir ubicarse en el presente para vislumbrar un futuro.

Bien afirma, la autora que “las virtudes que en este camino nos van a ayudar son la tolerancia, la disponibilidad al diálogo, junto con la responsabilidad y la

---

<sup>113</sup> *Ibíd.*, pg. 90

<sup>114</sup> *Ibíd.*, pg. 101

autoestima, ser hombre es una tarea de la que hay que responder y que vale profundamente la pena.<sup>115</sup>

Por otra parte, la filósofa española se encuentra también, frente a las limitaciones de la condición humana y entre ellas “la autoposición, la cual es una tendencia biológica que opera en nuestra conducta”.<sup>116</sup> Cuando las opciones alejan a alguien de su capacidad de poseerse están comprometiendo su ser persona como la droga, el alcohol, entre otras cosas. Por tanto base de la educación ética es el valor de la autoestima, que ayuda a salir adelante al sujeto para realizar sus proyectos.

Desde esta perspectiva educar éticamente consistirá en ayudar a sentirse en forma para adaptarse a los diferentes espacios, ayudar a ilusionarse con los propios proyectos de autorrealización desde la conciencia de que es posible llevarlos a cabo.

El contexto actual, analiza Cortina, nos presenta una sociedad desilusionada que no puede contagiar de ilusión, energía y esperanza. Al mismo tiempo la pérdida de la noción comunitaria provoca la situación en la que nos encontramos en la que “los seres humanos son mas individuos desarraigados que personas, disgregados en una masa informe que no es su pueblo”<sup>117</sup> y de esta masa informe, observamos a los jóvenes con dificultades de adaptación a los grupos humanos, y más apegados a lo estético que a lo ético y muy distantes de lo valórico.

---

<sup>115</sup> Ibidem, 154-155

<sup>116</sup> Ibidem, pg. 105

<sup>117</sup> Ibidem, pg. 115

Por esa razón, la tarea educativa constituye la piedra fundamental o el toque de la altura moral y ética de una sociedad; por eso es indispensable preguntarse por el papel de la escuela en la sociedad actual, su estructura y todo lo que la constituye responde realmente a los desafíos de la sociedad contemporánea como la nuestra?

En efecto, el estudiante si se siente bien acogido desde el primer momento, puesto que el medio en el que se desenvuelve, fortalece los lazos comunitarios con sus pares podemos decir que vamos por buen camino, porque la escuela es el lugar donde los hombres aprenden a ser éticos, morales, y al mismo tiempo, cívicos, aun que la globalización nos pone distantes, al mismo tiempo nos hace sentir miembros de una comunidad cyberespacial.

Si embargo no podemos perder de vista el significado de “la ética, éste se entendió en Grecia como el desarrollo de las capacidades de un individuo en una comunidad política a través de la formación de hábitos a los que denominaba virtudes”.<sup>118</sup>

En comunidad tomaba conciencia de su identidad como ciudadano perteneciente a ella lo que además le facultaba saber cuáles eran las costumbres que había que desarrollar en ella, al mismo tiempo sabía cuáles eran los hábitos para mantener y potenciar esa comunidad, hábitos que pasaban a configurarse como virtudes.

Por tanto, para desentrañar la primera tarea de la educación ética nos adentramos en la escuela como comunidad educativa y política en donde es necesario formar a los estudiantes como personas, como hombres y a la vez interesarlos en los

---

<sup>118</sup> CORTINA A, Diez Palabras claves en Ética, Editorial Estella, Madrid, 2004, Pg. 24

valores de la ciudadanía y la democracia a través de un proceso de socialización, para el que necesitamos unas pautas de identidad, que brotan de distintas formas de pertenencia a la sociedad.

De manera que, si queremos educar en las exigencias de la sociedad actual revisemos el real papel de la escuela en sus entornos culturales, si asume como irrenunciable la autonomía de sus miembros que necesita prepararlos y disponerlos a una concientización de deberes y derechos en el marco de una participación responsable y de compromiso para la transformación del planeta.

Por eso “educar, en la doble ciudadanía supone introducir afectivamente el doble simbolismo y comprometer a los estudiantes en proyectos locales como universales en los que se incluya también el ejercicio de la ética con todos los seres vivientes”.<sup>119</sup> Pero si la comunidad política no se responsabiliza de la educación cívica de los ciudadanos potenciales, haciéndoles sentir que son miembros suyos, y que esa pertenencia es gratificante carece de sentido preguntar más tarde cómo interesarles por lo público.

Esto último es una falencia dentro de nuestro sistema educativo latinoamericano, que aunque si bien, en algunos países se ha promovido las “competencias ciudadanas” y una reflexión por la “construcción de ciudadanía y respeto por “lo público” no se tiene como imperativo desde los inicios de la educación del niño, ni estandarizado como política educativa.

---

<sup>119</sup> CORTINA ADELA, *Ética de la Razón Cordial, Educar para la ciudadanía del siglo XXI*, Editorial Nobel, 2007, Pg. 30

Y, esto es importante porque como lo menciona Cortina, “la tradición aristotélica nos recuerda que la dimensión ética consiste también en la búsqueda de la felicidad, en la prudencia de lo que a una persona le conviene, pero no solo en un momento dado de su vida sino en el conjunto de su vida como hábito”<sup>120</sup> y dentro de la sociedad a la que se pertenece, en un continuo entrenamiento y ausencia de improvisación por tanto en ejercicio constante de reflexión.

Por consiguiente, “para educar en la felicidad hay que tener en cuenta en la educación moral el deseo de felicidad de los estudiantes, como también enseñarles a que no renuncien a conseguirla sino a luchar por ella bajo algunas orientaciones”<sup>121</sup>, entre otras discerniendo su particular modo de vivir bien, teniendo en cuenta que la felicidad no se consigue solo con voluntad y esfuerzo, sino que también es el don de la paz interior y espiritual, de la conciliación o reconciliación o en términos más amplios de la religación con lo que nos rodea y sobre manera con nosotros mismos, y maximizar el placer, entendido como la satisfacción por el logro de una meta, saber disfrutar de lo sencillamente valioso, en armonía consigo mismo, en relación con su entorno familiar, social y natural.

Como consecuencia, podemos indicar, bajo el pensamiento de Adela Cortina, que la educación ética como educación para el sacrificio es un error y más aún si no se tiene en cuenta la dimensión comunitaria de las personas, su proyecto personal y también su capacidad de universalización que debe ser dialógicamente ejercida con responsabilidad sobre la realidad social para construir un mundo mejor y posible entre todos.

---

<sup>120</sup> Ibídem, Pg. 50

<sup>121</sup> CORTINA Adela, El Quehacer ético, guía para la educación Moral, Santillana, Madrid, 2006, pg. 87

Pero también señala “otro riesgo para la ética y es el peligro de identificar la dimensión moral del hombre con las normas legitimadas por consenso, equipando la moral con la moral cívica y esta última con las normas. Por eso las éticas del deber dejan ese vacío”.<sup>122</sup> Los proyectos morales, las concepciones de hombre, son máximos que bosquejan ideales de hombre y de felicidad desde el arte, las ciencias o la religión, desde esa trama de tradiciones que configuran la vida cotidiana y que la hacen armoniosa y placentera.

Por tanto una moral cívica que limite sus esfuerzos a la legitimación de normas genera con el tiempo un mecanismo de legitimación jurídica, y no es lo mismo moral, que derecho, a ética y la moral le preocupan también los máximos no solo los mínimos normativos, le preocupan también los valores en los que merece la pena empeñar la vida, expresa Adela Cortina en ética de los mínimos.

Esta reflexión, dice Cortina, aborda además, una crítica por la ausencia de convicciones morales en la dimensión personal. Señala entonces que “somos conservadores en la casa, progresistas entre los amigos, liberales en lo sexual, socialistas en lo económico y en cada uno resuena las múltiples ofertas, pertenencias y demandas de nuestra sociedad, compleja y cambiante, por lo que podemos ver un pluralismo así, supone más un vacío que pluralismo moral”.<sup>123</sup>

Otra dificultad, es “la forma politeísta bajo la que el pluralismo se presenta en las democracias liberales, gracias al progresivo dominio de la razón instrumental, atendiendo al doble proceso de racionalización y desencantamiento en que

---

<sup>122</sup> GONZALEZ DE CARDENAL O, El Poder de la Conciencia, Editorial Iglesia Viva, Valencia, 2006, pg. 377

<sup>123</sup> CORTINA ADELA, Ética Mínima, Editorial Tecnos, Madrid, 2007, Pg. 168.

consiste el progreso occidental”<sup>124</sup> en donde la forma como se manifiesta este desencantamiento es que los valores morales se entienden como decisiones últimas irracionales de conciencia sobre las que no cabe deliberar y por tanto sobre las que no hace falta ningún acuerdo porque es decisión personal.

De la misma manera afirma, weber “el destino de nuestro tiempo racionalizado e intelectualizado y sobre todo desmitificador del mundo, es el que muestra los valores últimos y más sublimes como desaparecidos de la vida pública y estos se han retirado al reino lejano de la vida mística o bien a la fraternidad de las relaciones inmediatas de los individuos entre sí”.<sup>125</sup> Por otra parte, nos queda claro que “no es la razón la que tiene que decidir en cuestión de valores últimos, porque sobre estos dioses decide el destino y no la ciencia, deciden los profetas y los salvadores pero no la razón”<sup>126</sup>.

En este caso el acuerdo sobre los fines últimos que una sociedad propone es imposible, ya que el “pluralismo aquí se presenta como politeísmo insalvable”.<sup>127</sup> De manera que desde esta situación, es difícil esbozar una actitud más humana, los valores últimos de la sociedad finalmente pasan a ser asunto de fe individual.

Por eso el nuevo escenario de la ética de los ciudadanos es el corazón en integración con la razón en la escuela vista como lugar político y cordial, donde los estudiantes pasan la mayor parte del tiempo; ya que aquí es el lugar donde se

---

<sup>124</sup> CORTINA ADELA, *Ética de la Razón Cordial, Educar para la ciudadanía del siglo XXI*, Editorial Nobel, Madrid, 2007, pg. 48

<sup>125</sup> WEBER M. *El Político y el científico*, Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2009, pg. 229.

<sup>126</sup> CORTINA Adela, *El Quehacer ético, guía para la educación Moral*, Santillana, Madrid, 2006, págs. 225-227

<sup>127</sup> CORTINA Adela, *Ética de la Razón Cordial, Educar para la ciudadanía del siglo XXI*, Editorial Nobel, Madrid, 2007 pg. 25

inicia la ciudadanía y esta reclama una “democracia deliberativa”<sup>128</sup> como lo afirma Habermas, constituyéndose en uno de los grandes tópicos de la filosofía política en la que se inician los nuevos ciudadanos.

Ciudadanos que cuentan también con una ciudadanía económica, para la cual necesitan prepararse para ejercerla, contando también con el desafío del avance de la tecnología y la creación de plataformas interestaciales que nos permiten la cercanía, pero a la vez nos distancian en la capacidad relacional, por eso educar para la ciudadanía del siglo XXI con una ética cívica transnacional, es lo que sugiere la autora.

Bajo este panorama y los intentos de establecer una ética que responda a los desafíos actuales, Adela Cortina nos presenta una ética de la razón cordial que puede llenar el vacío que genera una crisis de sentido o de religación, muchos niños, jóvenes y adultos no saben para que quieren vivir, junto con una instrumentalización del ser humano, ocasionado, además, por una disociación entre lo real y lo pensado, generando una situación que como lo ha indicado Aranguren, en la realidad nos ubicamos en dos escenarios, el de la “moral pensada y el de la moral vivida”.<sup>129</sup>

Precisamente, Adela Cortina, de manera general junto con Kant, perciben “la educación como problema número uno de cualquier país”<sup>130</sup>, la autora indica que la calidad acaba midiéndose por la cantidad” o cobertura educativa, y por los resultados de las pruebas aplicadas a los estudiantes, lo cual también, se proyecta

---

<sup>128</sup>HABERMAS J, Democracia Discursiva, Editorial, Tourus, Barcelona, 2001, pg. 223

<sup>129</sup>ARANGUREN J. El Circuito de la moral pensada y de la moral vivida, en: [segoria.revistas.csic.es/index.php/segoria/article/download/367/368](http://segoria.revistas.csic.es/index.php/segoria/article/download/367/368), 04-05-2009

<sup>130</sup> CORTINA Adela, Razones del corazón. La educación del deseo, en: Revista Iberoamericana de educación. N.6 OEA 2007.

en sus planes de estudio una preparación, casi exclusiva para las diferentes pruebas de estado, que relega la formación valórica a cambio de una formación o adiestramiento técnico para las pruebas, cuyos mayores puntajes son premiados y significan prestigio no sólo académico sino económico.

Por ello, su investigación es más impresionante cuando aborda desde la perspectiva de educación moral, en la que “se observa un abismo gigante entre el discurso y las actuaciones cotidianas de allí que insta con urgencia a revisar el problema de la educación, explícitamente moral”.<sup>131</sup>

Efectivamente, dentro del espacio escolar la educación ética tiene reducción en el horario y surgen enfrentamientos y se precisa la urgencia de una educación para la ciudadanía. Cabe señalar desde aquí, que los procesos democráticos han demandado cierta transición ética cívica de los ciudadanos en el marco de una sociedad pluralista sin embargo, el capital ético transmitido en la educación debe ser incorporado en la vida política y en el conjunto de los componentes de la sociedad.

---

<sup>131</sup> CORTINA Adela, Razones del corazón. La educación del deseo, en: Revista Iberoamericana de educación. N.7 OEA 2007.

En la práctica se observa que las leyes constitucionales se mueven a un nivel y a otro muy diferente la demanda de interés y necesidad colectiva de los ciudadanos. Se firman acuerdos, se establecen normas, pero en lo cotidiano cada quien intenta a su manera eludir las normas o regirse por las cuestiones “legales” que muchas veces pueden volverse arcaicas cuando no responden a las necesidades centrales de la sociedad. De allí que el Estado esté llamado a ser el garante no solo del cumplimiento de las leyes legales, sino también de la moral y por ende de lo ético.

Es decir, tomando “el análisis de la conformación de los estados se sucede un quiebre filosófico-comunicativo, las constituciones son rawalianas, mientras el pueblo es hobbesiano”.<sup>132</sup> Lo anterior se explicita en el orden filosófico porque se observa que el pueblo todavía no tiene sentido moral y por tanto carece de sentido obedecer unas normas morales por falta de motivación necesaria en el que la forma de construir una moral cimentada y estable sería enraizarla en el interés egoísta de los individuos; si éstos se convencen de que les interesa seguir unas reglas de juego que beneficien a todos entonces, tendrán una buena motivación.

Esta precisión que realiza la autora nos ubica en la realidad democrática del estado que mientras esté desintegrado o prestando servicios por partes sin tener en cuenta una visión integral de hombre, será más difícil consolidar la ciudadanía, donde tanto el orden cívico y el orden moral deben complementarse en la formación del ethos en la personalidad y caracteres de los ciudadanos.

---

<sup>132</sup> CORTINA Adela, La educación del hombre y del ciudadano, en: Revista Iberoamericana de educación. N. 12. OEA, 2007

Por tanto, el papel de la educación en la sociedad es vital de ella depende el talante ético de sus ciudadanos dentro de la cultura política que se pretenda construir. De manera que para educar moralmente según la autora hace falta recurrir a las diferentes tradiciones morales, partiendo desde una base antropológica en la que nos reconocemos con naturaleza moral como una forma de ser persona, inmersa en una comunidad política, que busca la felicidad y para ello intenta satisfacer sus necesidades personales y comunitarias a través de la mediación de las leyes.

Según lo anterior, Cortina ubica lo que llamaríamos las raíces antropológicas de la moral, puesto que todo ser humano se comporta moralmente dependiendo de las concepciones del bien y del mal que tiene y según esta teoría no hay persona que estructuralmente se encuentre situada más allá del bien y del mal, por tanto “todo ser humano posee una estructura moral que garantiza su supervivencia como una forma de respuesta a los estímulos de la realidad cotidiana”.<sup>133</sup>

Entonces, educar en la concordia es educar el corazón como lugar del afecto, la inteligencia, el espíritu, el talento, la justicia y la felicidad que son las metas de la ética, que estructuran el ethos de la persona desde donde la educación de la ciudadanía cordial implica una educación en todas las dimensiones del ser humano.

Este es el escenario que la autora plantea, cuya plataforma es la educación, no de espaldas a la realidad sino precisamente partiendo de ella, de la inteligencia para escudriñar los reales intereses que mueven los sentimientos con los que “el ser humano experimenta mundos internos insólitos como la indignación por la

---

<sup>133</sup> CORTINA Adela, *El Quehacer ético, guía para la educación Moral*, 2001, Santillana, Madrid, 2001, Pág. 104.

injusticia y el sufrimiento, así como también el gozo, pero en el que cabe destacar el reinado de los valores”.<sup>134</sup> La presencia de la fuerza de la capacidad creadora, y el ejercicio de la acción acertada de la toma de decisiones a través de los cuales nuestro mundo se hace más habitable.

Por lo tanto, “cada persona al elegir realiza un acto de autoposición de lo que cree bueno para su vida”<sup>135</sup> por consiguiente la Educación moral entonces, significaría ayudar a la persona a que se sienta con el coraje de realizar sus proyectos vislumbrando su autorrealización.

Una manera de hacerlo es fomentando la autoestima de los individuos, capacitándolos para la vida de interacción social que exige olvido de sí mismo; así, la autoestima es garantía del bienestar emocional y social, por la que una persona se encuentra con una moral fuerte o alta como lo denomina la autora y no desesperanzada o desmoralizada.

Pero esta motivación sería el fruto de procesos casi personalizados de la educación ética de la que los ciudadanos en cualquier circunstancia realizamos en relación con los demás.

Sin embargo, según la estructura escolar estatal, con 45 estudiantes a bordo en la sala de clase, y con planes que buscan adquirir “conocimiento” y que están lejos de relacionarse con la vida, casi no permiten realizar esta tarea educativa, por eso, se debe contar con una visión interdisciplinaria de lo valórico.

---

<sup>134</sup> *Ibíd.*, pg. 106

<sup>135</sup> *Ibíd.*, pg. 107

Pasaríamos a hablar de la ética, no solo en el espacio escolar, sino de la ética como escuela de vida. Pero, necesita ser replanteada en el espacio escolar como el lugar desde donde se cultiva el talante ético de los nuevos ciudadanos, que “no solo deben ser educados para una ciudadanía nacional, sino universal, dentro del contexto actual de globalización”.<sup>136</sup>

En base a la riqueza y hondura de esta mirada ética para la educación, establecemos algunos elementos que presentan consistencia a la hora de abordar la humanidad y la formación ética de la misma.

### **2.3.1 .1 Algunos Elementos Claves de la ética Cordial<sup>137</sup>**

#### **2.3.1.1 Educación del carácter y voluntad Cordial**

Como ya se había señalado Adela Cortina, propone en *Ética Cordis*, una propuesta que alienta el discurso y la praxis ética bajo el contexto y problemáticas arriba mencionadas, contando también con los elementos que para el ejercicio docente presenta “el marco para la buena enseñanza” como herramienta que establece los estándares de una adecuada práctica profesional del docente en el aula de clase, pero el problema sigue siendo estructural, casi 50 estudiantes por sala de clase, con dificultades de comunicación y por tanto de aprendizaje.

---

<sup>136</sup> CORTINA Adela, La educación del hombre y del ciudadano, en: Revista Iberoamericana de educación. N. 7 2007, OEA.

<sup>137</sup> En este apartado y en lo que resta del capítulo, nos orientaremos por las reflexiones de Adela Cortina de su libro *Ética de la razón cordial, Educar en la ciudadanía del S. XXI*. 2007.

La ética cordis, brota de las entrañas mismas del corazón, a la luz de un vínculo comunicativo con el alter (otro) como interlocutor válido, por quien su diálogo exige una respuesta reflexiva. “La otra persona que me interpela, despierta en mí, el vínculo comunicativo por el que estoy ligada y ob-ligada a responder recíprocamente, con quien experimento sintonía que me conduce a la simpatía”.<sup>138</sup> Podemos decir que parte de una “ética de la alteridad”<sup>139</sup> según la propuesta de Lévinas sirve de inspiración para nuestra autora.

Esta simpatía legitima y valida el dialogo como búsqueda cooperativa de lo justo, dentro de las normas ya establecidas entre las acciones de reflexión y sobre las acciones comunicativas en las que se establece un vínculo comunicativo. Por tanto “la ética del discurso no alcanza a tocar otras dimensiones mucho más profundas en donde se encuentra la capacidad de argumentar desde la sintonía requerida para la comunicación que tiene en cuenta no solo la capacidad argumentativa sino las delicadas entre telas del corazón”.<sup>140</sup>

Desde esta perspectiva, la ética de las personas como ciudadanos implicadas en la vida de una comunidad política de la que tienen que ser protagonistas es la que se puede y debe transmitir en la educación público-estatal y privada y que ningún centro con una misión y visión propios de su quehacer educativo puede eludir.

En ella pueden apoyarse los comités de ética y las éticas aplicadas a las diferentes esferas: empresa, política, profesiones, medios de comunicación, medicina, y en nuestro caso nos estamos preguntando por la ética en educación y

---

<sup>138</sup> CORTINA Adela, *Ética de la Razón Cordial*, Educar en la ciudadanía del siglo XXI, Editorial Nobel 2007, pg. 181

<sup>139</sup> LEVINAS Emmanuel, *Ética de la alteridad*, en [www.filosofia.net/materiales/num/.../levinas.htm](http://www.filosofia.net/materiales/num/.../levinas.htm), 05,06-2010.

<sup>140</sup> CORTINA Adela, *Ética de la Razón Cordial*, Educar en la ciudadanía del siglo XXI, Editorial Nobel; Madrid, 2007, pg. 195

para aterrizarla un poco más en el campo de la práctica nos cuestionamos por la ética en la escuela como tal y lo que sucede en las diferentes instancias mediadoras desde la dirección hasta el personal administrativo y de servicios.

“Para lograr en términos generales una educación ética es necesario formar el carácter y la voluntad antes que adoctrinar en principios políticos, dogmas morales o religiosos”<sup>141</sup>. Solamente se puede orientar en estos principios si se tiene como referencia la vida cotidiana para descubrir en ella, en la cultura moral los valores y principios que son aceptados por las distintas éticas de máximos, tanto religiosas y seculares, y por ende en el marco y contexto en que fueron establecidos como normas o principios fundamentales para la vida personal y social de los seres humanos.

En resumidas cuentas las claves de la educación moral, según Óscar Chiva y Mónica Esteve, profesores que indagan sobre la estructura moral del ser humano, están dadas, cuando se preguntan ¿por qué educar moralmente? responden para estar más cerca de ser personas justas y felices, rescatando de manera más definida en Ética de la razón cordial, la relación aristotélica entre la justicia y la vida buena, teniendo en cuenta que estos dos conceptos los construye cada cultura, según su visión de hombre.

Pero, los mismos autores observan que en el escenario social existente sobre el que dirigir la educación ética y moral es inútil plantearse cualquier educación moral: “Si no ponemos los pies en la tierra y tratamos de implantar una visión realista de la situación económica, social, y política planetaria, es muy probable que nuestro intento por llevar a cabo una adecuada educación ética y moral no

---

<sup>141</sup> Ibídem, pg. 45

sea efectiva”.<sup>142</sup> Hablamos de efectividad en términos de educación integral para un hombre integral.

Por tanto, vamos comprendiendo que la ética cívica, que por su naturaleza es una ética de mínimos, corresponde a sociedades moralmente pluralistas, cuya organización política y económica responde al modelo actual de la democracia liberal articulada por la economía global.

En estas sociedades coexisten diferentes modelos de vida óptima o buena, sobre la base de un capital ético común compartido como el escenario sobre el que se pretende esbozar la educación ética y moral.

Por lo tanto, “el escenario donde plantear este modelo de ética cívica es la sociedad pluralista y cosmopolita sobre el andamiaje de la democracia liberal”<sup>143</sup>, donde la carrera tecnológica y las comunicaciones siguen un curso muy acelerado y a pesar de esta situación es urgente aterrizar en la realidad, es decir teniendo en cuenta la otra cara de la moneda, la desigualdad e injusticia entre las regiones y países, pues ésta sigue creciendo, también a ritmo de globalización.

Siguiendo las pautas de análisis, de la educación ética y moral “observamos que formar o educar un ethos o carácter moral es la llave de este proceso de concienciación humana, el carácter como ya afirmó Aristóteles en su *Ética* a

---

<sup>142</sup> CHIVA Oscar y ESTEVE Mónica, *Claves de la Educación Moral*, Editorial, Tecnos, Barcelona, 2006, pg.114

<sup>143</sup> CORTINA Adela, *Ética de la Razón Cordial*, *Educación para la Ciudadanía del Siglo XXI*, Editorial, Nobel, Madrid, 2007, pg. 166

Nicómaco, se va formando a través del ejercicio de la elección”<sup>144</sup> así lo plantean autores como José Luis Aranguren y Xavier de Zubiri<sup>145</sup> precisamente en su estudio sobre las bases antropobiológicas de la moral:

“Los estudios psicológicos demuestran que el temperamento puede ser modificado a través de sucesivas elecciones, forjando paulatinamente ese carácter, o ethos que finalmente es el sentido de la vida moral. De manera que desde nuestras tendencias heredadas –dirán Zubiri y Aranguren<sup>146</sup> tras la huella de Aristóteles- vamos eligiendo las mejores posibilidades que solo nos brinda el conocimiento interno de lo que somos porque apropiarse de sí mismo y ser dueño no solo de los propios impulsos sino de los deseos y de los sueños a la vez, es la clave de la vida moral.

Así pues, en cada elección existe una deliberación o discernimiento previo, cada vez que tenemos la posibilidad “reflexionar o de reflectarnos que es la capacidad de mirarnos a nosotros mismos”<sup>147</sup> realizamos una deliberación que será tanto más madura cuanto más cimentada esté también nuestra educación moral. En este sentido, la educación moral y la reflexión ética, debe llevarse a cabo día a día, en todo momento.

Para ello cuentan los principios que en ella se van entregando y a la vez fraguando en el talante de niños, jóvenes y adultos, la pregunta entonces, es

---

<sup>144</sup>ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, Instituto de Estudios Políticos, México, 2004, pg. 38

<sup>145</sup>ARENGUREN José Luis, XUBIRI Xavier, Catedráticos de la Universidad JAUME, Investigadores de Moral y Ética.

<sup>146</sup>ARANGUREN José Luis, *Moral como estructura moral y como contenido*: Xavier Zubiri, interpretado por Aranguren, Editorial Tecnos, Madrid, 2008, pg. 88

<sup>147</sup>Consulta realizada en: [http://www.canalsocial.net/GER/ficha\\_GER.asp?id=5901&cat=filosofia](http://www.canalsocial.net/GER/ficha_GER.asp?id=5901&cat=filosofia), 09-09-2009

cuándo educar moralmente, Cortina a partir de Kant se plantea que la educación ética y moral debería tener puesta la mirada en el futuro como el germen, “porque solo por la educación el hombre puede llegar a ser hombre, éste es lo que la educación le hace ser, ese futuro sería el de una ciudadanía cosmopolita, presente en germen en el corazón de todo hombre que se hace necesario cultivar”.<sup>148</sup>

Establecemos, entonces la formación del carácter y la voluntad, como una orientación o clave que nos permitirá articular el pensamiento de los otros dos autores con Adela Cortina y además como un pilar para la propuesta pedagógica que pretendemos.

De esta manera pasamos a hablar entonces, de una ética cívica entendida como una ética de las personas ciudadanas, cuya injerencia entre sí, conforma lo que la autora denomina el “capital ético común”<sup>149</sup> fortaleciendo una política democrática auténtica, a través del fomento del desarrollo de virtudes como la pasión por la justicia, la libertad, la solidaridad, el respeto, valores que forman parte de éticas de máximos tanto religiosas como seculares y que a su vez deben ser propositivas al presentar sus ofertas de vida en plenitud.

De lo anterior surge lo que A. Cortina propone como “capital ético”, “catalogado como los valores morales que una sociedad pluralista comparte desde la diversidad de proyectos de vida buena”.<sup>150</sup> En sociedades plurales lo más difícil consiste en organizar la convivencia humana tomando como referente

---

<sup>148</sup> CORTINA Adela, *Ética de la Razón Cordial, Educar en la ciudadanía del S. XXI*, Ediciones Nobel, Madrid, 2007, pg. 206

<sup>149</sup> *Ibidem*, pg. 253

<sup>150</sup> CORTINA Adela, *El Capital Ético*, Artículo del diario EL PAÍS, 28/04/06

precisamente “la sociedad conformada por la ciudadanía compleja”<sup>151</sup> que debe contar con todas las diferencias con el propósito de integrarlas cuidadosamente y con justicia.

Por eso, es urgente recordar cuáles son esos valores comunes que conforman la cultura de los países que es el lugar donde se explicitan haciendo de ellos la vida que nutre y que alimenta la vida cotidiana en consecuencia no se puede construir futuro sin ellos de allí que nuestra autora diga que la educación es el camino principal para construir ciudadanía ética con hombres moralmente integrados personal y socialmente.

Pero la base de esta propuesta educativa debe asumir las consecuencias de una ética compartida dentro de un “capital ético” esto es la intersubjetividad teniendo en cuenta que las exigencias de felicidad son personales y las de justicia, interpersonales. Más allá del subjetivismo “la ínter-subjetividad”<sup>152</sup> nos permite articular las éticas de máximos, sin embargo no se trata de aceptar todo lo que en la vida social encontramos sino de someterlo a cuestionamientos.

Es decir usando algunos criterios, que han de encontrarse en esa misma vida y que le dan sentido y significado puesto que la intersubjetividad es una facultad de la razón que se articula con los procesos emocionales del corazón.

El lenguaje a través del cual se manifiesta la intersubjetividad son normas y estas son el campo de la filosofía moral y esta debe estar atenta a mirar o descubrir si

---

<sup>151</sup> Consulta realizada en: [www.ugr.es/~eirene/publicaciones/item20/eirene20ap4.pdf](http://www.ugr.es/~eirene/publicaciones/item20/eirene20ap4.pdf), 23-07-2009

<sup>152</sup> CORTINA Adela, *Ética del la Razón Cordial, Educar en la ciudadanía del S. XXI*, Ediciones Nobel, Madrid, 2007, págs. 196-197

una norma es justa o injusta y para determinar lo anterior son los afectados por las normas quienes tienen que tomar tales decisiones.

Es decir, se trata de estudiar aquellas condiciones de posibilidad imprescindibles para explicar realidades o fenómenos sociales entre ellos por ejemplo, “afirmar con Kant que sin autonomía no hay moral, o según Hegel que sin realizarla en la comunidad política no toma carne y sangre de vida cotidiana la intersubjetividad ética”<sup>153</sup> a su vez la ética dialógica expresa que sin el reconocimiento recíproco de quienes se saben interlocutores en una comunidad de hablantes es imposible discernir qué normas son justas”.<sup>154</sup>

Así pues, “una de las limitaciones es que la ética mínima intersubjetiva se ha convertido en ética social, olvidando la ética de la felicidad; en este marco surge con nuevo vigor la ética de la formación del carácter de las virtudes, esto supone ir más allá de las normas a los valores y al mundo de los sentimientos”.<sup>155</sup> Que en últimas conforman los climas convivenciales en los diferentes espacios en este caso en la escuela, sentimientos y valores, aspectos que la ética dialógica no había desarrollado.

Los sentimientos sociales como la simpatía, la compasión, el reconocimiento del otro, elevan la dignidad de la existencia humana que según la propuesta de nuestra autora pueden cultivarse hasta constituirse en una “agencia emocional”<sup>156</sup> con el sello de la simpatía que sostiene la naturaleza vulnerable del ser humano a lo largo de todos los tiempos.

---

<sup>153</sup>Ibídem,. pág.119

<sup>154</sup>Ibídem,. pág. 23.

<sup>155</sup> Ibídem, Pág. 22.

<sup>156</sup> Ibídem, Pág. 125.

Este, es a nuestro juicio otro aporte importante de Adela Cortina, ya que renueva el aspecto emocional y vivencial como clave para establecer una ética cordial. Identificamos por tanto, una segunda clave u orientación para nuestro trabajo, la educación de los sentimientos sociales como parte de la formación del carácter y de las virtudes de las personas socialmente integradas.

### **2.3.1.2 La Educación de los sentimientos sociales**

Cuando hablamos de sentimientos los ubicamos en un lugar simbólico “el corazón, lugar donde sucede el entendimiento común y la estima de los valores cordiales que requieren de cierta estructura cognitiva para enraizar las virtudes requeridas para un dialogo profundo”<sup>157</sup>. Un componente esencial de la moralidad son los sentimientos sociales de simpatía y que se denomina también de “humanidad” en el sentido amplio de la palabra, conformado por ciertas acciones, sentimientos y caracteres, aceptados como virtuosos, mientras otros son censurados y se denominan viciosos. “Esas cualidades que merecen aprobación se denominan virtudes y corresponden a los llamados sentimientos sociales”.<sup>158</sup>

Son los sentimientos sociales los que hacen agradable la vida y mas llevaderas las situaciones difíciles a nivel personal o colectivo, como la llave secreta para penetrar en el corazón de la sociedad, los cuales estructuran en base a dos dinámicas, la de las virtudes y la de los vicios, cuando se trata de las virtudes esta energía es el componente esencial de moralidad.

---

<sup>157</sup> *Ibíd*em, pg. 221

<sup>158</sup> *Ibíd*em, pg. 81,82

Las virtudes producen sentimientos de aceptación y agrado como cualidades que merecen aprobación, pero en cambio cuando producen rechazo, o reproche reciben el nombre de vicio. Entonces veamos qué es una virtud, “una virtud es una cualidad del espíritu agradable, aprobada no solo como hábito para cumplir el deber, convirtiéndose entonces en una cualidad del espíritu, aceptada por quienes la consideran como hábito adquirido que genera reputación y estima”.<sup>159</sup>

Hay sentimientos y caracteres que resultan útiles y beneficiosos como la amistad, la gratitud, la magnanimidad, la bondad, la transparencia, están dentro de la simpatía y son útiles. Simpatizamos con las conductas benéficas con la justicia y el placer que nos producen cuando simpatizamos por los afectados por males y por bienes.

Las cualidades que afectan positivamente a la sociedad en su conjunto que generan sentimientos de simpatía y humanidad son las que se consideran virtudes. Pero “las virtudes no brotan de la naturaleza misma del hombre, al contrario son la práctica de hábitos reiterativos que se introyectan en la forma de ser de la persona y que finalmente se convierten en un hábito y este a la vez en una virtud”.<sup>160</sup>

Pero recurriendo también a otro componente presente en el normal comportamiento del hombre encontramos las emociones, como ya se mencionó antes, que “según Aristóteles se adscriben moralmente a las personas como estados que en parte están constituidos cognitivamente por valoraciones que nos cambian emocionalmente cuando cambiamos las valoraciones y que forjan el

---

<sup>159</sup>Ibídem, pg. 79

<sup>160</sup>Ibídem, pg. 80

estado de ánimo estable predisponiendo tanto a la acción como a la emoción”,<sup>161</sup> por tanto la virtud requiere elegir bien y tener los sentimientos correctos para no suscitar una conciencia moral errónea porque la persona en su totalidad es entendimiento y deseo esto es razón y corazón. Y este es la segunda consideración o pilar para nuestro quehacer ético pedagógico.

En efecto, desde esta premisa se hace evidente que “la educación de las emociones y de los sentimientos como parte esencial de la vida social es indispensable”,<sup>162</sup> ya que componen la dinámica interior del hombre a los que A. Cortina denomina como agencia emocional y que juegan un papel importante en las relaciones interpersonales y sociales; varios conflictos se instauran aquí en “el analfabetismo emocional” como expresa la autora.

Dentro de la gama de sentimientos sociales que encontramos aparecen como emergentes, “la reputación, la economía de la estima, la gratitud, la gratuidad y la gratificación, la misma simpatía como sentimiento que nos lleva a interesarnos por el bienestar de los otros”<sup>163</sup> y que al ponerlos por acción nos significan sensación de bienestar para las dos partes, es decir para quien se deja ayudar como para quien ayuda.

Por tanto sabemos del mundo ético a través de la razón poniéndose en el lugar de los otros y también teniendo en cuenta los sentimientos que se generan a través de la sensibilidad que es el bagaje sentiente para comprender la grandeza humana.

---

<sup>161</sup>Ibídem, pg. 83

<sup>162</sup> Ibídem, pg. 85

<sup>163</sup>Ibídem, pg. 87

Por consiguiente, el éxito de la ética debe fundarse en el desarrollo de los sentimientos sociales de simpatía y humanidad. En cada sociedad hay cualidades que merecen aprobación y otras que merecen reproches. Los sentimientos fundamentales son la simpatía, y el afán de reputación y estima.

Pero también consideramos que el interés más fuerte, el de supervivencia, sugiere crear un sistema de justicia. Pero hay que admitir también que en las personas hay un sentimiento de simpatía con los demás hombres que nos induce a sentir malestar cuando sufren daño y satisfacción cuando reciben un bien.

Estos son sentimientos que pertenecen a la naturaleza humana porque son corrientes, los han sentido los humanos a lo largo de todos los tiempos. Se han reconocido los sentimientos que son buenos para la vida social. Por ejemplo el de justicia, con respecto a este, John Stuart Mill afirmaba que “la educación moral consistía en convencer a las personas de que la práctica de la benevolencia produce un sentimiento de felicidad”.<sup>164</sup> Pero ¿se puede educar este sentimiento social?

Podemos decir, siguiendo la línea de la filósofa española, que el hombre comunica su mundo interior con el exterior a través de los sentimientos sociales, allí evidencia la fuerza que lo habita y lo ennoblece como ser humano en el trato justo y afable con sus semejantes. Y de manera especial con aquellos por quienes experimenta compasión o misericordia aunque en su vida no los llegue a conocer físicamente, sino por la situación que reclame ser escuchada y este a su vez se apreste para dar respuesta como evidencia de los sentimientos sociales.

---

<sup>164</sup> Mill S. J. El Utilitarismo, en: [www.balmesinnova.com/.../hfilo\\_t10\\_st\\_mill\\_articulo\\_moral\\_etica](http://www.balmesinnova.com/.../hfilo_t10_st_mill_articulo_moral_etica), 10, 08-2009

Para la autora, “el sentimiento de simpatía es sin duda el que permite transitar de la obligación natural a la obligación moral y son los sentimientos sociales los que mantienen moralmente la sociedad”.<sup>165</sup>

Podemos afirmar entonces que contamos con genuinos sentimientos sociales y que en base a ellos la sociedad internacional se apoya para sostener a las colectividades y a los países en los diferentes momentos de crisis.

Cuando estos sentimientos están dentro de las expectativas normales de la forma de actuar de una persona son beneficiosos no solo para la persona sino para la sociedad misma. Sin embargo hay que estar atentos a no dejarse atrapar por alguno de ellos pueden llevar al asistencialismo o a la dependencia y que en vez de ocasionarnos bienestar emocional y colectivo nos representa bloqueos interpersonales pasando a “viciar” los procesos de superación de las comunidades implicadas en estas dinámicas sociales.

Sin embargo el papel del sentimiento de simpatía en la vida moral es de corto alcance, las personas sienten simpatía normalmente por los seres queridos y muy poca por los lejanos, pudiendo cometer injusticias cuando no media la presión de las instituciones.

La misma sociedad enfrenta otro desafío con las personas que carecen de estos sentimientos sociales, de allí que nos surja como interrogantes ¿cómo cultivar y qué lugar ocupan dentro del proceso educativo los sentimientos sociales en la escuela?

---

<sup>165</sup> CORTINA Adela, ÉTICA de la Razón Cordial, Educar en la ciudadanía del S. XXI, Editorial Nobel, Madrid, 2007, pg. 91

Estos sentimientos sociales así comprendidos nos llevan a generar otras dinámicas que trascienden toda clase de fronteras, credos, culturas y políticas, que a la hora de aterrizarlos se cruzan con la arista de la economía como lo explica Amartya Sen al decir que “la economía debe estar al servicio de las capacidades de las personas por eso el desafío mayor es trabajar la Ética cívica transnacional como ética global” <sup>166</sup> y dentro de esta ética global contar también desde la mirada de nuestra autora con la comunidad ética de no humanos, es decir de otros seres vivientes que comparten la existencia con nosotros los humanos sobre la base del principio del intercambio infinito.

### **2.3.1.3 El Principio del intercambio Infinito**

Este principio es quizá, uno de los mayores aportes de la autora, para comprender lo que sucede al interior de la sociedad en el escenario de las relaciones económicas y que tiene que ver con la existencia digna de cualquier ser humano.

Para explicar este principio la autora toma la argumentación del interés del más fuerte que aparece en las diferentes teorías desarrolladas a lo largo de la historia y “explica que un hombre inteligente debe supeditar sus pasiones a su interés más fuerte” <sup>167</sup> aunque no siempre es posible satisfacer todos, puesto que algunos son contradictorios para el ser humano, por consiguiente es inevitable tener que elegir

---

<sup>166</sup>SEN Amartya, Economía del Bienestar, en [es.wikipedia.org/wiki/Amartya\\_Sen](http://es.wikipedia.org/wiki/Amartya_Sen) 03-10-2009

<sup>167</sup> CORTINA Adela, Ética de la Razón Cordial, Educar en la ciudadanía del S. XXI, Editorial Nobel, Madrid, 2007, pg. 114

y no alcanza la meta quien se deja llevar por sus pasiones; en cambio llega a la meta solo quien tiene la fuerza de voluntad suficiente para satisfacer las que de verdad le interesan.

Cortina, hace un recorrido por la historia filosófica “pasando por el Príncipe de Maquiavelo, cuyo interés central es conquistar el poder y aferrarse a él para dirigir la república, luego el Leviatán de Hobbes, metáfora basada en un relato bíblico, formada por seres humanos que es el estado y que proviene de la lucha entre dos tipos de pasiones que gobiernan la vida de los hombres, la que lleva a la discordia y la que conduce a buscar la paz” .<sup>168</sup>

Lo anterior se explica en el hecho de que nos pasamos toda la vida en la lucha entre estas dos tensiones “las pasiones que inclinan a la paz como el temor a la muerte, el deseo de las cosas necesarias para una vida confortable y la esperanza de obtenerlas por medio del trabajo. Pero en situación de guerra estas tres pasiones que inclinan a la paz quedan insatisfechas” .<sup>169</sup>

Y para concretar el interrogante anterior varios autores afirman que “la única vía posible es la creación de una comunidad política en donde sus miembros sellen un pacto por el que traspasen el poder a un soberano que tiene como meta la garantía de la ley y la paz frente al instinto de poseerlo todo” .<sup>170</sup> De manera que la fuente de la obligación moral no es ningún vínculo moral sino el pacto nacido del temor a la muerte violenta y a la pérdida de la propiedad.

---

<sup>168</sup>Ibídem, pg. 73

<sup>169</sup> Ibídem, pg. 74

<sup>170</sup>CORTINA Adela, *Ética de la Razón Cordial, Educar en la ciudadanía del S. XXI*, Ediciones Nobel, Madrid, 2007, pg. 119

Según esto último, “la razón que tenemos para ser justos, entonces es la de sobrevivir, por eso buscamos la interdependencia porque no somos autosuficientes; en consecuencia esta puede ser la razón que tenemos los ciudadanos para obedecer las leyes” <sup>171</sup> como un pacto sin excepciones frente al cual vamos estructurando la sociedad.

También, consideramos que el interés no es solo cálculo, porque “las personas no solo obran inteligentemente, sino que obran motivadas por el aprecio a lo valioso, al disfrute de las relaciones interpersonales, donde comparten la alegría de compartir el gozo y la tristeza, o la indignación por el daño a la dignidad personal y ajena”. <sup>172</sup>

Como lo afirmo anteriormente la autora, las personas superamos al Leviatán y a los lobos, cuando nos reconocemos a nosotros mismos entre sí por vínculos más profundos que van más allá de la teoría del individualismo posesivo, y que dentro de la dinámica social económica, esta dinámica que siempre ha estado en las relaciones económicas, Cortina la denomina “el principio del intercambio infinito”. Esta categoría es por tanto nuestro tercer referente o clave que abordaremos en el siguiente capítulo.

Por el momento se indica además que el sentir institucional o colectivo que brota de este intercambio “traspasa el límite de los intereses y de las fronteras por lo que se hace necesario crear vínculos.

---

<sup>171</sup> HOBBS Tomas, *Leviatán*, fondo de la cultura Económica, México, 2005, pg. 36

<sup>172</sup> CORTINA Adela, *Ética de la Razón Cordial*, Educar en la ciudadanía del S. XXI, editorial Nobel, 2007  
pg. 151

Surge entonces la cooperación interesada en las personas en los países o en las instituciones que amplía los horizontes de acciones de compromisos y traspasan las fronteras tras el llamado internacional a la cooperación como componente fundamental de las relaciones internacionales de los países, cuya finalidad es, menciona Cortina, “fortalecer la solidaridad entre los pueblos y facilitar el conocimiento mutuo y las redes sociales que contribuyen a las causas de defensa y promoción de la vida en todos sus expresiones o manifestaciones”.<sup>173</sup>

Igualmente, constituye un instrumento eficaz para complementar los esfuerzos institucionales, nacionales, e internacionales aportando soluciones a carencias y problemas vitales y latentes sobre todo en los países en desarrollo.

Un cuarto elemento para nuestra labor analizando la economía global nos lleva a reconocer otros movimientos silenciados e invisibilizados, sea por las dinámicas totalitarias o por las lógicas salvajes del sistema. Nos encontramos entonces, con el mundo de los pobres que no tienen nada que ofrecer a quienes denomina Cortina como “aporoí”.<sup>174</sup>

No solamente existen, sino que además se crea en la cultura una “aporofobia” que consiste en el rechazo o aversión al pobre, excluido del intercambio social, por tanto condenado a la invisibilidad”<sup>175</sup> según Adam Smith a ser objeto de beneficencia pero no reconocimiento profundo de su dignidad”.<sup>176</sup>

---

<sup>173</sup> Ibídem, pg. 76.

<sup>174</sup> Ibídem, pg. 72

<sup>175</sup> Ibídem, p g. 73

<sup>176</sup> Ibídem. pg. 90.

“Aporoi” es el que no tiene nada atractivo o interesante que ofrecer a cambio es un excluido en el más radical sentido de la palabra. En consecuencia “no entra en el sistema social del intercambio infinito, queda fuera por definición, y es en el mejor de los casos objeto de beneficencia, pero no de reconocimiento en su profunda dignidad”.<sup>177</sup> Del principio del intercambio infinito resulta como secuela ese principio Mateo, según el cual al que más tiene más se le dará y al que tiene poco, hasta lo poco que tiene se le quitará.

Nos preguntamos con la autora ¿cómo poner en consonancia el principio del intercambio con el principio de la dignidad? ¿Cómo reconocer institucional y personalmente en la vida cotidiana que las personas son dignas de respeto y que es inadmisibles la exclusión?

“El bien que las organizaciones solidarias y las ONGs, ofrecen consiste en trabajar por la inclusión de cualquier persona.”<sup>178</sup> Y no sólo porque pueda ofrecer lo que interesa a unos grupos u otros sino porque es por sí misma valiosa ya que con la ayuda en el momento indicado es capaz de superarse y proyectarse en otros ámbitos de la sociedad las redes sociales que en este sentido se van generando “vía online” y apoyan todos estos procesos sociales en cualquier parte del mundo.

Para ello, “este principio del intercambio infinito” se complementa con otra dinámica, la del voluntariado que lleva adelante un proceso por etapas: análisis y diagnóstico de la situación social, luego actúa directamente junto con los

---

<sup>177</sup>Ibídem, pg. 74

<sup>178</sup>Consulta realizada en: [www.manuelgross.bligoo.com/.../El-papel-de-las-ONGs-en-el-desarrollo-economico-social.html](http://www.manuelgross.bligoo.com/.../El-papel-de-las-ONGs-en-el-desarrollo-economico-social.html), 04-04-2009

excluidos, no organizándoles la vida, sino fortaleciéndolos y empoderándolos”<sup>179</sup> para que se adueñen de su situación y puedan salir adelante como protagonistas de su vida.

Visto así, como dinámica de inclusión el voluntariado es un valor que ha estado presente siempre en la sociedad, frente a los “aporoí” (empobrecidos) pero el mundo voluntario tiene que descubrir situaciones inéditas, propuestas estratégicas y creativas de inclusión e idear nuevos caminos. Está claro, por tanto, que “un voluntariado no se puede lograr solamente como norma institucional, sino que debe emerger desde una cultura de la solidaridad y la compasión entendida como una ética de la alteridad”<sup>180</sup>. De allí que en el principio del intercambio infinito hay que tener en cuenta otras motivaciones independientes de la propia satisfacción como es el caso de la preocupación por el bien de los otros desarrollando de esta manera “el camino de los sentimientos sociales”.

#### **2.3.1.4 Autonomía, conciencia reflexiva y alteridad como lazos de la humanidad**

Desde la modernidad, la humanidad ha adquirido no solamente un ambiente de libertad en oposición a las diferentes interrupciones de los otros, sino un espacio de autogobierno, en el que crea y cumple algunas leyes para darse como propósito el cumplimiento en si mismo de ellas. No obstante, señala la autora, “este ideal de humanidad debe ir más allá del interés calculado, pues estas leyes

---

<sup>179</sup> CORTINA Adela, *Ética de la Razón Cordial, Educar en la ciudadanía del S. XXI*, Editorial Nobel, Madrid, 2007 pg. 69

<sup>180</sup> *Ibíd.*, pg. 96

deben tener como característica básica la universalidad y la capacidad de auto-obligarme”.<sup>181</sup>

Pareciera que esta premisa de libertad ha cobrado fuerza en las familias y por consiguiente en los espacios educativos escolares, pues toda norma o código de convivencia se pospone en pro de la libertad, por tanto la autoridad que ejercen los maestros y dirigentes se ve menguada, imponiéndose muchas veces el parecer de los estudiantes. Lo que implica un sobre esfuerzo por exigir un cierto proceso de normatividad o de ética mínima para establecer una sana convivencia.

Esto trae consigo una interesante reflexión, Christine Korsgaard, quien propone una interpretación de este asunto en su libro “Las fuentes de la normatividad”: Toma “como punto de partida la mente humana, la cual es reflexiva y nos impulsa a satisfacer los deseos, pero no todos pueden serlo. Por tal razón indica para optar por uno de ellos buscamos mediante la reflexión, no nuestro interés más fuerte, pero sí razones para satisfacer uno u otro”.<sup>182</sup>

Y para llegar a esto, necesitamos poder valorar qué razones son mejores y para explicar lo anterior Korsgaard distingue entre concepto y concepción. La justicia es un concepto. La solución que doy a un problema de justicia es una concepción. ¿Cómo se pasa de uno a otro?, se pregunta Korsgaard y lo explica a través de una identidad práctica que encarna el problema y ayuda a buscar la solución.

En este mismo sentido o modelo ético Kant habló del reino de los fines. “En él todas las personas se considerarían fines y no medios y cada uno debía

---

<sup>181</sup> Ibídem, pág. 109.

<sup>182</sup> KORSGAARD Christine, Fuentes de la Normatividad, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2006, pg. 73

proponerse ayudar a los demás a conseguir sus fines”.<sup>183</sup> Este es el principio ético que A. Cortina sugiere como principio ético de la razón cordial “se explicita en la no instrumentalización de las personas que tiene que ver con otro principio positivo: el del empoderamiento de sus capacidades para que puedan alcanzar los fines que se proponen”.<sup>184</sup> Consideramos por tanto, un elemento más como código orientativo en el quehacer educativo.

Estos principios, demandan espacios de universalidad, pues como lo ha indicado Kant, solo la razón puede elevarse a esa pretensión de universalidad y al hacerlo valora qué normas serían aceptadas en un reino de los Fines, esta recordemos es la propuesta kantiana que se configura en un diálogo con los afectados por ellas.

En otras palabras las personas están vinculadas consigo mismas y con la humanidad según Cortina por la dimensión intersubjetiva solo allí se puede comprender que la razón humana da leyes y estas vinculan a la humanidad consigo misma efectuándose la religación.

Cuando se refiere a la humanidad, Adela Cortina enuncia una “autonomía de carne y hueso” que perciba las leyes de la razón. Esta percepción pertenece a la sensibilidad y esta a su vez como elemento constitutivo del ser racional al que denominamos “conciencia moral” y ella es entonces la fuente de la reflexión que forma la conciencia, y “nadie tiene el deber de adquirir deberes, sino que es inevitable tener conciencia de ellos”.<sup>185</sup>

---

<sup>183</sup> KANT Immanuel, *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*, Editorial Tecnos, Madrid, 1998, pg. 76

<sup>184</sup> CORTINA Adela, *Ética de la Razón Cordial, Educar en la ciudadanía del S. XXI*, pg. 97

<sup>185</sup> *Ibíd.*, pág. 119-120.

Hablamos entonces de predisposiciones sensibles que caracterizan a todo hombre normalmente constituido y que son dimensiones de la conciencia moral en donde se encuentran los sentimientos morales como el respeto por sí mismo, autoestima propia reflejada en el amor al prójimo.

Los sentimientos morales agrega Cortina, son los que nos permiten tener una experiencia de placer y de respeto que brota de la libertad y que a la vez constituye la dignidad de cualquier ser racional y es este es el punto de mayor interioridad, en primera instancia “frente a los deberes consigo mismo, y con la propia dignidad se constituye un desafío en un mundo volcado hacia la exterioridad en el que se desvanecen las nociones de deberes para consigo mismo”<sup>186</sup>; es aquí donde urge la necesidad de educar y fortalecer el ethos y de agudizar nuestra sensibilidad hacia las diferencias, reconociendo las identidades por respeto a la dignidad de las personas.

Hay una necesaria identidad como ser humano reflexivo, necesitado de reflexiones para vivir y actuar. Es por esto que tener “identidad moral” es tratar la identidad humana como normativa como fuente de razones y obligaciones”.<sup>187</sup> Esta estructura moral consiste en que la persona se obliga actuar por razones que le permiten ubicarse no simplemente en el ámbito de lo moralmente bueno o moralmente malo, sino situándose más allá del bien y del mal morales. Por tanto cada persona valora su identidad moral y hace de ella una norma de vida.

En este aspecto, indica Cortina esta norma no solo se conoce por la razón sino por el corazón, por la razón cordial y por el espíritu afinado nos hace conocer otra

---

<sup>186</sup> *Ibidem*, pág. 122.

<sup>187</sup> *Ibidem*, pág. 130

forma mucho mas profunda la “satisfacción a la fidelidad ligada al sentimiento de compasión por el dolor ajeno a ellos”.<sup>188</sup>

En la dinámica de la obligación moral hay que superar el abismo entre las ideas y las creencias, pues en la vida cotidiana las tendencias de las sociedades actuales son diversas, solidarias, insolidarias, comprometidas, altruistas, en todo caso vivimos en un tiempo contradictorio, pues las distintas experiencias nos hacen ver la necesidad de reconocer la necesidad de vincularnos, como parte del proceso de crecimiento personal, familiar y social.

Superar algunos espacios individualistas alimentados por visiones de mundo que reducen y cosifican las relaciones y experiencias humanas a simples relaciones de poder, de vencedores y vencidos, de ricos y pobres, de desposeídos e invisibilizados, de competencia donde la desconfianza promueve la violencia para lograr seguridad, al mismo tiempo que el afán de victoria genera la depredación de todos contra todos, superar esta visión es tarea ética de todos los días.

La reflexión de esta autora, nos invita a analizar los efectos que puede producir una “revolución ética” en el sentido de pensar y celebrar no solamente las fiestas patrias, sino el de celebrar acontecimientos o percepciones que dignifiquen y subrayen la importancia de la unidad, la solidaridad, el respeto y la diferencia, no simplemente como discursos en un ambiente donde se generen las condiciones necesarias para que todas las dimensiones humanas se potencialicen y donde existan lugares éticos que despiertan el gusto por la vida misma el aprecio por el otro como dinámica de la vivencia de los valores de manera creativa.

---

<sup>188</sup> *Ibíd.*, Pág. 138

En esta línea, se degusta la vida misma desde la capacidad de aprecio del ser humano entre la mezcla de la razón y del sentimiento. “Es por eso que los valores se estiman, se viven, se eligen y elegir, por tanto los mejores valores exige forjarse un buen carácter, puesto que en el reino de los fines las cosas tienen precio o dignidad, el precio es su valor de uso, la dignidad indica que valen por sí mismos”.<sup>189</sup>

Convertir la noción de dignidad no solo en fuente de derechos sino en fuente de deberes es una tarea prioritaria de la ética actual. Varios autores consideran que la estimativa es necesaria para “apreciar que hay seres con un profundo valor interno y que este es el principio por el cual nunca pueden intercambiarse por un precio porque no tienen precio, sino dignidad”.<sup>190</sup> Por eso, es necesario valorar las necesidades humanas para decidir cuáles de estas necesidades deben ser satisfechas como derechos humanos.

Por tanto, el reconocimiento de la dignidad para Cortina, es el fundamento en que se sustenta el reconocimiento de los derechos humanos. “El derecho humano tiene siempre la siguiente secuencia: exigencia para llevar adelante una vida digna -reconocimiento internacional de que tal exigencia es un derecho- y obligación de satisfacerla con medios jurídicos e institucionales”.<sup>191</sup>

Desde esta perspectiva se habla en palabras de J. Habermas de derechos como “derechos morales porque son exigencias moralmente realizadas a las comunidades concretas y a la comunidad internacional para que las reconozcan como derechos y reconozcan a la vez la responsabilidad de satisfacerlas”.<sup>192</sup>

---

<sup>189</sup> Ibídem, Pág. 129.

<sup>190</sup> HUME David, Tratado de la Naturaleza Humana, Editora Nacional, Montevideo, 2001, Vol. II, pg. 99

<sup>191</sup> Ibídem, pg. 120.

<sup>192</sup> HABERMAS J. Justicia y solidaridad, Editorial Taurus, Barcelona, 2001 pg. 130

El mundo de los valores es maravilloso, son cualidades reales, aunque no físicas, son un componente ineludible de la realidad tal como las personas la vivimos, “resulta totalmente inimaginable un mundo sin valores estos precisamente, son los que dan consistencia a la sociedad, gusto por la vida, por la generosidad, o lealtad” .<sup>193</sup>

El mundo del valor no es el de la expresión de emociones subjetivas “junto al valor esta la capacidad innata de los seres humanos de la creatividad, esta forma parte del dinamismo de la realidad porque actúa como una partera que saca a luz lo que ya estaba latente, alumbrando de este modo nuevos valores o nuevas formas de percibirlos”<sup>194</sup> de lo contrario perderíamos el norte de la vida misma.

En lo tocante al “quehacer pedagógico” la autora se pregunta por las condiciones para educar en valores, como parte de uno de los proyectos compartidos de la sociedad. Ella responde que puede ser un método fecundo para transmitir valores éticos “iniciando a los estudiantes en los secretos de un largo proceso de degustación es decir, se aprende a apreciar los buenos valores degustándolos, saboreándolos, probándolos, igual que aprendemos a valorar los buenos vinos catándolos” .<sup>195</sup>

Por tanto es responsabilidad de toda la sociedad no solo de la escuela o de la familia transmitir los valores que compongan nuestro legado ético o capital ético, pues los valores se encarnan a través de un largo esfuerzo personal y compartido, todo ser humano esta llamado a ser un forjador de valores a explayarse en su capacidad creativa y crear los suyos propios como aporte para la sociedad.

---

<sup>193</sup> CORTINA Adela, *Ética de la Razón Cordial, Educar en la ciudadanía del S. XXI*, 2007 pg. 191

<sup>194</sup> CONILL Jesús, *Ética Hermenéutica*, Editorial Tecnos, Barcelona, 2003, pg. 144.

<sup>195</sup> *Ibídem*, pg. 157.

Y por consiguiente, esta concientización y sensibilización está dada en la conciencia que el ser humano tiene de su capacidad comunicativa. Por tanto es necesario contar con este vínculo comunicativo que impulsa los sentimientos sociales y con ellos la capacidad de estimar los valores y el vínculo con la autonomía.

Lo anterior nos lleva a afirmar que es preciso contar con razones del corazón y razones de la razón integral, ya que cuando se habla de justicia, no se puede reducir la comunicación al discurso lógico. Según, Emmanuel Lévinas, “la noción de alteridad ocupa el primer puesto en la relevancia social y en ella la exigencia de que los otros sean aceptados en su identidad”<sup>196</sup>.

Lévinas, es uno de los pensadores contemporáneos que le han dado luces a la filosofía y educación en este campo promueve la alteridad como un pensamiento y lógica social a la pluralidad de la vida y de las personas, que las lleva a ser tolerantes con todas las experiencias y todos los mensajes.

Este autor judío, en su obra “Totalidad e infinito”, analiza la categoría “alteridad” “motivado por una concepción de hombre donde la libertad es indiferencia es decir, incapacidad de opción o pura opción en el desinterés pleno por su objeto, esta perspectiva deslegitima toda experiencia, vacía la libertad y no promueve en lo más mínimo una emancipación de la persona”.<sup>197</sup>

---

<sup>196</sup> LEVINAS Emmanuel, Totalidad e infinito. Ensayos sobre la exterioridad. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1992, Pág. 23

<sup>197</sup> COLZANI Gianni, Antropología teológica. El hombre: paradoja y misterio, Secretariado trinitario, Madrid, 2007 Pág. 15

En otras palabras, “lo post-moderno no desarrolla la condición humana, sino la empobrece y la mutila en una multiformidad de nexos, de opiniones, de deseos privados de todo significado para la persona misma que los expresa”.<sup>198</sup>

Frente a este panorama A. Cortina en su ética Cordis establece una autoafirmación del hombre en la unidad original de individuo y de alteridad: “la medida de la humanidad se refleja en todos los rostros y en todas las experiencias históricas de aquí la necesidad de una fundamentación que los contenga a los dos y la urgencia de un modelo social que dé la razón a ambos”.<sup>199</sup>

La comunidad social y educativa tendrá que acoger y hacer suya la instancia de esa afirmación del ser humano de donde saca su fuerza la época moderna y ofrecer su aportación a la urgencia de compaginar la individualidad con la alteridad.

Sólo así, el orden político y dimensión social de una sociedad pueden fundarse en la exigencia moral de ser reconocido, por tanto como “vida ética” del reconocimiento la que nos constituye desde la libertad, el amor, la amistad, que se viven en la familia, en la escuela y se prolongan en la sociedad en donde las personas se reconocen entre si como necesitadas de las otras.

En últimas, para Cortina es imprescindible el papel de la acción comunicativa y de la ética dialógica es aquella en la que hablante y oyente tienen proyectos personales, pero a través del lenguaje, buscan el entendimiento mutuo, por medio de la inteligibilidad, veracidad, diálogo conciliador y corrección como estrategias de validez del habla o del discurso en donde hace falta contar también con los

---

<sup>198</sup> LEVINAS Emmanuel, Totalidad e infinito. Ensayos sobre la exterioridad. Ediciones Sígueme. Salamanca. 1992. Pág. 26.

<sup>199</sup> CORTINA Adela, Ética de la Razón Cordial, Educar en la ciudadanía del S. XXI, 2007 pg.203

sentimientos morales, es decir con la razón cordial, proceso por medio del cual todas las personas somos moldeados a lo largo de toda la vida pero que requiere especial cuidado en las primeras etapas del desarrollo del ser humano.

## CAPITULO III LA ÉTICA CORDIS Y SU PRAXIS EN LA EDUCACIÓN

### 3.1 El Camino pedagógico Recorrido

Hasta el momento el camino recorrido, nos permite exponer las líneas generales de una ética Cordis, aplicada ahora al contexto educativo, tenemos que actualmente todos los procesos para mejorar la calidad educativa se enfocan desde la administración o gestión dejando de lado muchos aspectos referentes a las realidades humanas que permean las esferas emocionales, espirituales y relacionales de la comunidad educativa, llevando algunas veces, a primar más lo académico y lo técnico que potencializar todos los dinamismos humanos para su auténtica realización personal y desarrollo social.

Aquí entra en juego el papel de la educación como camino de progreso o como corazón de la humanidad, pero “la noción de progreso que hemos construido no solo incluye el progreso material sino que de alguna forma exigimos que se incluya el progreso en humanidad, esto es un progreso en compasión y en solidaridad”,<sup>200</sup> que no se trata de salir al paso solo en las eventualidades de la vida (muerte, desastres, entre otras cosas), sino frente a lo cotidiano en donde encontramos

---

<sup>200</sup> SAVATER Fernando, Las Contradicciones del Progreso, Universidad Diego Portales, Santiago, 2004, pg. 14

otro tipo de problemas que no son solo de factor económico, sino que tienen que ver con las dificultades de la convivencia de la familia o apoderados (separación de los padres, etc) recayendo las consecuencias emocionales en los hijos, que luego se traslucen en dificultades académicas o de convivencia con los compañeros en el espacio escolar en el que se encuentren.

Situaciones que afectan el normal desarrollo de clases y que ni la familia, ni la escuela tienen la fórmula para resolver y si hablamos de progreso en educación, entre las contradicciones que encontramos en la educación pública y subvencionada, encontramos que en un bloque de dos horas pedagógicas, de cuarenta y cinco minutos cada una, la mayor parte del tiempo se va en resolver conflictos entre compañeros, luego organizar y calmar a los estudiantes, de los cuales solo 15 minutos son de desarrollo de contenidos, en esta tensión entre la resolución de conflictos, para la convivencia en el aula y el ejercicio pedagógico, por más que se cuente con psicólogos y orientadores que apoyan desde afuera, la pregunta es ¿será que el esquema pedagógico dentro del aula de clase, dados los cambios vertiginosos de la sociedad y por tanto de las exigencias de la formación de los nuevos ciudadanos se debe replantear? ¿Cómo optimizar la educación ética en este contexto?

Otra de las contradicciones del progreso en educación nos devela la realidad de algunas de las políticas educacionales de los países latinoamericanos, éstas son leyes de educación inspiradas en la experiencia de otros países europeos o de EEUU y poco o nada tienen que ver con la realidad social y desarrollo de los nuestros y menos aún si cada gobierno de turno, presenta una visión de país algo miope con respecto a las políticas educativas. Con la misma fuerza que se fortalece lo académico, es necesario fortalecer lo humano en la escuela con

estímulos que motiven a la vivencia de los valores y por tanto la consolidación del capital ético.

De manera que, una orientación ético-pedagógica urgente es transformar el concepto de educación, pues no solo la escuela educa y entrega el sello de los valores éticos sino toda la sociedad, de manera que la educación y formación humana son un proceso continuo de todas las etapas de la vida, de manera que las políticas educativas reestructuren el sistema educativo para responder a las reales necesidades de la población, lo anterior exige un esfuerzo no solo económico sino de visión de ciudadano de país, y de futuro. Por ello, establecemos algunas orientaciones ético-pedagógicas que nos pueden ayudar a equilibrar estos vectores en la práctica educativa.

### **3.2.1 Orientaciones Ético - Pedagógicas**

En base a la aproximación a los autores, consideramos que desde diferentes perspectivas el quehacer científico, académico y profesional de la pedagogía se ha vinculado históricamente a la socialización del *homo sapiens*, con teorías y prácticas que expresan su inequívoca vocación socializadora en la que lo social se nos presenta como contexto, texto, y pretexto de una educación que se esfuerza por ser integral e integradora, pero que en el actual momento de globalización esta resquebrajada y afecta directamente a la escuela y en ella a la formación humana.

En este ambiente precisamente, la nueva condición humana de niños, jóvenes y adultos exige poner atención a esta grieta por donde se resquebraja la educación

y en concreto la formación humana y ética, ésta ya no puede ser relegada; de manera que las orientaciones ético-pedagógicas que nos dejan entrever las obras de los autores, tienen como referente cuatro visiones: la visión de hombre, la visión de estado, la visión de la economía y la visión de educación. Estas presentan dos bases primordiales que sirven de soporte o columna vertebral en la formación humana, como son el humanismo integral y la pedagogía Social. Estos serían los elementos que dinamizan la educación y que en base a los autores nosotros denominamos orientaciones ético-pedagógicas.

Sería interesante realizar un ejercicio más profundo de los presupuestos históricos y praxeológicos que tensionan en este momento la formación humana y ética en la escuela en el logro de una humanidad, más esperanzada, apostando por una educación cordial, para la cual intentamos esbozar algunas orientaciones ético-pedagógicas.

### **3.2.1.1 Relación Escuela –Sociedad – Comunidad**

Son varias imágenes que nos asaltan cuando dirigimos nuestra mirada a la escuela como tal, el bullying, la sobrepoblación en la sala de clase con el correspondiente malestar de 45 que al mismo tiempo necesitan ser escuchados y que para nada tiene que ver con calidad en la educación, los ensayos y aplicación de pruebas, las protestas estudiantiles que muestran, entre otras ideas el rechazo a las mismas pruebas PSU, maestros no reconocidos en su profesionalidad docente, tratados como de tercera, evaluaciones para estudiantes y maestros que no tocan toda la realidad de quienes son evaluados, planes y programas

curriculares que se cambian cada año, más técnicos y cognoscitivos, entre otros factores, desde los que se percibe cierta violencia escolar.

Nos preguntamos ¿qué está pasando con la educación y en concreto allí en el lugar de los hechos en la escuela? ¿Es posible establecer un puente articulador de estos dinamismos que tienen que ver con el más significativo trabajo la formación de la persona para la vida, a qué instancias o instituciones sociales acudimos para tal cometido?

Veamos, lo siguiente “Cuando se produce un incidente protagonizado por chicos o adolescentes dentro o fuera del colegio, para los medios es “violencia escolar”, pero el título no alcanza para explicar si se trata de la violencia de los niños o de la que sobre ellos ejerce la escuela”.<sup>201</sup>

El sistema educativo de alguna forma tiene varias betas por donde pierde su mejor energía a la hora de generar la formación, comenzando por el falso concepto de que lo decidido por un gobierno siempre es bueno para el pueblo aunque nos vendan la imagen de calidad educativa con esquemas disfuncionales, cada vez se aplican nuevos planes de enseñanza sin terminar de ver los efectos de los anteriores y por consiguiente tienen que acatarse a las nuevas decisiones del gobierno.

De la misma manera observamos que la “universidad como escuela de formación y preparación para la vida laboral y social corre el riesgo de perder su vocación humanista cuando los criterios de acreditación, rendimiento y calidad hacen que

---

<sup>201</sup> SICILIANI, Norberto, S.J. Artículo publicado en revista Ciudad Nueva, [www.ciudadnueva.org.ar](http://www.ciudadnueva.org.ar), 07-02-2010.

de lo mismo estudiar en cualquier universidad y con cualquier profesor”<sup>202</sup>, afirma el sociólogo Pedro Morandé Court, profesor de la Pontificia Universidad Católica de Chile, quien además indica que “hace falta un nuevo humanismo en el contexto de la actual industrialización de las universidades y de la pérdida de la tradición sapiencial”.

En respuesta a lo anterior en *Ética de la razón Cordial*, como ya se expreso antes, no se habla directamente de la escuela en el significado actual, sino que se hace un recorrido histórico, pasando por las distintas escuelas filosóficas que hacen planteamientos éticos, hasta darle el lugar que corresponde en la sociedad de nuestros días, podríamos afirmar que la escuela es el lugar de la religación con la familia y con la sociedad que permite superar “una sociedad desmoralizada sin utopías y sin proyecciones que construir” y por lo mismo con una gran necesidad de humanización.

Sus planteamientos tienen que ver con el sentido inicial del significado de escuela, como el lugar desde donde se filosofa la sociedad y lo cotidiano, y además se considera que en esta los estudiantes aprenden a reflexionar la vida, y por tanto adquieren los principios éticos, acordes a su forma de vida y de acuerdo a la edad, por tanto si la escuela es el lugar en donde se filosofa la vida, tiene un papel importante la filosofía y en ella la ética y la moral en los tiempos que corren contando con el ejemplo o testimonio de los adultos que contagian y que tienen más influencia por el poder del testimonio.

Por eso recalca la importancia de aprender a filosofar desde la escuela, lugar en el que al mismo tiempo se experimenta las primeras nociones

---

<sup>202</sup> MORANDÉ COURT Pedro, La universidad , espacio de humanismo y no industria cultural, en Foro Internacional de la Universidad, realizado en Roma, 03-15-2009

democráticas, hoy más que nunca las coordenadas de la existencia humana se constituyen por pautas de convivencia que la sociedad delega como responsable a la escuela.

Como lugar en donde se debe ejercitar antes de la acción, el ejercicio de pensar y amar a la vez en dinámica reflexiva y con ella realizar la actividad a la que conduce los movimientos internos del ser humano. Con la misma fuerza expresa esta idea el filósofo español Fernando Savater como “la necesidad de la filosofía en un mundo globalizado”.<sup>203</sup>

Por eso, “aprender a filosofar ayuda a las personas y ésta, sería la primera tarea- a recuperar en la escuela como el pulso de la reflexión”<sup>204</sup>, haciendo un alto en el camino para llegar a saberse a sí mismo y apropiarse de sus mejores posibilidades vitales, que es, a fin de cuentas en lo que consiste la libertad dentro de la sociedad como reflejo de la singularidad de cada persona en relación con su alteridad a mayor capacidad de relación con los demás mayor humanidad.

Por tanto es necesario orientar dos visiones, la visión economicista de la educación y la visión academicista, ambas medidas por pruebas de calidad que distan en su gran mayoría de la finalidad educativa.

Después de la familia la escuela es el primer espacio de socialización en donde la persona se adiestra para relacionarse con el mundo externo, y a su vez adquiere los códigos de convivencia que lo vinculan dentro de una dinámica comunitaria, en

---

<sup>203</sup> SAVATER Fernando, La necesidad de la Filosofía en un mundo globalizado, Conferencias presidenciales de Humanidades, Santiago, 2007, pg.10

<sup>204</sup> CORTINA Adela, La Filosofía en la Escuela, El País , Opinión, 09 de 05-2005

la que se estrechan los lazos de sentido de pertenencia e identidad cultural que contribuyen en la configuración del ethos del ser humano.

De manera que escuela-sociedad y comunidad son como la matriz en donde se engendra el carácter moral del ser humano, pasando por el proceso normal de reflexión que es el medio a través del cual, la persona crece en su capacidad ética. La ética tiene su razón de ser en la medida en que se comparte con los demás, solo allí adquieren validez algunos principios universales de convivencia.

Pero cabe recordar que bajo los influjos de los efectos de la globalización, la escuela, en su misión se ve desfigurada, sobre ella recae algunas problemáticas sociales no solo de formación y de aprendizaje, efectos causados por los poderes facticos como los medios de comunicación como el internet, el cine y otros que contradicen el real mensaje que entrega la escuela, sobre todo en lo que tiene que ver con lo ético y lo valórico, puesto que permean la estructura moral de los estudiantes.

Las tecnologías de punta en la sala de clase permiten el acceso al conocimiento más universal y actualizado pero hay que estar en continua observación de su uso y efectos sobre todo en la formación moral de los nuevos ciudadanos, la escuela se ve sola en esta tarea titánica, pero quienes la componemos estamos llamados a revitalizar y redimensionar su verdadero rol en la sociedad, solo el cariño y la pasión por hacer de ella el lugar de felicidad de los estudiantes nos ayudará.

Entre los muchos signos sociales que encontramos la familia y en ella la sociedad por cuestión de tiempo y por economía, delegan a la escuela la formación casi total de los nuevos ciudadanos, sin embargo las dinámicas vividas al interior de la sala de clase son pautas de comunitariedad que se van esbozando de acuerdo a

las necesidades de los cursos o grupos con la orientación de los profesores y apoderados o padres de familia.

Esta orientación ético-pedagógica escuela- sociedad- comunidad, puede fomentarse desde la formación ciudadana, esta prioridad es todavía más alta en nuestro contexto, especialmente considerando que nuestros países evidencian altos índices de violencia en diferentes ámbitos (familiares, sociales, educativos) manifestados desde el atentado al otro físicamente hasta la agresión verbal como el bullying en la escuela entre las distintas instancias en que esta formación puede ocurrir<sup>205</sup> la escuela es un lugar privilegiado, allí las competencias necesarias para el ejercicio efectivo de la ciudadanía no solamente se pueden aprender sino que se pueden practicar en ambientes reales.

Sin embargo, esto no ocurre de manera espontánea, la formación para la ciudadanía debe diseñarse con base en principios claros, implementarse con persistencia y rigor y evaluarse permanentemente para garantizar que se está teniendo el impacto deseado.

En este caso “los estándares de competencias ciudadanas requieren la formación de principios y de hábitos como la elaboración y publicación de lineamientos curriculares en Constitución política y democracia como herramientas conceptuales para reflexionar sobre el Estado, la nación, lo público, el origen y

---

<sup>205</sup> La formación ciudadana depende también de los aprendizajes y las relaciones que se establezcan al interior de las familias. En efecto, formar para la ciudadanía no es labor exclusiva de las escuelas, ni tampoco de las familias. Ambas instancias deben colaborar y hacer su contribución. Cfr. Chaux, Enrique, Colombia aprende ¿Qué son las competencias ciudadanas? En: <http://www.colombiaprende.edu.co/html/home/1592/article-96635.html>. Página visitada el 06 de junio de 2010.

desarrollo de la democracia como sistema político y sobre la ciudadanía como categoría política y forma de identidad social”.<sup>206</sup>

Sería interesante que nuestros países generaran políticas públicas para promover las competencias ciudadanas pues, estas potencian el conjunto de habilidades cognitivas<sup>207</sup> emocionales y comunicativas, es decir conocimientos y actitudes que articulados entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad democrática, en palabras de Antanas Mockus, catedrático de la universidad Nacional de Colombia y principal pedagogo de la cultura ciudadana en Bogotá, propone primero cambiar la mentalidad y después la infraestructura, por tanto impulsar la educación para la ciudadanía es una estrategia efectiva:

“Nosotros definimos la cultura ciudadana como regulación cultural de los comportamientos de los ciudadanos, y aunque se enfatizó a veces el autocontrol, se trató sobre todo de la mutua ayuda para ser consecuentes, con estrategias como aumentar el cumplimiento voluntario de las normas, aumentar la capacidad de la gente de influirse y de corregirse amablemente para cumplir con las normas, aumentar la capacidad de resolver conflictos por acuerdos y por último, aumentar la capacidad de expresarse y comunicarse, ya que la violencia es en parte, fracaso de la comunicación, por tanto crear una buena comunicación ayuda a reducir la violencia”.<sup>208</sup>

De manera que las competencias ciudadanas permiten además que los ciudadanos respeten y defiendan los derechos humanos, contribuyan activamente

---

<sup>206</sup> MEN. Ministerio de Educación Nacional. Proyecto Colombia Aprende, 07-10-2010

<sup>207</sup> En este trabajo distinguimos los conocimientos de las competencias cognitivas. Los conocimientos se refieren al manejo de cierta información, mientras que las competencias cognitivas se refieren a la capacidad para realizar diversos procesos mentales, como por ejemplo identificar distintas consecuencias que podría tener una decisión. Cfr. [www.mineduacion.gov.co](http://www.mineduacion.gov.co) Página web visitado el 15 de junio de 2010.

<sup>208</sup> Mockus Antanas, En: <http://www.planum.net/topics/main/m-caudo-mockus.htm>, 06-06-2010

a la convivencia armoniosa, aprendan a interactuar en medio de los conflictos, participen responsable y constructivamente en los procesos democráticos y respeten y valoren la pluralidad y las diferencias, tanto en su entorno cercano (familia, amigos, aula o sala de clase, institución escolar), como en su comunidad, país o a nivel internacional. Los acuerdos, códigos y normas de convivencia finalmente se constituyen en primer momento en cultura escolar y después en la cultura ciudadana. En resumen, las competencias ciudadanas se refieren a saber interactuar en una sociedad democrática.

### **3.2.2 RELACION EDUCADOR-EDUCANDO- COMUNIDAD**

En el actual contexto global, educador-educando en el ejercicio pedagógico de formar para la ciudadanía y por ende para la comunidad, y para la autonomía auténtica por medio del “vínculo, ob-liga, en donde la relación se estrecha a través del cultivo de las facultades humanas” <sup>209</sup> en la era de las comunicaciones hay más sentimientos de soledad de niños, jóvenes y adultos para quienes los vínculos que se pueden estrechar resultan imprescindibles, aquí el papel de los adultos es primordial, no solo como formadores sino como acompañantes de estos trayectos de vida que en el futuro marcan las pautas de integración y bienestar de los nuevos ciudadanos.

Seamus Hegarty, académico inglés, experto en inclusión dice que un profesor no puede homogeneizar el ritmo de aprendizaje de sus estudiantes, porque no todos

---

<sup>209</sup> CORTINA Adela, *Ética de la Razón Cordial, Educar en la ciudadanía del S. XXI*, 2007,pg 42

tienen los mismos ritmos de aprendizaje, entonces la tendencia es aplicar el modelo con el que funcionan otras profesiones para atender un solo paciente, “por ejemplo cuando un doctor opera hay todo un equipo de profesionales, enfermeras, anesthesiólogos, que contribuyen al trabajo final, este modelo se puede replicar en clases, donde los estudiantes no tienen todos por qué hacer lo mismo, pero a la vez todos participan”<sup>210</sup>.

El desgaste para maestros trabajando en equipos interdisciplinarios, y estudiantes en este caso, sería más fecundo y más humano, sería una forma de integrar lo racional o académico con lo cordial y establecer así la contención humana que los estudiantes y maestros necesitan, en circunstancias especiales.

Mejorar la calidad de la educación no solo significa estimular talentos para que se profesionalicen, ni menos despedir a los maestros que fueron formados con otros esquemas, “quizás el verdadero progreso moral es que no nos atrevemos a llamar ya progreso a lo que vivimos que a pesar de los avances tecnológicos y muchas ventajas objetivas de nuestro tiempo, hay cosas que suceden y que nuestra conciencia no acepta”.<sup>211</sup>

Es un reto para los profesores motivar y estimular en los estudiantes el gusto por aprender y desarrollar estrategias metodológicas para integrar las distintas capacidades de los miembros del aula o sala de clase. Esta relación es vital, es intercambio de riqueza interior que debe vigorizar, llevar al crecimiento y a la autorrealización. “El maestro debe ver en el estudiante un hombre con toda su riqueza, la relación educador-educando debe dar seguridad, afecto,

---

<sup>210</sup> SEAMUS HEGARTY, El Mercurio, Reportaje en Sección de Educación, Domingo 25-07-2010

<sup>211</sup> SAVATER Fernando, Las Contradicciones del Progreso, Universidad Diego Portales, 2009, pg. 15

reconocimiento, posibilidad de crecimiento y realización pero -sobre todo- orientación y sentido de la vida”<sup>212</sup>.

En otras palabras las personas están vinculadas consigo mismas y con la humanidad a través de las facultades humanas, y lo que se genera en la relación educador –educando es una comunicación alterna u horizontal, como la llamaron Freire y Hurtado, caracterizada, especialmente por la dimensión intersubjetiva, solo allí se puede comprender que la razón humana da leyes, que son las de la humanidad y estas son las que vinculan a la humanidad consigo misma y con cualquier ser humano, “humanidad Ob-liga=humanidad obliga”.<sup>213</sup> Se propone de esta manera, una educación en donde se promueva la obligación moral por el otro, en base a la responsabilidad del cuidado del otro, así, la escuela es el lugar de la humanidad entonces tendremos de alguna manera, asegurado y garantizado un futuro ético.

Según lo anterior, los lazos que se crean en la relación educador-educando registran el mapa de crecimiento del estudiante, si las expectativas del maestro respecto del proceso de crecimiento de estos son altas, estas se ven reflejadas en el rendimiento de los mismos, por eso esta relación se constituye en una relación vital de proyección en el crecimiento personal-integral del educando.

Lo cordial y lo cálido se conjugan en esta relación, el afecto es el principal ingrediente del proceso educativo por el que se desarrolla las demás dimensiones

---

<sup>212</sup> CORTINA Adela, *Ética Comunicativa*, en: *Concepciones de la ética de Victoria Campos*, Ediciones Trotta, Madrid, 1992, pg. 140.

<sup>213</sup> CORTINA Adela, *Ética de la razón cordial, Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*, Ediciones, Nobel, Madrid, 2007, pg. 117

del ser humano y a través de los cuales “se encarna con esfuerzo personal compartido los buenos valores” .<sup>214</sup>

Aun a pesar de que las características de la población estudiantil en el mundo actual se perciben como difíciles de abordar, como lo indican varios expertos “en los últimos tiempos los educadores maestros y padres se sienten particularmente impotentes para transmitir valores y conocimientos en un ambiente de desinterés generalizado, con alto grado de violencia en algunos sectores”.<sup>215</sup> Por tanto los retos y desafíos son mayores, pero el estudiante es persona en potencial de valores por imprimir a través de la educación de las virtudes y de la “educación del deseo”

Para explicitar la educación del deseo tomamos en cuenta que “los seres humanos nacen con una dotación genética que no puede ser elegida por la persona, pero si modificable a través de las sucesivas elecciones, forjando ese carácter ethos que es el sentido de la vida moral”<sup>216</sup>, capacitando así, al sujeto para crear un clima emocional adecuado en la vida personal y social.

En el nivel personal el maestro enseña a sus estudiantes a buscar motivaciones a perseverar en los objetivos, a regular los impulsos y los estados de ánimo, a apropiarse de “la capacidad de resiliencia que tiene toda persona para sobreponerse a los períodos de dolor emocional”<sup>217</sup> y en el nivel social los estudiantes aprenden a fomentar la empatía y a mejorar las relaciones con los demás creando situaciones de armonía y cooperación. “La educación del deseo

---

<sup>214</sup> Ibídem, pg. 153

<sup>215</sup> Ibídem, pg. 248

<sup>216</sup> Ibídem, pg. 249

<sup>217</sup> Consulta realizada en: <http://es.wikipedia.org>, 10-07-2010

en donde el maestro es el mediador consiste en dotar de habilidades sociales al estudiante, para que en futuro sea capaz de organizar su propia vida dentro de un proyecto de felicidad”<sup>218</sup>.

De manera que el educador pone las bases de una moral abierta que estimula a los estudiantes en su proceso reflexivo sobre sus actitudes y pautas de personalización.

En este proceso, por tanto debe estimularse al docente, quien también es un ser humano con todas sus realidades de afecto, cariño, atención y escucha. Se promueve, entonces, espacios desde la gestión y administración educativa para que se generen actividades en busca del bienestar laboral, el acompañamiento docente, al igual que la escucha de sus inquietudes, deseos y sugerencias, debido a las tensiones generadas por las dinámicas cotidianas en el ejercicio profesional docente.

La tarea es ardua para el docente, sin embargo es vista como profesión de tercera categoría, siendo que en manos de los docentes esta el corazón del pueblo y en sus manos se forma el potencial de país que soñamos y que construimos. No podemos hablar de calidad de la educación y aplicar en su medición estándares internacionales con maestros mal retribuidos, por tanto otra clave ético-pedagógica es la dignificación de la profesión docente, para que emerja en un clima de tranquilidad la calidez de lo cordial en relación con los estudiantes, pues muchas veces en la sociedad actual, el vínculo que establece el estudiante con

---

<sup>218</sup> CORTINA ADELA, *Ética de la razón cordial, Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*, Ediciones, Nobel, pg. 250

sus maestros es más fuerte que el que vive con sus padres por cuestión de tiempo y otros factores.

### **3.2.3 Formación de la Conciencia Moral**

“La Conciencia moral entendida como la facultad de decidir, reconocer y reivindicar, para desarrollar la capacidad de decidir sería el principal requisito para una convivencia social plural y democrática”,<sup>219</sup> entre los elementos que facultan la toma de decisiones esta precisamente el conocimiento de sí mismo que la persona en su proceso reflexivo va adquiriendo.

Proceso en el que “autonomía de carne y hueso”<sup>220</sup> es la capacidad para denominar la sensibilidad que opera y configura la conciencia moral, como forma de expresar de que conjuntamente con la razón opera también la “conciencia moral” y es gracias a ella que resguardamos las relaciones sociales y la convivencia humana.

La base de la conciencia moral esta en las personas, cuando estas “se perciben no solo vinculadas o religadas a sí mismas sino ob-ligadas a actuar sobre sus propias leyes y además se percatan de que ser persona consiste en saberse

---

<sup>219</sup> LA CONCIENCIA MORAL en: [http://www.darfruto.com/8\\_que\\_es\\_conciencia.htm](http://www.darfruto.com/8_que_es_conciencia.htm), 13,07-2010

<sup>220</sup>CORTINA ADELA, Ética de la Razón Cordial, Educar en la ciudadanía en el siglo XXI, Ediciones Nobel, pg. 119

ligadas a esas leyes que rigen a todo ser racional y en consecuencia saberse obligados a actuar según ellas”.<sup>221</sup>

Por tanto, “la conciencia moral es conciencia de deberes que acentúan la humanidad y permiten la sensibilidad de ese elemento constitutivo del ser moral que llamamos conciencia moral, cuya forma de funcionamiento es precisamente la reflexión del sujeto autónomo y la autoconciencia de sus decisiones”.<sup>222</sup>

Sin embargo, la presencia del sentimiento moral como expresión de la conciencia moral es la capacidad de sentir placer en todas las acciones acordes con el deber, y al mismo tiempo de sentir dolor cuando actuamos en contra de ellas. Una forma de educar esta conciencia moral sería tomando en cuenta los sentimientos morales y su respectiva dinámica, pero esto implica no mirar hacia fuera sino a la propia interioridad en donde subyacen los deberes para consigo mismo y el respeto por la propia dignidad, que se constituyen en una obligación moral.

Por tanto, educar la conciencia moral es educar para la interioridad, que tiene como base el ejercicio de la capacidad reflexiva, solamente, cuando la persona vuelve la mirada sobre sus acciones, tiene la posibilidad de crecer y rectificar lo acorde a sus convicciones y por tanto es necesario dar un giro en las decisiones respectivas a la hora de actuar y más si se trata de los estudiantes quienes están abriéndose el camino a la vida. Solo así juntos podremos generar una revolución Ética que regenere la educación y por ende, la misma sociedad.

Dentro de la educación moral y ética, cabe implementar para nuestros días, una competencia que puede sostener el carácter moral de la persona es la capacidad de interiorización, que tiene como base el conocimiento personal, mientras más se

---

<sup>221</sup> *Ibíd.*, pg. 118

<sup>222</sup> *Ibíd.*, 120

conoce la persona, más capacidad de dominio tiene sobre sí. Según el adagio popular, no es más fuerte aquel que gobierna las naciones sino aquel que sabiamente se gobierna así mismo.

Y por ello, este es uno de los puntos relevantes en la ética Cordis; constatamos que nuestros niños, jóvenes y adultos, tienen dificultad en la construcción de códigos o hábitos de convivencia que con el tiempo pasarían a configurarse como virtudes, lo cual imposibilita una disciplina armoniosa, entre algunas de las causas encontramos el papel de la familia en este proceso inicial de educación, por diferentes circunstancias se observa el vacío de autoridad, tanto de la imagen paterna como materna y la ausencia de códigos que pauten el comportamiento de los estudiantes.

Como consecuencia la escuela hoy, tiene entre otras misiones el de dibujar la relación de autoridad, a través de la vivencia y creación de hábitos que se constituye en un reto porque algunas veces las normas del colegio se oponen a las de su casa, lo que genera en ellos contradicción y malestar, para menguar esta situación son remitidos a procesos psicopedagógicos y hasta psiquiátricos, donde simplemente son medicados con gotitas tranquilizadoras, o reytalling.

Lo que evidencia en primera instancia la necesidad de establecer principios claros, en base a acuerdos o códigos para la educación del carácter en la familia donde comienza este proceso, continuando en la escuela, es relevante el papel de los adultos en la escuela, quienes sobre acuerdos comunes orientan a los estudiantes, aquí no solo el jefe de curso o el inspector de disciplina, sino todas las instancias y personalidades que la componen, median en este proceso formativo.

Pero más que códigos, normas y pautas, la conciencia moral se forma cuando se establecen principios éticos que envuelven toda la vida y que están contenidos en la formación de virtudes, entonces los principios y las virtudes atraviesan la estructura moral de las personas, en este sentido encontramos “las virtudes morales cruciales que pueden contribuir en la formación ética”<sup>223</sup>: en primer lugar la prudencia como la habilidad para distinguir el bien del mal, la verdad y la falsedad, la realidad o la opinión, la razón y la emoción, lo eterno y lo transitorio, en segundo lugar la justicia como un sentido de responsabilidad para dar al otro lo que le corresponde, reconociendo los derechos de los demás.

Luego, la fortaleza como una fuerza personal que expresa la voluntad y la habilidad de resolver las dificultades, superarlas y a la vez vencer las crisis por desilusión ante los inconvenientes o el sufrimiento, resultando esencial para el auténtico amor, que exige esfuerzo y superación.

Y, por último la templanza como un autocontrol de los impulsos o autodisciplina en el sentido de un control racional sobre las pasiones y los apetitos, en pos de un bien superior, en contra de la tendencia actual del consumismo, y del dejarse llevar simplemente por las emociones y por lo que se siente y se desea sin tener en cuenta las consecuencias para la construcción de un proyecto personal de vida.

No obstante, al observar los contextos educativos, encontramos, por ejemplo, que los diseños curriculares en lo valórico son transversales, pero en la práctica son casi imperceptibles, no asumen estos aspectos. Y si se hacen, se relegan a las clases de religión, o filosofía, no obstante la reflexión cotidiana de la vida podría oxigenar la formación ética, puesto que no solo aprendemos a través del

---

<sup>223</sup> *Ibíd.*, pg. 110

conocimiento sino de la experiencia sentiente, es decir, cerramos y complementamos el proceso de aprendizaje con las experiencias de vida o partimos de ellas para generar aprendizajes significativos.

Estos elementos centrales en la educación, pueden promoverse en la escuela a partir de la Formación de actitudes, necesarias para crecer como personas sanas, la generación de hábitos, en todas las áreas del conocimiento, es posible acceder a una cultura escolar, que por inercia pasa a ser parte de la cultura ciudadana con la fuerza del respeto por el otro en cualquier espacio y circunstancia.

Para fortalecer estos procesos es posible generar espacios de reflexión con proyectos de convivencias por cursos que enriquezcan el movimiento de la conciencia moral, al mismo tiempo fomentar diferentes encuentros como foros, con temas álgidos en la vida de los estudiantes en los que la participación con otros colegios de otros lugares o sectores, puede motivar el gusto por filosofar la vida y al mismo tiempo aportar en la maduración de la conciencia moral.

Se hace necesario elaborar “los lineamientos curriculares en educación ética y valores humanos, como herramientas para abordar aspectos sustanciales para la formación política y social, con elementos como la autorregulación, la conciencia, la justicia, la confianza, el ejercicio de aprender a discernir para saber optar y luego elegir, la elaboración de la historia personal, proyectos de vida, la comprensión de los otros, y los juicios morales, para lo cual cabe desarrollar un compendio de herramientas pedagógicas” <sup>224</sup> de acuerdo a la cultura y

---

<sup>224</sup> REVOLUCIÓN EDUCATIVA: Colombia aprende,  
en:<http://menweb.mineducacion.gov.co/convivencia/dia.asp>, 18-07-2010

necesidades de cada país, este puede ser un camino que nos permita realizar la formación de la conciencia moral y por tanto la ética de las generaciones actuales.

### **3.2.4 La Palabra como Dinámica Creadora**

Adela Cortina plantea desde la palabra, una ética dialógica en el vínculo comunicativo con el alter (otro) como interlocutor válido, por quien su diálogo exige una respuesta reflexiva. La otra persona que interpela, despierta en mí, el vínculo comunicativo por el que estoy ligada y ob-ligada a responder recíprocamente, con quien experimento sintonía y a la vez simpatía.

La respuesta en conversación legitima y valida el dialogo como búsqueda cooperativa de lo justo, dentro de las normas ya establecidas dentro de las acciones de reflexión, sobre las acciones comunicativas en las que se establece un vínculo comunicativo.

Por tanto la ética dialógica toca otras dimensiones mucho más ricas, en donde se encuentra la capacidad de argumentar desde la sintonía requerida para la comunicación, en la que se tiene en cuenta no solo la lógica argumentativa, sino todos los movimientos internos que se suceden en este abrir el corazón al alter”

225

Desde esta perspectiva la ética de las personas como ciudadanos, implicadas en la vida de una comunidad política de la que tienen que ser protagonistas es la que se puede y debe transmitir en la educación público-estatal y privada.

---

<sup>225</sup> *Ibíd.*, pg. 195

Se hace urgente recalcar en la importancia del diálogo personal por encima de las leyes que a veces vician los procesos formativos y por encima de las relaciones virtuales que pueden fortalecer la rica experiencia de dialogar y no lo contrario. La calidez del diálogo es insustituible cuando las relaciones son armoniosas, para contribuir a que estudiantes que se conectan con otros mundos no cierren las puertas de su corazón a los más inmediatos, sus seres queridos o sus compañeros, en este caso el poder de la palabra es la dinámica creadora de vivencias que van orientando y enriqueciendo la capacidad del ser en alteridad.

### **3.2.5 Educar en el Principio del Intercambio Infinito**

Adela Cortina, propone en esta clave de interpretación de la realidad, el principio del intercambio infinito en el que a la luz de la filosofía recupera el proceso de las relaciones interpersonales cuando nos reconocemos a nosotros mismos relacionándonos por vínculos más profundos que no tienen valor monetario lo denomina “principio del intercambio infinito”.

Este principio es según la autora el que ha tejido el proceso histórico de la humanidad, versus egoísmo posesivo, que ya esta en el corazón de la sociedad pero que hay que desentrañar frente a fenómenos sociales como la pobreza y el hambre; “en estas sociedades modernas, los ciudadanos están convencidos de que el intercambio y la cooperación son más inteligentes que la fuerza bruta”.<sup>226</sup>

---

<sup>226</sup> CORTINA ADELA, *Ética de la Razón Cordial*, 2007, Ediciones, Nobel, pg. 72

La autora hace un eco de la pregunta por los pobres que también se hicieron Hurtado y Freire en su respectivo momento histórico, “¿qué ocurre con los aporoi, con los pobres, en un mundo en el que esta entrañada la aporofobia, la aversión al pobre, al que no tiene nada que ofrecer?”<sup>227</sup>

Se cuestiona por la magnitud de esta situación porque “el que no tiene nada que ofrecer a cambio es un excluido del sistema queda fuera del intercambio infinito y en últimas es relegado a la invisibilidad”<sup>228</sup>, según Adam Smith, pasa a ser objeto de beneficencia pero no de reconocimiento en su profunda dignidad, generando en las personas sentimientos de baja autoestima.

Aquí se da una tensión entre la inoperancia del capital financiero frente al capital humano o capital social, y qué decir del capital ético? Por más que se realicen convenciones y declaraciones de los derechos humanos en donde se reconoce a la persona en si mismo valiosa, por eso no tiene precio para intercambiar en dinero ni en afecto, pero si en dignidad. Entonces, cómo hacer que el principio de la dignidad humana funcione en la vida corriente o normal?

Esta dinámica social económica es una cooperación interesada en las personas que amplía horizontes de acción de compromisos para fortalecer solidaridad entre los pueblos, cooperación internacional, reivindicación del mundo de los pobres, movimientos silenciados e invisibilizados (pobres, marginados).

Pero si nos preguntamos ¿qué efectos y consecuencias tendría este principio de intercambio infinito al aplicarse a la educación y concretamente a la escuela? Significaría replantear la estructura estatal y privada en la organización de la

---

<sup>227</sup> *Ibíd*em, pg. 73

<sup>228</sup> SMIT ADAM, *La teoría de los Sentimientos Morales*, 2004, Editorial Alianza, Barcelona, 2003, pg.57

educación misma y la redistribución de los recursos humanos y económicos, lo cual se constituye en un sueño a largo plazo.

A pesar de las circunstancias, una forma de educar para el intercambio infinito es a través de las experiencias de sensibilización social en donde se pone a los estudiantes en contraste con realidades diferentes a las suyas, por medio de un proyecto de compromiso social que ellos mismos van asumiendo a través de estos procesos asumidos por las instituciones educativas como tal.

Esta estrategia se constituye en una orientación ético-pedagógica importante que si se incorpora no solo en las escuelas humanistas sino en los colegios públicos o estatales estaríamos poniendo el germen de lo social en las nuevas generaciones. Esta característica se expone en su praxis en la siguiente clave ético-pedagógica.

### **3.2.6 La Educación de la Conciencia Social**

Humberto Maturana, aborda desde otra perspectiva la educación de la conciencia social y dice que la situación y preocupaciones de los estudiantes de hoy ha cambiado. “Hoy los estudiantes se encuentran en el dilema de escoger entre lo que de ellos se pide, que es prepararse para competir en un mercado profesional, para el mercado libre y el impulso de su empatía social que los lleva a desear cambiar un orden político cultural generador de excesivas desigualdades que traen pobreza y sufrimiento material y espiritual”<sup>229</sup>.

---

<sup>229</sup> MATURANA Humberto, Emociones y lenguaje en Educación y política, 2003, Ediciones Dolmen, Santiago, 2003, pg.6

La diferencia que existe entre prepararse para devolver al país lo que uno ha recibido de él, trabajando para acabar con la pobreza y prepararse para competir en el mercado ocupacional es enorme, se trata de dos mundos completamente distintos y de la vivencia de valores que acentúan la individualidad para competir en la vorágine del mercado laboral y es en este tránsito entre lo académico y lo laboral que se produce un cierto sentimiento casi de impotencia.

Todos sabemos que la competencia no es sana, más bien eduquemos desde la complementariedad y de la fuerza de sentirnos apoyados entre todos. Si los adultos competimos los estudiantes también lo harán. Hoy ya no se habla de conciencia social, pero esta oculta sosteniendo el bagaje humano de las colectividades, sin embargo para educar la conciencia social se propone educar los sentimientos sociales, el éxito de la ética debe fundarse en el desarrollo de los sentimientos sociales de simpatía y humanidad. Estos sentimientos sociales acompañan la supervivencia de la humanidad, y de los grupos, exigen crear un sistema de justicia que preserve la estabilidad de las personas y el sentido de pertenencia a los mismos.

Nos atrevemos a afirmar que uno de los sentimientos sociales más noble, o que ennoblece a quien lo practica es la compasión por el que sufre, la compasión mueve y produce otros sentimientos que se han reconocido como sentimientos buenos para la vida social, como por ejemplo el de justicia, la igualdad, la solidaridad, la autora, solamente los menciona, al lado de estos hoy encontramos otros muchos, indica que la educación de los sentimientos sociales hace parte de la humanización de la sociedad y de la conciencia social de las personas:

“En este sentido en los últimos tiempos se oyen voces advirtiendo con acierto de que urge orientar el proceso de globalización hacia una mayor humanización requiere una ética global, empeñada en aumentar la libertad, reducir las desigualdades, acrecentar la solidaridad, abrir caminos de diálogo, y potenciar el respeto de unos seres humanos por otros y por la naturaleza”<sup>230</sup>

Recordando que las éticas, por muy globales que sean hunden sus raíces en los sujetos morales en las personas, sin las que en realidad no hay historia. Son ellas las que han de asumir esas tareas como propias, como su competencia, para la cual se van formando, y no como una ley ajena o impuesta.

Nuestro contacto con el mundo no solo es a partir de lo afectivo y en concreto de la capacidad de amar, esta refuerza lo social a través de la inteligencia sentiente, emocional que forma parte del temperamento y de las tendencias heredadas, por eso se hace necesario optimizar los recursos humanos dentro de un clima emocional adecuado, tanto en la vida personal como social.

Sin embargo, parece que algunos valores hubieran pasado de largo, pero tenemos que traerlos a la escuela y en ella resignificarlos y recuperar el verdadero significado y sentido de su vivencia en las relaciones interpersonales. Por tanto corresponde no solo a la escuela y a la educación formal, la formación de los sentimientos sociales sino que esta implicada la sociedad toda, con sus diversas estructuras y para favorecer el desarrollo de estos sentimientos sociales que son la base de la conciencia social hay que propiciarlos en todo momento en las diferentes etapas de vida del ser humano.

---

<sup>230</sup> CORTINA Adela, *Ética de la Razón Cordial*, 2007, Ediciones Nobel, pg. 247

Hurtado y Freire en este sentido fueron maestros para transformar la realidad, se inspiraron en el reconocimiento cordial para dignificar al que está en situaciones precarias y promovieron el reconocimiento cordial, agudizando la sensibilidad ante las diferencias de cultura, sexo, religión, y raza, asumiendo al otro, distinto de uno en su alteridad, que significa reconocer al otro no más ni menos, sino alter, al lado, es decir reconocer al otro por la identidad, la obligación y la gratitud.

Dentro de la educación de los sentimientos sociales, incorporaron el principio de no instrumentalizar a las personas, ni sus facultades ni sus bienes materiales, más bien, las dignificaron, a través del principio del empoderamiento de sus capacidades para que puedan alcanzar los fines que se proponen y salir adelante por sus propios medios, es decir fueron reconocidos como personas.

Al mismo tiempo encontramos que el principio del reconocimiento es un valor emergente, hoy los diferentes movimientos que mueven el sentir de pequeños grupos piden ser reconocidos y respetados en su identidad “Hegel en base a la propuesta de Hobbes, dice que el motor que lleva a las gentes a construir un estado y su dimensión social no es el miedo a la muerte, sino un motivo ético que es la indignación que experimentan las personas al no ser reconocidas por las demás; vivir esta experiencia del no reconocimiento y de la invisibilidad es la que las mueve precisamente al deseo de ser reconocidas”.<sup>231</sup>

Por lo anterior la transformación social que se plantea, pertenece al orden político, dentro de la dimensión social de una sociedad fundada en la exigencia moral del reconocimiento del otro y del principio del empoderamiento que implica hacerlo visible por medio del amor y la amistad, comenzando en la familia misma; luego implica el reconocimiento jurídico de la ley que confiere el derecho de

---

<sup>231</sup> Ibídem, pg. 164

poseer bienes materiales e intercambiarlos y el reconocimiento mutuo de la estima social.

La conciencia social para la que se educa es el reconocimiento de las personas en su dignidad, este es el camino que garantiza la vida ética y se convierte en el vínculo social más fuerte, de manera que la lucha por el reconocimiento es legítima y políticamente correcta, a través de ella es posible la realización de los derechos humanos.

Al mismo tiempo se facilita la organización de grupos humanos que salen en respuesta a las necesidades de las personas, este tipo de proyectos tiene acogida en los estudiantes de todas las edades que no solo se preocupan por el bienestar interno sino por lo que sucede hacia fuera del ámbito escolar, allí se debe potencializar los diferentes liderazgos y fortalecer el cultivo y desarrollo de los sentimientos sociales y por ende de la conciencia social y participación democrática, estimulando la incursión de los estudiantes en las diferentes esferas sociales a través de los voluntariados.

De manera que al lado de los planes curriculares se puede programar “escuelas de liderazgo”<sup>232</sup> tendientes a estimular la incursión de los estudiantes en las diferentes esferas sociales, incluso los voluntariados, son mecanismos que auguran la participación ciudadana en el ejercicio de la democracia y en la realización de los estudiantes en el compromiso de transformar éticamente la realidad, en otros países por decreto de educación los estudiantes de III medio, tienen el deber de prestar el servicio social y compenetrarse con la transformación de su entorno educativo con el fin de contactarse con otras realidades que exigen

---

<sup>232</sup> Escuelas de liderazgo juvenil, consulta realizada en [www.escuelagalán.org.co/descargas/.../jóvenes%07-10-2009](http://www.escuelagalán.org.co/descargas/.../jóvenes%07-10-2009)

clarificar incluso la decisión posterior de elección de carrera profesional y a la vez experimentan el compromiso con la realidad que exige de ellos aportar sus mejores energías y la formación recibida.

### **3.2.7 Saboreando y Gustando los Valores**

El método o camino para lograr una formación ética y moral agradable es degustando, es decir a través de la experiencia personal que se puede generar para que los niños y los jóvenes sientan el gusto por la práctica de ciertos valores, teniendo en cuenta que en la medida que vayan sumergiéndose en la apropiación personal de valores elegidos y vivenciados de manera personal por ellos, pueden empezar a experimentar y sentir gratificación en otras palabras a “degustar” o saborear interiormente la práctica de valores de connotación social, como proyección de la ética “Cordis” o capacidad de estimar y de apreciar la dignidad a través de los derechos humanos<sup>233</sup>.

Los siguientes valores son parte de una ética cívica<sup>234</sup> que creemos nos pueden ayudar en esta tarea:

La autonomía en el ejercicio del discernimiento sobre aquello que humaniza o deshumaniza, en contra de la tendencia actual de adaptarse a la ley de la mayoría, de reducir el propio pensamiento a lo que dice el otro, dejando muchas veces que otros decidan por uno, una persona con autonomía tiene el poder de decisión para cambiar aquello que obstaculiza su realización personal.

---

<sup>233</sup> CORTINA Adela, *Ética de la Razón Cordial*, 2007, Ediciones Nobel, pg. 166

<sup>234</sup> *Ibíd*em, pg. 167-174.

La libertad en términos de Cortina, entendida en principio como participación en los asuntos públicos en contra de la tendencia actual a la reducción a lo privado; independencia en la realización de determinadas acciones sin que los demás tengan derecho a obstaculizarlas como ejercicio de la libertad de conciencia, de expresión, de asociación, subrayando su necesaria universalización mediante la solidaridad ya que las personas somos desiguales en los hechos.

La igualdad en dignidad de todo individuo por el hecho de ser persona humana, esta igualdad se traduce en la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, en la igualdad de oportunidades para poder realizarse por ejemplo en la educación, o el trabajo; otro valor es el respeto activo como el interés por comprender al otro y ayudarlo a proyectarse en la vida, en contra de una ciega defensa de la tolerancia que puede conducir a la indiferencia individualista y al desinterés social.

Y que hablar de la solidaridad como interés universal, que va más allá de la mera defensa de los intereses del propio grupo; por último, el valor del diálogo de una ética dialógica que se empeña por escuchar al otro en búsqueda de la solución correcta con participación de todos los afectados.

Pero en este proceso formativo el estudiante no entiende, ni asume los valores de manera teórica, por tanto, es necesario propiciar situaciones, o proyectos en donde los sentimientos sociales sean degustados como experiencia de vida en el ejercicio práctico de estos, pero mientras lo prioritario sea lo académico entra en juego el papel esencial de la escuela, y de la ética Cordis que forma y talla la persona integral, un mecanismo que permite degustar algunos de los valores sociales son los encuentros estudiantiles, los debates, y foros programados con otras instancias de la sociedad y con otros colegios o escuelas, estimulando el interés y las relaciones abiertas a los espacios puramente académicos.

### **3.2.8 Educación para la interioridad y la Trascendencia**

En esta dinámica las religiones juegan un papel super importante como lo describió, Hurtado quien promueve el discernimiento vocacional para la elección de la carrera, la reflexión bíblica y de la Doctrina de la Iglesia para iluminar el acontecer personal y del mundo. La formación en centros católicos es muy bien valorada en nuestras sociedades latinoamericanas tienen a la base el ejercicio reflexivo que pone el sello espiritual de los estudiantes.

En la práctica se observa que la educación que tiene como filosofía de base la religión proyecta una cierta mística, expresada en unos valores que fortalece la interioridad y capacidad de trascendencia de los estudiantes a través de estrategias que se proponen para este fin, no así en la educación laica es más difícil, pero es aconsejable establecer una filosofía compuesta por unos valores de fondo que jalonan el proceso formativo y más si se trata de ponerle un cierto sello o identidad que los caracterice y diríamos que lleve a los estudiantes a configurar su estructura moral, es decir a religarse con su realidad para de a poco, ir poniendo un norte en sus vidas.

Freire desde su visión política nos enseñó a mirarnos dentro, es decir a reflexionar sobre lo que nos sucede interiormente desde el desarrollo de la Conciencia Reflexiva, diríamos que religando el acontecer interno con el externo. Revisar estas experiencias y luego comunicarlas para accionar desde ellas permite actuar de manera asertiva, para la cual la educación del deseo es fundamental en la formación y estructuración de las personas en su ethos personal.

Sin embargo otro signo que marca el momento actual es “una variedad de corrientes filosóficas y espirituales más nuevas o más antiguas relacionadas con

la Nueva Era, con súper héroes que les venden a los niños como modelos de vida junto con las culturas juveniles, esto a menudo lleva a un sistema de creencias no unificado, un agregado de creencias y de prácticas (sincretismo) a veces mutuamente contradictorias”<sup>235</sup> que confunden a quienes están descubriendo el mundo y los encantos del sentir que tienen la vida en sus propias manos.

No solo el profesor de filosofía o de religión son quienes deben estar atentos, sino todos los adultos en la escuela o en los distintos ámbitos de la sociedad, por otra parte la capacidad reflexiva es una competencia que se debe fomentar aprovechando todo momento de la vida, una estrategia que ayuda es el contacto con la naturaleza que inspira paz y ejercita y despierta la capacidad de asombro frente a lo más sencillo y cotidiano de la vida iniciando otros procesos más profundos como la contemplación de la vida misma.

Bien lo manifiesta el mismo Josep Ratzinger, antes de ser papa, cuando escribe sobre el arte de vivir “La vida humana no se realiza por sí misma, nuestra vida es una cuestión abierta, un proyecto incompleto que es preciso seguir realizando. La pregunta fundamental de todo hombre es ¿Cómo se aprende el arte de vivir? ¿Cuál es el camino que lleva a la felicidad?”.<sup>236</sup> Estas preguntas se habían delegado al papel de la filosofía, pero el mismo hombre reclama la ligación con su ser trascendental Dios y en la investigación pedagógica sobre cuáles son las “competencias básicas”<sup>237</sup> en las que toda persona debe ser formada aparece una novena competencia la “competencia Espiritual” partiendo de la realidad de

---

<sup>235</sup>Consulta realizada en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Nueva\\_era](http://es.wikipedia.org/wiki/Nueva_era), el 03-08-2010

<sup>236</sup>Consulta realizada en Revista: Reflexiones Pedagógicas de las Escuelas Católicas de Madrid, 2009

<sup>237</sup> De esta manera, la LOE (2006), establece ocho competencias básicas que deben contemplarse en la tarea educativa. A saber: 1. Competencia de comunicación lingüística. 2. Competencia matemática. 3. Conocimiento e interacción con el mundo físico. 4. Tratamiento de la información y competencia digital. 5. Competencia artística y cultural. 6. Competencia social y ciudadana. 7. Competencia para aprender a aprender. 8. Autonomía e iniciativa personal.

que toda persona posee en su ser íntimo una inteligencia espiritual o dimensión espiritual, que es la que le ayuda a superar la tensión entre lo material y lo espiritual, entre el sufrimiento, la frustración y la felicidad.

Dado que la persona o creyentes en este caso católicos están inmersos en un contexto sociológico pluralista la inteligencia espiritual abarca la capacidad de trascendencia del hombre, así como también, el sentido de lo sagrado o los comportamientos virtuosos que son exclusivos del hombre por medio de la fe.

“La necesidad de esta competencia venía fundada por el hecho de que el cristiano vive y existe en las sociedades avanzadas en situación de diáspora, frente a la cual debe estar preparado para desarrollar esa personalización de la fe. La competencia espiritual prepara para hacerte preguntas hondas, para asombrarte y comprometerte con la realidad del mundo en el que vivimos”.<sup>238</sup>

Por lo tanto, los obispos latinoamericanos en el documento de “Aparecida” expresan que “los centros educativos no deberían ignorar que la apertura a la trascendencia es una dimensión de la vida humana, por lo cual la formación integral de las personas reclama la inclusión de contenidos religiosos”<sup>239</sup> N. 481

Muchas veces resulta difícil disfrutar del sol, de la lluvia, del canto de un pájaro, de la sonrisa y ternura de un niño, y de muchas otros signos frente a los que pasamos de largo y la vida se nos vuelve monótona, por eso es importante estimular la capacidad de asombro y la capacidad de disfrute de lo simple y de lo

---

<sup>238</sup> Consulta realizada en Revista: Reflexiones Pedagógicas de las Escuelas Católicas de Madrid, 2009

<sup>239</sup> Conferencia General del Episcopado latinoamericano y del Caribe, Aparecida, Ediciones Conferencia Episcopal de Chile, 2007. N. 481

cotidiano, por medio de la simbólica que nos permite acceder a otras realidades, solo allí podremos decir que estamos formando la interioridad de nuestros estudiantes y desarrollando las semillas de su espiritualidad.

Al igual que también hace falta tomar conciencia de la urgente necesidad de contener frente a las crisis y dificultades estimulando no solo la capacidad de asumir los embates de la vida si no de resiliencia y superación, en este sentido el papel de la fe y de las religiones resulta efectivo cuando hay pertenencia a alguna.

Como ya lo habíamos recalcado anteriormente en un mundo entusiasmado con el saber productivo y con el saber de los técnicos, resulta fecundo tener en cuenta que nuestro contacto con la realidad inicial de cualquier ser humano es ante todo afectivo y aquí la vivencia del amor es una de las experiencias integradoras del ser humano, puesto que sabemos de la realidad a través de la inteligencia sentiente, emocional o afectiva.

Lo que lleva a constituir el temperamento, de manera que en el ejercicio de elegir y luego actuar bondadosa o amorosamente, paulatinamente se va forjando el ethos, que es el sentido de la vida moral".<sup>240</sup> Es por tanto necesario crear un clima emocional personal y social no solo adecuado sino agradable y gratificante.

Educar este aspecto es tarea personal que debe ser orientada, sin embargo en la vida social también se deben propiciar el desarrollo de habilidades sociales que solo en un espacio de reflexión interior y en el entorno en que se habita es posible generar fomentando la empatía, y las relaciones con los demás, creando situaciones de armonía y superación en donde se proyecte la cordialidad.

---

<sup>240</sup> CORTINA Adela, *Ética de la Razón Cordial*, 2007, Ediciones Nobel, pg. 171.

Contando con que también es urgente recuperar el verdadero sentido de algunos valores que son parte de las relaciones cotidianas y que hace falta resignificarlos, porque podemos decir de alguna manera, se han desgastado como es el perdón, y el reconocimiento de los errores, la reconciliación, la confianza, el amor, la fe y la esperanza, estos son los valores que religan al ser humano con la hondura de su mundo interior y con las relaciones interpersonales; observamos hace falta reactivarlos en su significado más profundo para las nuevas generaciones.

Solo se puede comunicar lo que se lleva impreso en el corazón más allá de las propuestas discursivas que también, tienen un elemento vital que hace falta incorporar como es el elemento reflexivo en el normal comportamiento de los seres humanos y está en el núcleo de la vida personal y social como vinculo que genera el reconocimiento recíproco de los otros.

Es decir, por medio de la capacidad de comunicación los seres humanos nos ponemos en contacto intersubjetivo unos con otros y es esta comunicación la que traspasa los límites del discurso para implicarse con los sentimientos y expresiones de interioridad reflexiva, solo allí tiene efecto la ética Cordis cuando se acoge, se escucha a la persona comunicando la trascendencia de todos sus movimientos internos.

Este ejercicio se debe desarrollar en el espacio escolar y por eso promueve el desarrollo de la filosofía, como la competencia que orienta la búsqueda de sentido de las acciones cotidianas, ya que todas las acciones y decisiones importantes pasan por el corazón de la persona, la ética Cordis por tanto intenta superar el individualismo y la racionalidad de otras propuestas filosóficas.

La capacidad reflexiva toca todos los ámbitos normales de la vida del hombre contemporáneo para ayudarlo a superar el vacío de sentir flotar en un mundo de las intercomunicaciones, cada vez más amplio o globalizado, pero con menos sentido de pertenencia y por tanto de ligación y por ende de obligación moral, lo cordial en espacios escolares, puede salvar el sinsentido de niños y jóvenes que se experimentan a la deriva de un mundo cada vez más confortable pero con menos códigos de convención.

En el marco operativo de nuestro contexto escolar esta propuesta ética es como el respiro o aliento fecundo de las dinámicas de la escuela y de la ética para el quehacer pedagógico entregando un sentido auténtico de su existencia, y haciendo que los implicados en la educación conozcan su ser en todas sus dimensiones, participen de acuerdo a sus talentos y habilidades en diferentes movimientos juveniles, profesionales, artísticos, deportivos, democráticos y sociales, fortaleciendo su liderazgo dentro de su ambiente social y en el lugar donde vivan, demostrando su espiritualidad a través de la generosidad con los demás y encontrando sobre todo una experiencia vital de fe con el Dios de Jesucristo o de la religión que profesen de tal manera que Él sea su mayor alegría y felicidad.

Dar sentido a la vida desde el encuentro personal con Dios, alimentando la espiritualidad para dinamizar la vida en toda su integralidad es una arista que fundamenta también la educación para la trascendencia. En un horizonte de una espiritualidad desde abajo, implica la práctica y participación cultural, deportiva y de espacios democráticos, alimentados con el dinamismo de la fe, pues se busca una alternativa de vida, de gozo, de convivencia y de liberación para el ser humano y para la sociedad actual, lo que significa en términos teológicos, la

comprensión del ser humano liberado por el amor gratuito de Dios, es decir, desde la acción amorosa del Espíritu asumida libremente y celebrada gozosamente a través de la relación con sus hermanos.

Así, el deporte, las actividades artísticas, lúdicas, culturales y educativas, tiene un sentido profundo de encuentro con lo diáfano del misterio de Dios. Reconocer este sentido espiritual, ser consciente de sí mismo y de la presencia de Dios, permite al niño, adolescente, joven y adulto desprenderse de la tensión que le genera las presiones sociales y culturales, para asumir con plena libertad su propia vida, animándolos a ver con “nuevos ojos” la realidad, a tomar posición crítica de ella y transformarla.

## **CONCLUSIONES**

- Es urgente reivindicar el binomio ética-escuela en el actual contexto de la sociedad, puesto que se hace necesario consolidar un capital ético humano que garantice el capital económico sobre el que se mueve la humanidad, en cierta medida, la vida humana y del ecosistema, está en manos de quienes operan detrás de las plataformas económicas del mundo. Al hablar de educación retomamos el escenario concreto donde sucede la misma, como es la escuela y de ella nos aproximamos a los dinamismos que conforman y operan en la educación ética de los estudiantes:

Por tanto incorporar la reflexión dialógica y la ética para orientar y encaminar a los nuevos ciudadanos en la escuela, a través de las jefaturas de curso no es suficiente por la cantidad de estudiantes que conforma una sala o aula de clase, hace falta un proceso de acompañamiento, de ciertos casos que tampoco son

posibles con la mediación del orientador o psicopedagogo, mientras no se revise el número de estudiantes y la capacidad de atención que prestan los encargados de mediar entre lo humano, lo académico y lo familiar y al mismo tiempo, prevalezca lo cognitivo, la educación se distancia de su esencia, adolece de ser una educación integral, esta visión mercantilista de la educación no es ética, no favorece los procesos de desarrollo de la persona que se educa.

Por eso una orientación ética-pedagógica importante es reivindicar ética y escuela en y para la sociedad actual, ya no es posible mirar las incongruencias que suceden en la escuela, este es el desafío de la escuela ponernos, juntos, con voluntad colectiva a pensar qué hacemos o qué puedo hacer yo con eso que los otros hacen conmigo para contribuir en la formación dinámica del Ethos y de una revolución ética social.

- Encontramos que el Humanismo Social tiene un matiz de iglesia y sus valores compaginan con la ética Cordis, al respecto, las instituciones educativas confesionales tienen un bagaje moral que las identifica, mientras que las laicas presentan dificultad en la formación ética, por eso aunque se declaren como instituciones no confesionales, es necesario que en su currículo académico se incorpore una formación humana que promueva la reflexión de lo cotidiano como desarrollo humano, partiendo de la reflexión del acontecer escolar y personal de los estudiantes, facilitando las estrategias para superarse y trascender frente a los desafíos constantes, construyendo paulatinamente por medio de la interioridad y la reflexión cotidiana el sentido de vida.

Alberto Hurtado, Pablo Freire y Adela Cortina tienen una única fuente ético-pedagógica que es el humanismo integral como el puente que establece la relación entre ética, educación, escuela y sociedad, teniendo en cuenta que el

ser humano es esencialmente personal y a la vez social o comunitario y todas las dimensiones que configuran su ser se calibran en relación de alteridad, es decir desde la capacidad comunicacional, de manera que compartir, recibir y dar son dinamismos básicos de los sentimientos sociales, propios del humanismo social y de la ética Cordis.

- Tenemos en nuestras manos como educadores, padres, docentes, y sociedad, la herramienta para cambiar las estructuras de manipulación que nos circundan, absorbiendo todo tipo de violencia de los otros, respondamos con actos que la desintegren hasta convertirla en pura relación, puro vínculo, pura cercanía y alteridad, reflejo de la vocación pedagógica..
- El sistema educativo latinoamericano regional y local está supeditado a ciertos estándares de calidad, se observa que tanto los colegios públicos como privados, y las mismas universidades, apuestan por alcanzar el mayor puntaje, en muchos de ellos declinando su razón de ser al logro de los mayores puntajes de las diferentes pruebas para las que orientan sus diseños curriculares.
- Teniendo en cuenta que estas pruebas son un medio que permiten medir ciertas habilidades, o destrezas, creer que son medida del sistema educativo es un error, pues no miden las dimensiones de lo cordial como lo ético, lo conductual, lo afectivo o lo emocional, pues estas pruebas no son la medida del éxito. Al contrario se prestan para estigmatizar instituciones educativas y las poblaciones estudiantiles y esto va en contra de la ética Cordis, puesto que no necesariamente son instrumentos integrales que miden la calidad de la educación como tal.
- Ética y escuela se complementan en su esencia, implican la educación para una ciudadanía cosmopolita y global, con sentido de trascendencia, para lo cual es

necesario el rediseño de los currículos académicos en donde se generen espacios para otros procesos socializadores que complementen los procesos académicos como proyectos de liderazgo, de ejercicio de la democracia, de impacto social, que implican el compromiso de estudiantes, apoderados, institución educativa con ciertas realidades sociales, en las que es urgente actuar o transformar la realidad. En esta interacción los protagonistas desarrollan los sentimientos sociales y despiertan la conciencia moral y social del cuidado por el otro y en cierta medida ejercitan la fe, por medio de la cual salen al encuentro de los más vulnerables.

- La importancia de educar desde la propuesta de Adela Cortina radica en que la educación actualiza los valores fundamentales que surgen de la interacción educandos-educadores-sociedad, expresados como sentimientos sociales. La Ética regula la actividad educacional convirtiendo a la educación en la dimensión perfeccionadora del ser humano y mucho más si emerge desde lo cordial y se proyecta en la democracia en el ejercicio de los diversos roles de la ciudadanía local y universal.
- De la ética surge la reflexión teórica de la moralidad de los actos humanos derivados de las costumbres de los pueblos y que en su colectivo la impone como conciencia moral que ayuda a actuar moralmente, en otras palabras la eticidad de los actos ayuda a actuar responsablemente siempre. Por tanto la educación actualiza las condiciones humanas al implicar con ello valores educativos fundamentales que surgen de la bondad, sabiduría y preparación de los educadores cuando se relacionan recíprocamente con sus estudiantes.
- Formar el carácter y la voluntad de las personas de manera gradual a través de códigos de comportamiento, que posteriormente pasan a ser normas y que luego

se constituyen en hábitos y estos en primera instancia forman parte de una cultura escolar y ésta es tarea no solo de la escuela sino de la misma sociedad, no obstante la familia también debe implicarse en la formación de hábitos que promuevan la convivencia y armonía de las relaciones sociales,

- La escuela como comunidad educativa y política contribuye en la formación del ethos moral en lo personal y comunitario, por ende de ella depende la cultura escolar que se fomenta en la exigencia, disciplina y acuerdos comunes tanto en los mínimos como máximos éticos de convivencia forman parte de la formación moral y ética de las personas y esto sería lo que finalmente constituye el capital ético, base la una revolución ética necesaria para la humanidad actual.
- Educar en la fe como diría Alberto Hurtado para desarrollar la competencia espiritual que estructure la energía interior, como mística para trascender los desafíos de la vida y propiciar espacios complementarios a lo académico como formación de liderazgo, escuelas de música, roles de funcionamiento de las mismas que forman habilidades y talentos de los diferentes roles sociales. Es necesario también corregir la visión más academicista de la escuela por una más humana, con expresión de lo lúdico integrando de otros espacios vitales de la corporalidad.
- La forma en que el estado invierte en educación y distribuye los recursos genera un círculo vicioso donde los dirigentes educativos buscan desembolsar este financiamiento por estudiante, lo cual forma parte del ne-gocio de la educación, sin tener en cuenta la real cobertura y capacidad de los planteles educativos y de los mismos maestros. El estado debe garantizar la educación pública de todos los ciudadanos en condiciones más humanas para que hagamos realidad la ética

Cordis, y podamos experimentar la escuela como lugar de gestación de la humanidad cordial en una sociedad compleja, pero más humana y ética.

## **CUESTIONES ABIERTAS**

La inquietud por revisar cómo sucede la formación ética de las personas como seres autónomos y a la vez sujetos protagonistas de la historia en América Latina; surge del interrogante de observar lo que efectivamente sucede en la escuela, ¿cómo se realiza la formación humana y ética más allá de los contenidos en la sala de clase?.

Constatamos que cada vez, se vuelve más difícil el ejercicio de la formación humana de los estudiantes, lo que me llevó a escudriñar que se ha dicho y qué se ha hecho al respecto en América latina, a través de dos figuras que son emblemáticas en pedagogía y que fueron el aguijón para profundizar en el tema Pablo Freire y Alberto Hurtado.

Realizar el análisis teórico para recuperar los aportes de Hurtado y Freire al respecto, implica un análisis más detallado, existen especialistas que en el caso de Freire, reinterpretan como herencia su propuesta, como una educación para la emancipación social y no para la dominación que nos sigue agobiando. Indagar por qué es importante hoy revisar los aportes de ambos autores tanto en los conceptos, concepciones y visiones de educación y ética que plantean es tema de estudio que queda abierto.

No obstante, para responder a la inquietud sobre la educación y formación ética en la escuela, fue necesario salir de América latina y poner la mirada en Europa a través de la ética Cordis de Adela Cortina.

La educación básica, media y universitaria tanto en su aspecto institucional como en el proceso educativo - formativo está en función de las necesidades de la reproducción del capital y equivale a negar la naturaleza amplia e integral de la educación y al mismo tiempo a degenerar en las personas su carácter de sujetos históricos, sociales y culturales, capaces de crear nuevos conocimientos a partir del aprendizaje y crítica del conocimiento e ideas vigentes.

Sería interesante revisar que autores latinoamericanos tocan y desarrollan el tema, así como también revisar de manera más rigurosa los aportes que tienen vigencia en este sentido para la formación humana y ética en una sociedad globalizada como aporte para los procesos educativos actuales.

Cuando nos formamos a lo largo de la vida nos educamos con una proyección individualista, “tenemos que ser alguien en la vida”, si nos educamos teniendo en cuenta el alter-otro, la dinámica sería me formo para ser y hacer feliz al otro, recuperar la dimensión de alteridad en lo cotidiano podría fortalecer la comunitariedad de los individuos y contrarrestar el desarraigo de los mismos, en los diferentes espacios de convivencia que cada vez se globalizan.

Lo que constatamos es que la educación ética se ha relegado a la transversalidad de los currículos y que por lo mismo pasa casi imperceptible, por eso es necesario revisar como articular y estructurar sujetos morales y éticos es una sociedad que relega la felicidad al tener y consumir y producir, más que al ser y estar feliz como

ethos de la estructura moral del ser humano en relación con el alter en la sociedad global, sigue quedando en el tintero la búsqueda de caminos que fortalezcan la formación de las personas para la felicidad y la justicia, en perspectivas de alteridad y de religación con la realidad y por tanto con un sentido de vida más profundo.

## **BIBLIOGRAFIA**

ARANGUREN, José Luis, Etimología de Ética y Moral, Tomo II, Editorial Bilbeny, Madrid, 2001, pg. 3

ARANGUREN José Luis, Moral como estructura moral y como contenido: Xavier Zubiri, interpretado por Aranguren, Ed. Tecnos, Madrid, 2008, pg. 88

ARISTÓTELES, Ética a Nicómaco, Instituto de Estudios Políticos, México, 2004, pg. 38

BARROSOS FERNANDEZ Oscar, en Revista Pensamiento, Persona-religación y realidad moral, Serie especial N. 3, Madrid, 2009, pg. 351

BERGSON H. Las dos fuentes de la moral y de la religión, Editorial Tecnos, Madrid, 2007, pg. 75

BRITO LORENZO Zaylin, Educación Popular y cultura desde La perspectiva de Pablo Freire, Editorial Glacso, Buenos Aires, 2008, pgs. 32, 29

CASTILLA CARCÍA, Claudia. Educación popular-juventud-participación: una alianza posible. En publicación: Paulo Freire. Contribuciones para la pedagogía, Glacso, Buenos Aires, 2008, pg. 61

COLZANI Gianni, Antropología teológica. El hombre: paradoja y misterio, Secretariado trinitario, Salamanca, 2007

Conferencia General del Episcopado latinoamericano y del Caribe, Aparecida, Ediciones Conferencia Episcopal de Chile, 2007, N. 481

CONILL Jesús, Ética Hermenéutica, Editorial, Tecnos, Barcelona, 2003, pg. 144

CORTINA Adela, El Quehacer ético, guía para la educación Moral, Editorial Santillana, Madrid, 2006, pgs. 43,87, 225, 227

CORTINA, Adela, Ética de la Razón Cordial, Educar en la ciudadanía en el siglo XXI, Editorial Nobel, Madrid 2007, pg. 31, 48, 166, 253

CORTINA Adela, Ética de la empresa, Editorial Trotta, Madrid, 2004, pg. 75

CORTINA Adela, Ética Aplicada y Democracia Radical, Editorial Tecnos, Madrid, 2003, pg. 162

CORTINA Adela, Ética comunicativa, Concepciones de la ética de Victoria Campos, Editorial Trotta, Madrid, 1992, pgs. 23, 140

CORTINA Adela, Ética Mínima, Editorial Tecnos, Madrid 2007, pg. 168

CORTINA Adela, Diez Palabras claves en Ética, Editorial Estella, Madrid 2004, pg. 24

CORTINA Adela, Razones del corazón. La educación del deseo, en: Revista Iberoamericana de educación. N.6 OEA 2007.

CORTINA Adela, La educación del hombre y del ciudadano, en: Revista Iberoamericana de educación. N. 6 7 y 12. OEA, 2007

CORTINA Adela, La Filosofía en la Escuela, El País, Opinión, 09 de 05-2005

CHIVA Oscar y ESTEVE Mónica, Claves de la Educación Moral, Editorial, Tecnos, Barcelona, 2006, pg. 114

CRUZ MARTA, El Padre Hurtado misterio de Caridad interpeladora” En Revista Mensaje, Octubre, 2005

DEWEY J, My Pedagogic Creed, Resumen de 10 páginas. Del P. Alberto Hurtado, Universidad Católica de Chile, Santiago, 2005

DUSSEL Enrique, Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión, Editorial Trotta, Madrid, 2006, pg. 102

FREIRE, Paulo. Pedagogía del Oprimido. Ediciones Tierra Nueva, Montevideo, 1970, pg. 12, 15, 54, 42

FREIRE Paulo, Pedagogía de la Esperanza, Ediciones Siglo XXI, Buenos Aires, 1998, pg. 28,

GADDOTI Moacir, Director del Instituto Pablo Freire, Sao Pablo, Ediciones Glacso, Buenos Aires, 2008, pg. 351

GIANNINI Humberto, El ocio es madre de todas las virtudes Éticas, Revista Universidad Católica de Chile, 1993, pg. 6 y 20

COLZANI Gianni, Antropología teológica. El hombre: paradoja y misterio, Secretariado trinitario, Madrid, 2007 Pág. 15

GONZALEZ DE CARDENAL O, El Poder de la Conciencia, Editorial Iglesia Viva, Valencia, 2006, pg. 377

HABERMAS J. Justicia y solidaridad, editorial, Taurus, Barcelona, 2001, pg. 130

HOBBS Tomas, Leviatán, fondo de la cultura Económica, México, 2005, pg. 36

HUME David, Tratado de la Naturaleza Humana, Vol. II Editora Nacional, Volumen II, Montevideo, 2001, pg. 99

HURTADO Alberto, S.J. El Humanismo Social, ensayo de Pedagogía Social dedicado a educadores y padres de familia, Ediciones, Fundación Padre Hurtado, Santiago, 2005, pg. 169

HURTADO Alberto, Una verdadera Educación, Escritos Inéditos, Editorial, universidad Católica de Chile, Santiago, 2005, pg. 256, 230

HURTADO Alberto, Primer Editorial de la Revista Mensaje, Santiago de Chile, Octubre de 1951

HURTADO Alberto, SJ. Tesis Doctoral, "El Sistema Pedagógico de John Dewey ante las exigencias de la doctrina católica". Universidad Católica de Chile, Santiago, 1974, pg. 8

HURTADO Alberto, SJ, Una verdadera Educación, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2005

HURTADO Alberto, SJ, ES Chile un país Católico? Teol. vida v.46 y n.4 Santiago 2005

JUAREZ RAMIREZ Guadalupe, Los Círculos de la cultura, una posibilidad para dialogar y construir saberes docentes, Ediciones Glacso, Buenos Aires 2008, pgs. 161, 163

KANT Immanuel, Fundamentación de la Metafísica de las costumbres, Editorial Tecnos, Madrid, 1998, 76

KORSGAARD Christine, FUENTES DE LA NORMATIVIDAD, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2006, pg. 73

LARREA M. DE LOURDES, Pedagogía Crítica para Procesos de Formación en Ciudadanía y Desarrollo local, Ediciones Glacso, Buenos Aires, pg. 91

LAVIN Álvaro, SJ. El Padre Hurtado: Apóstol de Jesucristo, Fundación Padre Hurtado, Santiago, 2003, pg. 22

LEY GENERAL DE EDUCACIÓN DE COLOMBIA, 1990, Introducción general N. 115

LEVINAS Emmanuel, Totalidad e infinito. Ensayos sobre la exterioridad. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1992, pgs. 23,26

MATURANA Humberto, Emociones y lenguaje en Educación y política, Ediciones Dolmen, Santiago, 2003, pg. 6

MIFSUD Tony, El Sentido Social, Legado del Padre Hurtado, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago, 2005, Págs. 20, 27

Mons. LARRAIN Manuel, Padre Hurtado S.J. Apóstol de Jesucristo. Fundación Padre Hurtado, Santiago 2005, pg. 13

MORANDÉ COUT Pedro, La universidad, espacio de humanismo y no industria cultural, en Foro Internacional de la Universidad, realizado en Roma, 03-15-2009

ORTEGA Y GASETT, J. Porque he escrito El hombre a la defensiva, Fundación Banco de Bostón, Buenos Aires, 1993, pg. 72

PEIPER Josef, El Ocio y la vida intelectual, Ediciones Rialp, Buenos Aires, 2003, págs. 3 y 10

PINTOR, A. Realidad y Sentido, desde la inspiración Zubiriana, Universidad pontificia de Salamanca, 2009, pg. 174

SAVATER Fernando, La necesidad de la Filosofía en un mundo globalizado, Conferencias presidenciales de Humanidades, Santiago, 2007, pg. 10

SAVATER Fernando, Las Contradicciones del Progreso, Universidad Diego Portales, Santiago, 2004, pg. 14

SEAMUS HEGARTY, Reportaje en Sección de Educación, El Mercurio, Domingo 25-07-2010

SMIT Adam, La teoría de los Sentimientos Morales, Editorial Alianza, Barcelona, 2003, pg. 57

Revista: Reflexiones Pedagógicas de las Escuelas Católicas de Madrid, 2009

WEBER M. El Político y el científico, Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2009, pg. 229

**Páginas en línea:**

<http://www.internacionaldelconocimiento.org/documentos/ponenciascompletasm4/Patricio%20Miranda.pdf>, 10-08-2010

[http://www.centroeac.cl/n7/padre\\_hurtado/ph3.html](http://www.centroeac.cl/n7/padre_hurtado/ph3.html). 10 de enero de 2010.

<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/freire.htm>, 20,05-2009

www.uhu.es/cine.educacion/.../0\_paulo\_freire.htm - 07-03- 2009  
www.uhu.es/cine.educacion/.../0\_paulo\_freire.htm - 20,05-2009  
<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/freire.htm>, 20,05-2009  
<http://www.nodo50.org/sindpitagoras/Freire.htm>, 10,05-09  
<http://www.nodo50.org/sindpitagoras/Freire.htm>, 10,05-09  
<http://bibliotecapublicapopulardepatagones.escribirte.com.ar/4104/un-educador-popular-que-abraza-la-libertad---paulo-freire.htm>, 25-07-2009  
[www.ensayistas.org/jlgomez/estudios/freire.htm](http://www.ensayistas.org/jlgomez/estudios/freire.htm) -10-06-2009  
wikipedia.org/wiki/Paradigma -05-05-2010  
[http://es.wikipedia.org/wiki/Adela Cortina](http://es.wikipedia.org/wiki/Adela_Cortina), 04-10-2009  
[www.edicionesidea.com/aplicacion/.../ver.asp?ID](http://www.edicionesidea.com/aplicacion/.../ver.asp?ID), 04-10-2009  
[www.udd.cl/prontus\\_docencia/.../conferencia Adela Cortina.doc](http://www.udd.cl/prontus_docencia/.../conferencia_Adela_Cortina.doc), 04-08-2009  
[www.udd.cl/prontus\\_docencia/.../conferencia Adela Cortina.doc](http://www.udd.cl/prontus_docencia/.../conferencia_Adela_Cortina.doc), 04-08-2009  
[www.elpais.com](http://www.elpais.com), 28 de Mayo del 2008, 20,06-2009  
segoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/download/367/368, 04-05-2009  
[www.filosofia.net/materiales/num/.../levinas.htm](http://www.filosofia.net/materiales/num/.../levinas.htm), 05,06-2010  
<http://www.canalsocial.net/GER/ficha GER.asp?id=5901&cat=filosofia>, 09-09-2009  
[www.ugr.es/~eirene/publicaciones/item20/eirene20ap4.pdf](http://www.ugr.es/~eirene/publicaciones/item20/eirene20ap4.pdf), 23-07-2009  
Mill S. J. El Utilitarismo, en:  
[www.balmesinnova.com/.../hfilo t10 st mill articulo moral etica](http://www.balmesinnova.com/.../hfilo_t10_st_mill_articulo_moral_etica), 10, 08-2009  
SEN AMARTYA, Economía del Bienestar: es.wikipedia.org/wiki/Amartya\_Sen 03-10-2009  
[www.manuelgross.bligoo.com/.../El-papel-de-las-ONGs-en-el-desarrollo-economico-social.html](http://www.manuelgross.bligoo.com/.../El-papel-de-las-ONGs-en-el-desarrollo-economico-social.html), 04-04-2009  
SICILIANI, NORBERTO S.J. Artículo publicado en revista Ciudad Nueva, [www.ciudadnueva.org.ar](http://www.ciudadnueva.org.ar), 07-02-2010.

<http://www.colombiaaprende.edu.co/html/home/1592/article-96635.html>, 06-06-2010

[www.mineducacion.gov.co](http://www.mineducacion.gov.co) Página Web visitado el 15 de junio de 2010.

[http://www.darfruto.com/8\\_que\\_es\\_conciencia.htm](http://www.darfruto.com/8_que_es_conciencia.htm), 13,07-2010

Mockus Antanas, En: <http://www.planum.net/topics/main/m-caudo-mockus.htm>, 06-06-2010

Escuelas de liderazgo juvenil, consulta realizada en:

[www.escuelagalan.org.co/descargas/.../jóvenes%](http://www.escuelagalan.org.co/descargas/.../jóvenes%20) 07-10-2009

[http://es.wikipedia.org/wiki/Nueva\\_era](http://es.wikipedia.org/wiki/Nueva_era), el 03-08-2010

REVOLUCIÓN EDUCATIVA: Colombia aprende,

En: <http://menweb.mineducacion.gov.co/convivencia/dia.asp>, 18-07-2010